**JUICIO MORAL Y ÉTICA DISCURSIVA, EN PERSONAS ADSCRITAS A GRUPOS
AL MARGEN DE LA LEY COLOMBIANA.**

JOSÉ CARLOS CELEDÓN RIVERO

ÓSCAR FERNANDO ACEVEDO ARANGO
Director del trabajo de grado

Trabajo de grado para obtener el Título de
Magister en Psicología Jurídica

UNIVERSIDAD SANTO TOMÁS
MAESTRÍA EN PSICOLOGÍA JURÍDICA
BOGOTÁ- NOVIEMBRE DE 2016

1. Dedicatoria

A mi madre, que desde el cielo ilumina mi andar, por darme la vida y creer en mí, por ser mi ejemplo en la perseverancia y dedicación, por enseñarme la humildad y los valores familiares que siempre estaré conservando.

A mi esposa y mis hijos por ser mi principal fuente de apoyo y de orgullo, por dejarlos en mis viajes a Bogotá y es por ellos que trabajo arduamente para que se sientan orgullosos y mis triunfos son de ellos también.

A Dios, y a la virgen de Guadalupe en que la fe me impulsa en ser una persona mejor, humilde y con grandes valores cristianos.

A mis hermanos por creer en mí, porque me han enseñado en valor de trabajo, la virtud de la nobleza y el valor de la familia.

A los participantes del estudio, quienes dolorosamente ocupan una página amarga en la historia del país, pero que también están convencidos que se puede lograr una paz duradera, ellos que muchas veces son señalados como los victimarios, también han sido víctimas de una guerra absurda que les ha traído pérdida y dolor. Cuando empecemos a entender su historia, las razones de su existencia, a escucharlos, tal vez sería una opción para poder llegar a un dialogo y callar por siempre el ruidoso esplendor de los fusiles, que sean las palabras y no los disparos lo que logren la paz y la hermandad entre los Colombianos.

Jose Carlos Celedón Rivero

2. Agradecimientos

Un agradecimiento al maestro Oscar Acevedo, por sus orientaciones y apoyo crucial en este ejercicio intelectual, por el acompañamiento en todo el proceso académico y de formación, mi admiración y respeto.

A la Dra Ángela Tapias quien se le reconoce por sus aportes a la Psicología Jurídica, mi admiración y respeto.

A cada uno de mis compañeros y profesores quienes aportaron en este proceso, mis respetos y admiración también.

Jose Carlos Celedón Rivero

ÍNDICE

1. Dedicatoria	2
2. Agradecimientos.....	3
3. RESUMEN.....	8
4. ABSTRACT	9
5. Capítulo Introductorio	10
5.1 INTRODUCCIÓN.....	10
6. Capítulo 1.	14
6.1 JUSTIFICACIÓN Y PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.....	14
7. OBJETIVO GENERAL.....	22
7.1 Objetivos específicos.....	22
8. PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN.....	23
8.1 Perspectiva del juicio moral y ética del discurso crítico.....	23
9. Capítulo 2.	27
9.1 FUNDAMENTACIÓN CONCEPTUAL Y TEÓRICA	27
9.1.1 Bases conceptuales del juicio moral y la ética del discurso	30
9.1.2 Estudios previos sobre el juicio moral y ética en delincuentes o personas en situación de ilegalidad.	34
10. Capítulo 3.	38
10.1 METODOLOGÍA	38
10.1.1 Tipo de Investigación.....	38
10.2 Participantes	38
10.3 Técnicas	40
10.3.1 Instrumento	40
10.4 Procedimiento	41
10.4.1 Fases de la investigación	43
11. Capítulo 4.	46
11.1 RESULTADOS	46
11.1.1 Tema 1: Juicio moral y ética del discurso desde lo preconventional, convencional y postconventional.....	47

11.1.2	Tema 2: Juicio moral y ética discursiva a partir de los dominios: moral, social y personal.....	53
11.1.3	Tema 3: Juicio moral y ética discursiva a nivel reflexivo: pre reflexión, reflexión moral, ética normativa, metaética y ética descriptiva	56
11.1.4	Tema 4: Juicio moral y ética discursiva emergentes: dominio sistémico funcional, negaciones morales y éticas, moralidad de poder justiciero-vengador, códigos o recodificación lingüística moral y dominio mágico-religioso de la moralidad.....	64
11.1.5	Tema 5: Red y matriz de análisis estructural: juicio moral y ética del discurso.....	77
12.	Capítulo 5	87
12.1	DISCUSIÓN DE LOS RESULTADOS.....	87
13.	CONCLUSIONES.....	102
14.	APÉNDICE 1	107
14.1	APÉNDICE 2	118
14.2	APÉNDICE 3	122
15.	REFERENCIAS.....	143

LISTA DE TABLAS

Tabla 1. Categoría de análisis _____	47
Tabla 2. Distribución general, frecuencia (porcentaje) y nivel de desarrollo moral. _____	48
Tabla 3. Distribución de participantes, filiación ideológica, frecuencia (porcentaje) y nivel de desarrollo moral. _____	49
Tabla 4. Matriz de análisis estructural: juicio moral y ética del discurso. _____	81
Tabla 5. Ejemplo de análisis operacional de categorías. _____	108
Tabla 6. Item y estadio correspondiente en cada uno de los dilemas. _____	124
Tabla 7. Ejemplo de análisis de hoja de datos del cuestionario de problemas sociomorales (DIT). _____	126
Tabla 8. Resultado del DIT del participante P 5. Hojas de datos _____	126
Tabla 9. Resultado del DIT del participante G 13. Hojas de datos _____	127

LISTA DE FIGURAS

Figura 1. Red y citas asociadas al criterio del juicio moral y ética discursiva desde lo preconvencional, convencional y postconvencional.....	52
Figura 2. Red y citas asociadas al criterio del juicio moral y ética discursiva a partir de los dominios: moral, social y personal	55
Figura 3. Red y citas asociadas juicio moral y ética discursiva en los niveles reflexivos: pre reflexión, reflexión moral, ética normativa, metaética y ética descriptiva	63
Figura 4. Red y citas asociadas al criterio del juicio moral y ética discursiva emergentes: dominio sistémico funcional, negaciones morales y éticas, moralidad de poder justiciero-vengador, códigos o recodificación lingüística moral y dominio mágico-religioso de la moralidad	76
Figura 5. Red de análisis estructural: juicio moral y ética del discurso.....	80
Figura 6. Red y citas asociadas a la categoría del juicio moral.	114
Figura 7. Red y citas asociadas a la categoría ética del discurso.....	115
Figura 8. Red y citas asociadas a la muestra de estudio.	116
Figura 9. Telaraña hermenéutica, incluyen todas las categorías estudiadas más las emergentes.	117
Figura 10. Codificación central y axial. Modelo teórico “transitar” entre el juicio moral y la ética discursiva.	119

3. RESUMEN

El presente artículo expone los resultados de esta investigación cuyo objetivo fue conocer y analizar el juicio moral y la ética discursiva en personas adscritas a grupos al margen de la ley Colombiana. El método fue cualitativo de carácter exploratorio-hermenéutico. La muestra se obtuvo de manera intencional y estuvo conformada por 15 excombatientes (exguerrilleros, exparamilitares y miembros de bandas criminales –GAO–), que fueron evaluados a través de entrevistas semiestructurada y con el Defining Issues Test DIT. Se determinaron tres categorías de análisis: 1) etapas de juicio moral: preconventional, convencional y postconvencional; 2) los dominios: moral, social y personal, y 3) la reflexión ética a partir de los niveles: prerreflexivo, la moral reflexiva, la ética normativa, la metaética y la ética descriptiva. El análisis de los resultados obtenidos permitió que emergieran cinco categorías más: 1) dominio sistémico funcional, 2) negaciones morales y éticas, 3) moralidad de poder justiciero-vengador, 4) códigos o recodificación lingüística moral, y 5) dominio mágico-religioso de la moralidad. Se evidenció que el nivel más utilizado de juicio moral es el convencional y que los juicios morales que realizan estas personas al margen de la ley están basadas en lo ideológico. Careciendo de noción del error sobre algunos juicios morales. Por tanto existe un fuerte vínculo entre el juicio moral y la ética del discurso formando una unidad dialógica, en tanto se sustentan e influyen recíprocamente.

Palabras claves: juicio moral, ética del discurso, guerrillas, paramilitares, bandas criminales y cualitativo.

Moral judgment and discursive ethics, people assigned to groups outside Colombian law.**4. ABSTRACT**

This article presents the results of this research whose objective was to know and analyze moral judgment and discursive ethics in persons attached to groups outside the Colombian law. The method was qualitative of exploratory-hermeneutic character. The sample was obtained intentionally and was made up of 15 ex-combatants (ex-guerrillas, ex-paramilitaries and members of criminal gangs-GAO-), who were evaluated through semi-structured interviews and with the Defining Issues Test DIT. Three categories of analysis were determined: 1) stages of moral judgment: preconventional, conventional and postconventional; 2) domains: moral, social and personal, and 3) ethical reflection from the levels: prereflexivo, reflective morality, normative ethics, metaethics and descriptive ethics. The analysis of the results allowed five categories to emerge: (1) functional systemic dominance, (2) moral and ethical denials, (3) justicier-avenging power morality, (4) moral linguistic codes or recoding, and (5) of morality. It was evidenced that the most used level of moral judgment is the conventional one and that the moral judgments that realize these people outside the law are based on the ideological thing. Lacking notion of error about some moral judgments. Thus there is a strong link between moral judgment and discourse ethics forming a dialogical unity, as long as they sustain and influence each other.

Keywords: moral judgment, discourse ethics, guerrillas, paramilitaries, criminal gangs and qualitative.

5. Capítulo Introductorio

5.1 INTRODUCCIÓN

Hablar de la moral y la ética es en gran medida reflexionar sobre el sentido de la vida humana, conduce inevitablemente hacia un universo de posibilidades que pretende definir lo propio del hombre en tanto ser necesitado, menesteroso, abierto desde su origen, que se desarrolla y planifica en el buen trato con el otro y consigo mismo. Cualquiera que sea el contexto en que se mire, un denominador común en el juicio moral y la ética discursiva es la pluriculturalidad, en tantos grupos sociales conformados por individuos impactan de manera positiva o negativa la vida de las personas que se encuentran vinculadas a ellas.

El objetivo de este trabajo es conocer y analizar el juicio moral y la ética discursiva en personas adscritas a grupos al margen de la ley colombiana (guerrillas, ex paramilitares y grupos armados organizados GAO, antiguos Bacrim) a través de un diseño cualitativo bajo descripción de significados y análisis hermenéutico. Para ello se realiza una indagación crítico social que discute sobre los fundamentos, principios y valores de la moral y de la ética en el contexto de estos grupos.

Los resultados de esta indagación permiten acreditar desde una perspectiva conceptual la conveniencia social, contextual, legal, política y de paz en proponer formalmente al juicio moral y la ética del discurso como elementos esenciales en aspectos jurídicos como: Justicia transicional, justicia restaurativa, manejo alternativo al conflicto armado o postconflicto, tratamiento penitenciario

especializado entre otros. Colombia necesita un modelo que incorpore todos los mecanismos de verdad, justicia, reparación y garantía de no repetición. No es solo penal, sino un balance adecuado que garantice los derechos de las partes y una paz duradera, por tanto incluir o entender el juicio moral y la ética del discurso a procesos o conjuntos de medidas judiciales y políticas alternas, brindan una mirada distinta a la forma tradicional que se ha llevado el conflicto armado y los procesos de paz en el país, ya que se estaría ahondando en la propia existencia y perspectivas moral y ética en estos grupos ilegales. Conocer y analizar el juicio moral y la ética del discurso en estos grupos ilegales puede confrontar las acciones ejecutadas frente a la violación de los derechos humanos de sociedades fracturadas como componente estratégico de políticas de transformación para restauración de la justicia, la reconciliación y el mantenimiento de la paz.

En la primera parte del texto se contextualiza al lector a propósito del problema investigativo y la justificación que conllevó en conocer y analizar el juicio moral y la ética discursiva en personas adscritas a grupos al margen de la ley bajo la descripción de significados y análisis hermenéutico, ya que se reflexiona de manera crítica los aspectos centrales de la moral y la ética en estos grupos y la mirada general sobre el tema que pueda tener la sociedad o las partes que conforman el conflicto armado colombiano. La forma particular de percibir y justificar las acciones violentas de estos grupos ilegales, pueden ser novedosa y transcendental, ya que se podría dar una lectura diferente al problema sociopolítico del país, que va más allá de la mera demostración de hechos históricos, sino, como ha sido concebido por las partes del conflicto desde lo moral y lo ético.

En la segunda parte del texto se hace referencia a propósito del marco metodológico y conceptual que orienta este trabajo, con la intención de definir los parámetros cognoscitivos desde

los cuales se proponen al juicio moral y la ética del discurso como enfoque crítico social en el marco del conflicto armado.

El marco metodológico hace referencia al método cualitativo. Los métodos cualitativos parten del supuesto básico de que el mundo social está construido de significados y símbolos. De ahí que la intersubjetividad sea una pieza clave de la investigación cualitativa y punto de partida para captar reflexivamente los significados sociales. Según Denzin y Lincoln, (2012) la realidad social así vista está hecha de significados compartidos de manera intersubjetivamente. El objetivo y lo ecuánime es el sentido intersubjetivo que se atribuye a una acción. La investigación cualitativa puede ser vista como el intento de obtener una comprensión profunda de los significados y definiciones de la situación tal como nos la presentan las personas, más que la producción de una medida cuantitativa de sus características o conducta (Creswell & Plano Clark, 2011; Denzin y Lincoln, 2012). En dicho estudio cualitativo se van generando categorías a medida que va evolucionando el proceso y conforme al estudio se van recolectando datos como así también al mismo tiempo se va revisando la literatura apropiada del tema a desarrollar.

Las posturas teóricas que orienta esta propuesta están basadas en los postulados de: Kohlberg (1984), Maliandi, (2002) y Turiel (1987). En el contexto o marco conceptual se presenta la definición de los conceptos claves de la investigación, para orientar al lector y plantear el punto de vista empírico desde el que se realiza la propuesta investigativa.

Finalmente se exponen los resultados por temas relacionados al juicio moral y ética del discurso desde lo preconventional, convencional y postconvencional. Los dominios; moral, social y personal. De igual forma, los niveles reflexivo; pre reflexión, reflexión moral, ética normativa,

metaética y ética descriptiva. Y por último el juicio moral y ética discursiva emergentes; dominio sistémico funcional, negaciones morales y éticas, moralidad de poder justiciero-vengador, códigos o recodificación lingüística moral y dominio mágico-religioso de la moralidad.

6. Capítulo 1.

6.1 JUSTIFICACIÓN Y PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

La mayoría de los grupos al margen de la ley siguen evidentemente una “causa”, sin embargo muchos grupos al margen de la ley también le surgen o están interesados en evaluar o reevaluar los aspectos morales o éticos que dieron origen a esas causas. Entre tanto toda acción violenta estaría instrumentalizada por tales “causas” independientemente de la evaluación que se haga de lo bueno o de lo malo, ya que prima el “deber ser”. Por consiguiente las acciones de guerras o bélicas, son sustentadas por el “deber ser” el cual se origina en las ideologías. En virtud a lo anterior un acto de guerra para un guerrillero, paramilitar o GAO podría ser concebido como un acto de justicia o heroico, lo cual traza el camino de la moralidad ideológica. El acto violento (heroico) estaría fundamentado desde la moral o ética de lucha en el plano de establecer legitimidad a tales actos violentos, toda vez que se estaría cumpliendo con normas o leyes internas de grupo, lo que afianzaría al imperativo moral o ético de lucha colectiva.

En el contexto del conflicto armado colombiano, los grupos ilegales y en general la vida moral colombiana se puede caracterizar por un divorcio de la ley, cultura y moral donde la falta de coherencia entre la regulación cultural del comportamiento y las regulaciones morales y jurídicas del comportamiento se expresa en Colombia como auge de la violencia, como debilitamiento del poder de tradiciones culturales y la degradación de la moral individual. Como lo menciona Rodríguez y Guerrero (2008) cuando afirman sobre la dinámica guerrilleras de la sociedad colombiana son el reflejo de la dependencia que ésta tiene con la regulación cultural

moral, que en ocasiones no encaja dentro del ámbito legal, llevando a que los individuos actúen contra de su convicción moral. El ejercicio sistemático de la violencia por fuera de las reglas que definen el monopolio estatal del uso legítimo de ella, o el ejercicio de la corrupción, crecen y se consolidan precisamente porque llegan a ser comportamientos culturalmente aceptados en ciertos contextos y justificados como acciones morales “correctas”.

Se podría entender entonces que independientemente de la cultura moral a la cual se pertenezca un acto de justicia estaría concebida por la razones que justifican tales actos, que podría ser bueno para quien lo realiza, claro es una mirada intrínseca de esta cultura moral en particular, que es una visión distinta de la sociedad en general. Por tanto esta idea de justicia o de lucha puede caer en un paralelo inarmónico de juicio moral, ya que por un lado estarían los grupos ilegales que considerarían toda acción violenta obedece al ideal moral de lucha, y es correcto el actuar. Por el otro lado, la sociedad, las víctimas y el pueblo suelen establecer como conductas inmorales, dañinas e injustas a tales acciones violentas entendida la moral y la ética de forma universalmente aprendida.

La violencia prolongada durante más de 50 años y su progresiva degradación moral han generado impactos y daños devastadores tanto para las víctimas, familias, comunidades y organizaciones e instituciones públicas y privadas, como para el conjunto de la sociedad colombiana, inclusive para estos mismos grupos ilegales ya que son vidas que se pierden en el ejercicio de la guerra. Los impactos, de diversos órdenes, magnitud y naturaleza pues muchos de los actos violentos buscan en efecto, degradar la dignidad de las personas y sus comunidades, devaluar ideales y creencias y violentar más íntimos que sustentan la identidad colectiva, en

especial cuando las acciones criminales son exaltadas por los victimarios, quienes no solo validan y justifican moralmente sus acciones violentas frente a las víctimas, sino que además lo hacen en los escenarios judiciales, medios informáticos, textos internos, normatividades, estatutos o códigos de guerras. En este contexto de “verdades morales y éticas” en que todas las partes refieren poseer la legitimidad moral de lucha como verdad moral absoluta; el estado y sus fuerzas como verdad moral constitucional en la defensa de la nación y sus instituciones, los grupos ilegales que históricamente han buscado legalidad política, que no sean tratados como delincuentes comunes o como grupos de hampas, sino con identidad militar y social o de derechos de defensas civiles con carácter militar. El pueblo y comunidades en general como víctimas que han llevado la peor parte de esta guerra ardua y sin control moral, son los que en definitiva proclaman y reclaman incesantemente el fin y definitivo de la guerra.

Todas estas verdades morales en que cada lado consideran poseer, de alguna forma u otra caerán en la cruel trampa de la “impunidad moral” tal como lo exponen el Centro Nacional de Memoria Histórica [GMH], (2013) la impunidad moral es la complicidad social que se produce por la ausencia de sanción moral, la cual se ejerce socialmente a través del silencio, la negación, la minimización del hecho y la culpabilización a las víctimas, entendiéndose víctimas también los actores del conflicto armado, porque la guerra rompió los límites legales y morales de las relaciones sociales y todas las acciones encontraron algún tipo de justificación en este contexto, una verdad moral y ética absolutista.

Actualmente el auto dominado Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia - Ejército del Pueblo FARC-EP tiene en sus filas aproximadamente 5,765 combatientes, más los 10,000

milicianos, mientras que el auto dominado Ejército de Liberación Nacional de Colombia ELN pueden tener entre los 1.500 a 1.700 combatientes, más los auxiliares, colaboradores y milicianos que los apoyan en sus ideologías (Política, 2016, párr. 2). Según el Observatorio de Paz y Conflicto (OPC) de la (Universidad Nacional de Colombia, 2015 citado en Forero, 2016) estos grupos al margen de la ley en los últimos 13 años han tenido una reducción considerable en sus filas, aproximadamente 25,433 subversivos se desmovilizaron entre los años 2002 y el 2015, de los cuales 25.279 lo hicieron de forma individual, como se expresó al inicio, puede existir una evaluación o reevaluación de los aspectos morales y éticos frente a las causas que les dio origen y al rol asumido como victimarios en la historia del país o a un tipo de agotamiento ideológico, físico y motivacional en el sentido de la pérdida en la fe moral de lucha. Sin embargo, para (Peña, 2015 citado en Forero, 2016, párr. 4) las guerrillas siguen teniendo presencia en el país por su “capacidad de reclutamiento y renovación. En algunas zonas del país hay condiciones específicas que hacen que exista un número de personas que son proclives a ser reclutadas”,

En los que corresponde a las llamadas bandas emergentes en Colombia o bandas criminales emergentes bacrim, según la (Dirección de Investigación Criminal e Interpol o DIJIN, 2014 citado en Forero, 2014) tienen en sus filas 3.410 hombres en armas, presentes en 130 municipios de 15 departamentos, todos ellos dedicados al narcotráfico, a la extorsión y a la minería ilegal. La cifra es alarmante si se tiene en cuenta que tras las rejas ya hay 1.020 miembros de esas organizaciones. El clan del golfo tendría una estructura de cerca de 2.500 a 2.700 integrantes, mientras los pelusos en Norte de Santander tienen alrededor de 300 hombres y los Puntilleros cerca de 200 integrantes (Forero, 2014). A partir de mayo del 2016, las bandas criminales pasan a ser llamadas por el gobierno colombiano como Grupos Armados Organizados (GAO) mediante la directiva 015 del

Ministerio de Defensa Nacional, dándole facultades a las Fuerzas Militares (Ejército, Armada y Fuerza Aérea) para combatir a estos grupos como si fueran insurgentes, anteriormente eran la Policía Nacional quienes combatían a estos grupos, esto quiere decir que el estado reconoce el crecimiento de los grupos armados organizados (GAO) y los reclasifica en Grupos Delictivos Organizados (GDO) y Grupos Armados Organizados (GAO), para efectos de este estudio y según los cambios actuales se cambia el término que se tenía de Bacrim por GAO, aunque la muestra estudiada la denominación que se tenía era de Bacrim.

Aproximarse al juicio moral y la ética discursiva de estas personas (guerrilleros, ex paramilitares y GAO), nos permite situarnos en el contexto de la realidad colombiana que suele pasar algo inadvertida. La frecuente migración de estas personas a estos grupos marca los derroteros del juicio moral y de ética e impide que estas personas amplíen sus redes sociales y morales, ya que solo incorporan las que le son otorgadas al interior del grupo como una verdad moral absoluta. Por tanto el proceso de contrasocialización moral y ética concluye con la sustitución de estándares básicos morales familiares aprendidas por juicios morales rígidos: el buen combatiente no llora, no fraterniza, no cuestiona sus propios motivos, ni cuestiona la autoridad del mando, no se pregunta por el impacto del dolor que causa, ni por el efecto que tiene la violencia de la que participa en la sociedad. Por tanto pueden alienar las conciencias morales en formación a través de una socialización perversa y sectaria que bien podrían sustituir juicios morales precarios por la rutinización de la violencia, erradicando aquellos valores, costumbres e idiosincrasias morales y éticas que una vez obtuvieron antes de haber ingresados a estos grupos ilegales.

La temática abordada en el presente trabajo responde a las motivaciones del autor, se relaciona con su proyecto intelectual y el ámbito como futuro maestrante en la Psicología Jurídica en que de una forma crítica pero construccionista buscar transformar jerarquías que se han cimentados sobre el tema de la moral y de la ética, hacia modelos discursivos críticos del juicio moral y de ética en contexto “ilegales”. De igual forma se hace ahínco en el fundamento discursivo de lo ético y lo moral dándole un enfoque diferenciador desde la psicología jurídica crítica, desde la mirada victimológica, sin desconocer el dolor de las víctimas. Pero con una necesidad de entender las motivaciones morales y éticas de los victimarios, ya que de alguna forma u otra, muchos de estos victimarios fueron también víctimas inicialmente y siguen siendo víctimas de una guerra irracional moralmente hablando. Por tanto el presente estudio puede dar pistas o aportar directrices diferenciadores en el tratamiento psico-legal en los actores de la violencia sociopolítica del país, en especial a los llamados victimarios, como también elementos morales y éticos sobre temas afines a la psicología jurídica como justicia transicional, restaurativa, manejo del conflicto armado y tratamiento penitenciario.

Hay que tener en cuenta en un escenario de posible postconflicto e incluso hoy en medio de una negociación, el país ha tenido dificultad enorme en relación como se ha llevado el proceso con las víctimas, por tanto surge la inquietud como sería con los victimarios sin que se repita los errores en el proceso de paz realizado con los paramilitares, ya que se requieren nuevas lecturas críticas en el marco del conflicto y posconflicto del país. Esto hace que el problema de investigación se encuentre dentro de una realidad y se pone en duda esa pretensión de verdad universal encerrada sobre criterios de poder o autoridad no razonables sobre el juicio moral y la ética discursiva, que ostenta cada uno de los discursos morales de forma independiente, invistiéndose y proclamándose

cada uno ya sea como marco único de comprensión moral y ético (victimología-victimario) o como una alternativa de solución (Estado, grupos ilegales, comunidad, paz sostenible y duradera, reconciliación, verdad, perdón y no repetición).

Sumado a lo anterior, Uribe y López, (2006) expresan que existe baja producción literaria en investigación sobre el juicio moral y aún menos de la ética del discurso en población relacionada a grupos ilegales. Sin embargo, la literatura existente permite evidenciar las condiciones sociopolíticas, victimológicas en que se encuentran potencialmente el daño generado por estos grupos ilegales y las consecuencias de seguir existiendo lo que pueden seguir causando como perjuicio en todo sentido es mucha. Tal como es referido por Arendt, (2007) ya que todos somos responsables frente aquellos con los que compartimos un espacio público común por la preservación o cuidado de ese mundo común. Es una responsabilidad vicaria que representa al precio que pagamos por vivir en una comunidad. La responsabilidad moral, tendría un carácter objetivo, atendiendo a los resultados de la acción, no a su intencionalidad. Por tanto nuestra responsabilidad es participar en la construcción de estos escenarios de paz y una de la acción que aporta este proyecto investigativo es darle una mirada distinta desde el juicio moral y la ética del discurso en la forma como se ha abordado el tema con los victimarios, pensando no solo desde el posconflicto o en el proceso de paz con los grupos insurgentes, sino lograr también una búsqueda distinta a la acción violenta en contra de los GAO, ya que el juicio moral y la ética del discurso por parte de estos grupos ilegales pueden ser categorías relevantes que cimentan las bases para procesos de perdón y de no repetición real y objetivo. Los informes presentados por las comisiones de paz, las estrategias de abordaje tanto por el gobierno, las instituciones no gubernamentales y demás instituciones que representan o estarían tratando el tema de los

victimarios, no presentan resultados frente a las categorías descriptas y el marco empírico al igual que literario es poco, por tanto se estaría en la necesidad de adelantar el estudio sobre el juicio moral y la ética del discurso en estos grupos ilegales.

Por lo expuesto y de cara a lo planteado en este apartado del proyecto, se hace necesario investigar ¿Cuál es la relación del juicio moral y la ética del discurso en personas adscritas al grupo al margen de la ley: guerrillas, paramilitares y GAO, a partir de sus significados y análisis hermenéuticos? Dicho cuestionamiento cobra relevancia en la medida que el componente psicojurídico y social crítico son necesarios para la construcción de escenarios de paz y reconciliación de todos los actores del conflicto armado del país. Los resultados aportarán desde un enfoque de corresponsabilidad social universitaria al marco para la paz al igual que brindará lineamientos de orientación para la leyes de justicias transicionales, restaurativa, manejo posconflicto, tratamiento penitenciario y proceso de dialogo, entre otros, al igual que representa un aporte a la construcción de la memoria histórica desde la mirada del juicio moral y ética del discurso. Por lo tanto es pertinente la realización del presente estudio debido en que permitirá conocer y analizar a nivel piloto la dinámica del juicio moral y la ética del discurso en personas adscritas al grupo al margen de la ley a partir de sus significados y análisis hermenéutico.

7. OBJETIVO GENERAL

Conocer y analizar bajo la perspectiva crítica el juicio moral y la ética discursiva en personas adscritas a grupos al margen de la ley Colombiana (guerrillas, ex paramilitares y GAO), según significados y análisis hermenéutico.

7.1 Objetivos específicos.

Evaluar los niveles de juicio moral preconvencional, convencional y postconvencional a partir de dilemas subjetivos en personas adscritas a grupos al margen de la ley Colombiana.

Identificar los dominios del juicio moral (moral, social y personal) en personas adscritas a grupos al margen de la ley Colombiana, según significados y análisis hermenéutico.

Comprender ¿cómo se desarrolla la ética del discurso? A partir de la reflexión (moral, normativa, metaética y descriptiva) en la muestra, según significados y análisis hermenéutico.

Analizar la ética discursiva como fundamento de validez del juicio moral, en categorías emergentes, a partir de los significados y análisis hermenéuticos.

8. PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN

¿Cómo es la relación del juicio moral y la ética del discurso que manejan las personas adscritas a grupos al margen de la ley: guerrillas, paramilitares y GAO, desde sus significados y análisis hermenéuticos?

8.1 Perspectiva del juicio moral y ética del discurso crítico

“Los supuestos morales básicos de la cultura, de la política y de la sociedad occidentales y la pretensión de universalidad de ellos son consecuencia directa de la suposición de que no hay verdades prácticas, o de que, si las hubiera, han de considerarse irrelevantes a la hora de diseñar un orden justo”

(Habermas, 2000)

Las razones pragmáticas de la lógica moral de la guerra, según Habermas, (2000) están relacionadas entre medios y fines, fines que están definidos previamente y lo que se busca son los medios adecuados para lograrlos. La perspectiva puede ser egocéntrica y lo bueno o lo malo se define en términos prácticos, de utilidad o consecuencia física o económica. Eventualmente se consideran las necesidades o beneficios prácticos para otros o éstos como elementos restrictivos de la acción propia. Habermas, (2000) insiste en que las razones éticas de la ilegalidad, surgen de la preocupación y un cuestionamiento acerca del buen vivir, de la vida buena, no del inmediato, sino del proyecto de vida. La consideración de la buena vida debe incluir una preocupación por los demás, pues ellos se ven afectados por la elección que haga del individuo de su proyecto de vida. Al mismo tiempo el grupo es necesarios para la realización de ese proyecto, pues el hombre vive en sociedad. Las consideraciones de lo bueno están en relación con lo que de uno se espera

en términos de autorrealización. Se clasifican como razones éticas y morales las que justifican la acción por lo que otros esperan, por las normas o leyes, o por las consecuencias psicológicas, jurídicas y morales relacionadas con la acción. Para Habermas, (2000) en la ética del discurso se plantean juicios morales en la relación de lo que es justo y una aplicación del principio universal de justicia y solidaridad. Hay una consideración universal de todos aquellos que pudieran verse implicados en la situación moral. Las personas que decide ingresar a la clandestinidad o ilegalidad son conscientes en sus decisiones, la ética del discurso, analiza esta categoría a partir de las habilidades de toma de decisiones, el razonamiento moral, las emociones morales, los costos y beneficios éticos y morales implicados.

Se busca darle respuesta a esta pregunta que orienta la investigación en la medida que se pretende conocer y analizar la dimensión experiencial moral y ética de las personas que pertenecieron tanto a grupos de las Guerrillas, Paramilitares y GAO, ya que estas personas de una forma u otra han construido una estructura moral y ética en estos grupos ilegales. A partir de la forma como han resuelto los dilemas morales en su condición de insurgencia o ilegalidad. Por ejemplo el acto violento puede ser explicado desde el juicio moral y sustentado en la comunidad ética discursiva en la medida en que los actos violentos acarreen menores consecuencias cuando han sido justificados por el juicio moral ideológico. No es igual evaluar una situación moral que decidir ejecutar una acción moral. La responsabilidad que recae sobre el individuo no es la misma cuando lleva a cabo un juicio moral que cuando acomete una acción moral y se podría aseverar que las diferencias tienen su explicación en función de los intereses del individuo en su nivel ético o moral.

Tanto el juicio moral y la ética puede estar en una disyuntiva contextual en marco del conflicto armado colombiano, si ponemos a la ética o la moral en una balanza social crítica, creeríamos que la balanza moral de lo injusto, lo malo y negativo estarían inclinándose en contra de los grupos ilegales, ya que la mayoría del consenso moral social, tienen un concepto de ilegalidad constitucional e impuesta por el estado y los medios masivos informáticos de poder y control moral. Pero surge a veces que esta misma sociedad moral es incumplidora de sus propias normas éticas y morales, cuantas veces se ha escuchado la misma violación de los derechos humanos por las fuerzas del orden social (policía, ejercito etc.) o por la misma sociedad moral, ¿esta vez donde se podría inclinar la balanza social crítica? Quizás la balanza social crítica se incline inversamente en el sentido quienes sustenten mejor y argumente las acciones encaminadas a justificar el juicio moral y la ética contrario a lo que se conozca como ilegalidad o legalidad moral. Por tanto en las comunidades discursivas éticas y morales críticas, se pueden exponer tantas ideas morales propias y como ajenas, sin que ellos caigan en la persuasión o sugestión moral y ética. Esto no significa que la moral discursiva y el juicio moral pueden darse al margen de las leyes naturales, sino sólo que las estructuras morales y éticas, si existen, son dinámicas y cambiantes, se mantienen todas ellas en la propiedad filosófica moral y de la psicología jurídica en un terreno que comporta ya un saber o experiencia moral y ética crítica.

Por lo tanto el hablar del juicio moral y la ética discursiva desde el lenguaje del conflicto armado, estaríamos mirando el problema desde la perspectiva interdiscursivas de los discursos interdisciplinares, en que se relacionan la psicología desde lo cognitivo-moral y la jurídica a partir de los modelos criminológicos y victimológicas crítica social. Por tanto es deber de la academia estudiar y reflexionar sobre el juicio moral y la ética del discurso en el marco del conflicto armado

del país, en especial de la psicología jurídica crítica, ya que muchas de las decisiones y discursos guerreristas hay implícitas juicio morales implicados, por tanto recabar información novedosa de estos tipos de discursividades éticos-morales, se podría comprender aún mejor la dinámica existencial de estos grupos ilegales y a su vez encontrarle una salida al conflicto y el logro de una paz definitiva.

9. Capítulo 2.

9.1 FUNDAMENTACIÓN CONCEPTUAL Y TEÓRICA

Como juicio moral se entiende el hecho por el cual se valora una acción concreta sobre la base de un principio moral, asumido con o sin reflexión previa (Lind, 2000). Los tipos de juicios que hacen las personas son los morales, estos pueden ser verdaderos para la persona que los profesa y absurdos para aquellos que profesan principios morales distintos (López, 2007; Tovar, 2011; Zerpa, 2007). Los juicios morales están sujetos a los acuerdos sociales, en la medida en que dependen de principios morales, los cuales son convencionalmente aceptados por una sociedad, entendiendo por sociedad los grupos de interés, comunidades, organizaciones, instituciones, empresas, etc., que bien pueden ser legales o ilegales, legítimos o ilegítimos a luz de las leyes o normas que las regulan. Tovar (2011) refiere que el juicio moral puede crear condiciones conductuales o situacionales con contenido ético, o por el contrario, carecer de estos, sin embargo el juicio moral debe responder a normas y reglas que son adquiridas a lo largo de la vida. Tradicionalmente se ha estudiado el juicio moral desde los componentes cognitivo, emocional y conductual todo esto de manera independiente (Etxebarria, 2000). De un lado están quienes enfatizan en el modelo cognitivo del desarrollo moral (Bandura y McDonald, 1963; Kohlberg, 1992; Piaget, 1932) y los otros en las teorías del aprendizaje y procesamiento de la información (Aronfreed, 1976; Eisenberg y Roth, 1980; Etxebarria, 2000; Hoffman, 1983; Mischel y Mischel, 1976); actualmente sobresalen los postulados de la arquitectura psicológica moral (Huebner, Dwyer y Hauser, 2008; Knobe, 2010; Mikhail 2007) están los que consideran mirar el juicio moral a partir de la epistemología de la moral (Nichols y Knobe, 2007; Wimmer y Perner, 1983;

Woolfolk, Doris y Darley, 2008) o que siguen las teorías de la acción o dominio moral (Pettit y Knobe, 2009; Turiel, 1983) y en efecto el juicio moral propiamente dicho (Greene et al., 2004; Haidt y Bjorklund, 2008; Hareli y Weiner, 2002; Prinz, 2004).

En lo que respecta a la ética del discurso, en Frankfurt a comienzos de los años setenta, surge una nueva propuesta ética en el campo filosófico cuyos principales representantes, Karl-Otto Apel y Jürgen Habermas (citado en Cortina, 1985) tratan de establecer la ética del discurso como un modelo teórico encaminado a cimentar la validez de los enunciados del juicio moral a través del análisis del discurso. Inicialmente se les conocía como ética dialógica, ética comunicativa, ética de la responsabilidad solidaria y ética discursiva. Según sus creadores es una ética cognitivista, deontológica, formal y universalista. Cortina (1985) afirma:

En efecto, la ética discursiva constituye la construcción filosófica propia de la etapa sexta en el desarrollo de la conciencia moral. Desde ella es posible reconstruir un concepto de razón práctica que nos permite afrontar solidaria y universalmente las consecuencias planetarias que hoy tiene el desarrollo científico-técnico, pero también asegurar la intersubjetividad humana desde una unidad formal, tras la progresiva disolución de las imágenes del mundo con contenido, y hacer efectivamente posible el respeto a la diversidad, propio de la experiencia democrática (p. 535).

Por ende la ética discursiva se ha convertido en un modelo filosófico-social y de razonabilidad en enfocar las divergencias hacia la solución de los problemas más que justificar tales problemas, para ello es necesario entender las discrepancias de juicios morales que comprometen a las partes de un conflicto y que a partir de su entendimiento se logran disipar tales conflictos, la ética del discurso permite llegar a esa comprensión con un sistema dialógico racional y moral. De esta forma, la ética discursiva evita cualquier paternalismo moral en el cual las restantes posiciones fundamentalistas y las respectivas opiniones morales han caído inevitablemente al confrontarse con el pluralismo moral. De acuerdo a lo mencionado por

(Cortina, 1985) la ética discursiva busca darle un sentido a los problemas morales desde los desacuerdos atendiendo a las perspectivas de las partes, por tanto es necesario acudir a las comunidades de argumentación ya que es allí donde se desarrollan las unidades dialógicas.

El núcleo central de la ética del discurso está conformada por el juicio moral y el poder discursivo, -lo que en términos disciplinares exige tomar respectivamente los aportes de la psicología, la filosofía y la ética en torno al juicio y la norma- en este sentido (Kettner, 2003) considera que debe existir una normalización moral y ética que regule por un lado el ejercicio razonable del poder discursivo y por otro lado la forma como se interpretan los juicios morales, para ello debe haber una responsabilidad tanto individual como colectiva (la corresponsabilidad) de las comunidades de argumentación. Kettner (2003) afirma "la ética discursiva es la ética de la responsabilidad solidaria de aquellos capaces de argumentar acerca de todos los problemas del mundo de la vida susceptibles de someterse a discusión" (p. 54). Entre tanto el poder discursivo estaría subordinado a la forma práctica de la discusión y al sustento que se hace del juicio moral en un contexto que estaría determinado por las comunidades de argumentación. Pero resulta que a veces los discursos éticos, no coinciden con lo cuán verdadero, valioso o conforme están frente a las reglas de la comunidad de argumentación. Más bien, lo que las personas valoran en los discursos éticos es cuán apropiadas son las razones que determinan la validez de los juicios morales que se tiene sobre la reglas o normas y el valor que se le otorga a tales aspectos. Michelin (2003) refiere al respecto que los discursos éticos ponen de relieve las convicciones acerca del grado de corrección en determinados juicios morales, donde priman la autoridad y la dominación. Dicho con otras palabras, es necesario analizar los efectos que tienen los discursos humanos en términos de qué posiciones de poder se le permiten o se le sustraen (Foucault, 1994). Lo cual para la

psicología jurídica y los juristas implica una seria reflexión sobre la coherencia y la contrariedad que surge del encuentro entre el juicio moral personal y la ética discursiva social.

9.1.1 Bases conceptuales del juicio moral y la ética del discurso

Existen postulados teóricos que dan cuenta de la importancia del juicio moral y la ética del discurso en las personas, culturas o grupos sociales, sobre cómo estos se perciben y actúan en virtud a tales juicios y éticas. Por una parte se encuentran aquellas premisas que se refieren a lo cognitivo-evolutivo y que explican el juicio moral por niveles de desarrollo o de maduración, y por otra parte, los postulados que están asociadas a los dominios; moral, social y personal. Cómo también existen teorías que postulan a la ética discursiva en función al proceso reflexivo (la pre-reflexión, la reflexión, lo normativo, la metaética y lo descriptivo).

Inicialmente, hablar del juicio moral a partir de niveles de desarrollo es proponer un estadio final al que se dirige el ser humano en su progreso, estadio final que coincide usualmente con las concepciones de las éticas deontológicas. Pulaski (1978) mencionan que la praxis moral en los seres humanos está determinada por estadios de desarrollo cognitivo-moral y por influencias e intereses particulares y externos. Por su parte, Kohlberg (1984) planteó una serie de estadios continuos de desarrollo moral, la primera la llamó etapa de desarrollo preconventional de la moralidad (a: castigo y obediencia; b: intercambio instrumental), esta hace referencia en que la norma es externa a la persona y reconocida solo por las consecuencias que tiene no cumplirla: evitar el castigo sería la razón fundamental para hacer el bien en este nivel. La segunda etapa la llamó moralidad convencional (c: expectativas, relaciones y conformidad interpersonal y d:

mantenimiento del sistema social), en esta etapa la razón para hacer el bien es mantener en funcionamiento la regularidad del sistema social. La tercera etapa la denominó moralidad postconvencional (e: derechos prioritarios y contrato social; f: principios éticos universales), esta etapa se caracteriza en que las personas pueden asumir como propio un criterio moral, autónomo y vinculado a valores morales absolutos (vida, libertad y justicia). Por tanto, Kohlberg (1984) se interesó en el proceso lógico que se pone en marcha cuando los valores adquiridos entran en conflicto (dilema moral), porque es cuando verdaderamente se forma el juicio moral. De igual forma, Rest (1986) a partir del uso de esquemas en resolución de dilemas morales, notó que las personas podían parafrasear correctamente una declaración de razonamiento moral o si distorsionaban el juicio moral durante la tarea a responder, de esta manera corroboró los niveles de desarrollo moral que mencionaba Kohlberg, aunque Rest afinó el uso de dilemas morales para evaluar juicios morales.

Otra aproximación entiende al juicio moral como la capacidad de atender a los dominios morales que permiten interpretar los múltiples juegos de sentido moral que operan en una comunidad o tradición determinada. Tal como lo mencionaron (Smetana, 1995; Turiel, 1983; Turiel, Killen y Helwig, 1987; Yáñez y Perdomo, 2009) al indicar que los dominios morales convencionales remiten a un sistema de regulaciones de las interacciones sociales, pero difieren en la naturaleza de las relaciones propias de cada uno. Los dominios morales son uniformidades de conductas que sirven para coordinar la vida social pero que son susceptibles de ser alteradas. Turiel (1983) consideraba que a un dominio moral lo definen las normas consensuadas por el grupo social, y por eso, la variabilidad puede ser muy grande de un contexto social a otro o de una época a otra. Mientras que el juicio moral no se precisa por el consenso social ya que las normas

convencionales privan a las personas de libertades o autonomías morales profundas, de tal manera debe existir una independencia moral sin la plena hegemonía de la norma convencional reinante que haga posible la diferencia individual frente a la postura colectiva.

Turiel y et al, (1987) establecieron juicio morales a partir de dominios morales, sociales y personales. Yáñez y Perdomo (2009) definen al dominio moral como “[...] las obligaciones morales que pretenden tener validez universal y que tienen que ver con la seguridad, el bienestar y el respeto a la dignidad y a los derechos del otro [...]” (p. 58). En el dominio moral los juicios morales están influenciado por la equidad moral, en tanto a las oportunidades que se le ofrecen a las personas, como en el tratamiento que reciben. El dominio social se refiere “a la orientación hacia un mayor conocimiento específico social, que demandaría una capacidad de comprensión contextual y una mayor flexibilidad para reconocer las normas y las reglas sociales [...]” (Yáñez y Perdomo, 2009, p. 59). En el dominio social los juicios morales incluyen referencias al funcionamiento del grupo, los roles y funciones que deben tener los miembros y las reglas o rituales que deben seguir los integrantes para pertenecer a ellos (Brown, 1989; Carter y Patterson, 1982; Killen y Stangor, 2001; Stangor y Ruble, 1989; Turiel, 1983). El dominio personal hace referencia “a las series de acciones que el individuo considera pertenecen fundamentalmente a sí mismo y que por lo tanto, se hallan fuera del área de la regulación social justificable” (Yáñez y Perdomo, 2009, p. 59). Estas acciones no son ni correctas ni incorrectas sino preferentes o alternativas. Por su naturaleza, las cuestiones personales se circunscriben a la serie de acciones que definen los límites de la autoridad individual, mientras que el control de lo personal permite confirmar la sensación que tiene una persona de sí misma y facilita que las personas se consideren seres capaces y con autoridad propia (Turiel y et al., 1987), o sea con autonomía.

En resumen, Turiel y et al., (1987) consideraron establecer el dominio moral y el social, como dos dominios homólogos que se presentan en todos los momentos del desarrollo, sin que uno pueda contemplarse como una forma de manifestación más primitiva del otro. Además de éstos, Turiel (1983) plantea que el dominio personal, abarca el terreno de la elección y que va más allá de los criterios morales y convencionales.

Además de la lectura del desarrollo moral y de los dominios morales para comprender las relaciones entre juicio moral y ética discursiva se encuentra la forma como se dialoga con la ética de manera intrasubjetiva, la ética del discurso a partir de la reflexión moral. Es en el momento de la reflexión en el cual el sujeto se convierte en objeto de sí mismo, es la introspección moral la que conduce al autoconocimiento. Según Maliandi (2002) el individuo siempre se encuentra en una posición reflexiva. Por tanto el discurso reflexivo ético, no es solo discurso del ethos sino también discurso sobre el ethos. Maliandi (2002) postuló cuatro niveles de reflexión en el campo de la ética, que de un modo u otro alude a la ética del discurso entorno al juicio moral. Para Maliandi (2002) el primer nivel el prerreflexivo hace referencia a la inconciencia de la reflexión, una especie de irreflexión ética-moral. Existe omisión de reflexión de la normatividad en el sentido que no es cuestionada o toman la normatividad a modo de prédica moral. El segundo nivel es la reflexión moral y se caracteriza por ser espontánea, es motivada en principio por la duda, respecto del modo de aplicación de las normas, y de la elección de normas por las cuales regirse a la hora de cometer un acto moral. Maliandi (2002) denominó al tercer nivel como la ética normativa, para el autor en este nivel debe haber conciencia en desarrollar una reflexión racional y sistemática, debido a que tal actividad del pensamiento es ineludible. Por consiguiente la reflexión en este nivel se convierte en filosofía práctica, en ética: se buscan los fundamentos de la normatividad, y se apela a la razón

para efectuar un análisis crítico de la misma. El cuarto nivel es la metaética, él se ubica por encima de la ética, para analizar los usos y significados de los términos morales, constituyéndose así un metalenguaje, una reflexión sobre la semiosis propia de la ética. Y por último Maliandi (2002) estableció el nivel de ética descriptiva, en el cual el fundamento se basa en la actividad científica más que la filosófica, se acerca más a la antropología y a la sociología que a la ética normativa o a la metaética. La ética descriptiva pretende obtener neutralidad valorativa; es decir, no tomar posición respecto de si un acto o un juicio moral está bien o mal, es fundamentalmente etnografía de la ética.

Si la discusión sobre el juicio moral y la ética del discurso en la disciplina filosófica tiene un carácter fundamentador, en el campo psicológico la preocupación investigativa está encaminada a comprender las maneras en como el sujeto emite juicios sobre problemas morales. Con otras palabras, en la filosofía la reflexión busca entender las atribuciones que le son dadas al juicio moral y la ética del discurso, y las razones por las cuales el hombre debería actuar moralmente. Mientras que en la psicología se busca determinar si los seres humanos en su desarrollo llegan a entender los juicios morales formulados adecuadamente desde la reflexión ética-moral, en otras palabras si se comportan dentro de los dominios de lo socialmente construido como normal.

9.1.2 *Estudios previos sobre el juicio moral y ética en delincuentes o personas en situación de ilegalidad.*

Las investigaciones que se han hecho sobre el juicio moral y la ética del discurso, en donde se han incluido las categorías desarrollo moral, dominios morales y reflexiones de la ética, han sido estudios con poblaciones delincuentes y no delincuentes, sin que ellos involucren personas al

margen de la ley Colombiana en población adulta (personas adscritas a grupos de guerrillas, paramilitares y crimen organizados o bandas criminales emergentes). Algunos estudios han utilizado muestras de personas excombatientes de las guerrillas, especialmente con jóvenes reinsertados y otros se han realizado con muestras de personas al margen de la ley desde una mirada psicopatológica.

La investigación de Rest (1979) arrojó que los delincuentes utilizan en menor medida un razonamiento basado en principios morales y juicios morales postconvencional que los no delincuentes. Sin embargo para Campagna y Harter (1975) hay evidencias empíricas de que el razonamiento moral preconvencional se asocia a la conducta antisocial. En este sentido los estudios de Lee y Prentice (1988) concluyen que los delincuentes no sólo presentan niveles inferiores de razonamiento moral respecto a los no delincuentes, sino que también experimentan déficits en habilidades de toma de roles y razonamiento lógico. Estas ideas son apoyadas por los estudios de Smetana (1990) el cuál halló un amplio número de delincuentes en el nivel moral preconvencional, adicionalmente explicó que un fundamento para no potencializarse el juicio moral en estas personas delincuentes, se deben a la expectativas de su grupo de referencia en el caso de ambientes marginales. Investigaciones realizadas por (Arturo, Aguirre, Ruiz, Henao y Hernández, 2002) con delincuentes institucionalizados, encontraron que los niveles de desarrollo moral más frecuentes eran los estadios uno y dos correspondiente al nivel preconvencional. Para Jukovic (1980) tras una revisión de múltiples estudios sobre la relación entre desarrollo moral y delincuencia, señala que aunque muchos delincuentes presentan un juicio moral deficitario, que apenas se desarrolla más allá de la etapa premoral, en otros no se establece esta deficiencia en absoluto. En particular, los delincuentes cuyas transgresiones se relacionan con la adicción a las

drogas, utilizan en mayor medida juicio morales en el nivel convencional que los no drogadictos (en este caso, la transgresión parece estar originada más por la adicción que por un estilo de razonamiento o juicio poco desarrollado).

Investigaciones realizadas por Rodríguez y Guerrero (2008) en un grupo de jóvenes desvinculados de las Fuerzas Armadas Revolucionaria de Colombia (FARC) y de las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC) concluyeron que el conflicto armado colombiano incide en la atmósfera y los sentimientos morales, no así sobre los juicios de valor morales. Según Bettin (2015) en un estudio donde incluyó a 50 exguerrilleros y 42 exparamilitares, encontró que en las dos muestras se hallaban en el nivel preconvencional del juicio moral, siendo mayor la frecuencia del grupo de los exguerrilleros (56%) que en los exparamilitares (44%). Todos los sujetos que mostraron filiación ideológica a sus organizaciones también evidenciaron desconexión moral Bettin (2016). Mientras que lo aportado por Gutiérrez (2012) en una muestra de oficiales y suboficiales pertenecientes a las Fuerzas Armadas Colombiana (FFAA), en la mayoría de los participantes se ubicaron en el estadio cuatro del desarrollo moral convencional y una fracción de estos suboficiales en el nivel postconvencional de Kohlberg.

Sin embargo no todos las investigaciones establecen relación entre juicio moral y conducta delictual, tal como lo refieren (Emler y Reicher, 1995) ya que no es posible verificar la relación entre razonamiento moral y conducta antisocial por su complejidad. De igual forma, falta por explorar en profundidad aquellos aspectos directamente relacionados con el juicio moral y la ética del discurso en grupos al margen de la ley. Conocer de primera mano cuales son los principios, normas, ideología, valores morales etc., de estas personas, puede servir para planificar y modificar

estrategias políticas, psicológicas, educativas y jurídicas en aquellos grupos ilegales que se encuentran vigentes o en los que están en procesos de prelibertad cuando han sido condenados, o de negociación o postnegociación en marcos de justicia transicional para poder lograr un procedimiento diferenciador, considerando lo antropológico, lo sociológico y lo psicológico no desde lo punitivo y lo psicopatológico, sino desde una mirada pluriparadigmática, intercultural, y científica.

Este trabajo de carácter exploratorio se convierte en un primer intento hacia un modelo de integración psico-ético-ideológico-cultural para la comprensión del juicio moral y la ética discursiva en grupos al margen de la ley en un contexto local específico, para este caso, Colombia. Poniendo en relación dos categorías como lo son el juicio moral y la ética discursiva, nos encaminamos a indagar sobre las acciones, diálogos, convicciones, forma de ver el mundo y justificaciones que han tenido 15 personas al pertenecer a estos grupos considerados ilegales: guerrillas, paramilitares y bandas criminales. Esta línea de estudio es coincidente con la investigación en las teorías críticas que considera que las personas pueden llegar a un punto de reflexión sobre la dinámica actual del conflicto armado, en la solución no violenta del problema, como resultado crítico del relativismo moral de una sociedad normativa, pluralista y civilizada (Edel, 1989; Satris, 2000; Freeman, 2000)

10. Capítulo 3.

10.1 METODOLOGÍA

10.1.1 Tipo de Investigación

El estudio se enmarcó dentro del enfoque cualitativo desde un constructo hermenéutico. En palabras de Dilthey (1944, citado en Ravelo y Osorio, 2011) “toda expresión de la vida humana es objeto natural de la interpretación hermenéutica que requiere de ciertas normas o técnicas que ayuden a hacer claro el significado de las acciones humanas” (p. 86). Su técnica es el seguimiento del sentido hermenéutico que es el movimiento de la interpretación del pensamiento que va del todo a las partes y de las partes al todo, de tal forma que en cada movimiento se aumente el nivel de comprensión, en una dinámica dialéctica Ravelo y Osorio (2011). Por ello, el proceso hermenéutico del conocer se aplica correctamente a cualquier otra forma que pueda tener algún significado, como el comportamiento en general, las formas no verbales de conducta, los sistemas culturales, las organizaciones sociales y los sistemas conceptuales científicos o filosóficos. En nuestro caso los criterios o punto de partida de la interpretación están dada por los conceptos y nociones que nos aporta la revisión conceptual y empírica hasta aquí expuesta.

10.2 Participantes

Participaron 15 personas que hicieron parte activa en los grupos al margen de la ley y que se encuentra reclusos en el Establecimiento Penitenciario de Mediana Seguridad y Carcelario de la Ciudad de Montería (Colombia), EPMSC MONTERIA.

Grupo 1: Cinco hombres entre los 20 a los 55 años, media de edad 40 años (DT= 6,54), adscritos a las guerrillas (4 de las FARC-EP y 1 del ELN). Vinculados a estos grupos desde el año 2002.

Grupo 2: Cinco hombres entre los 20 a los 55 años, media de edad 34,2 años (DT= 3,97), pertenecieron a las antiguas AUC (3 del Bloque Córdoba y 2 del Bloque Héroes de Tolová), estas personas hicieron parte del proceso de justicia y paz. La desmovilización de las AUC se inició el 25 de noviembre del 2003 con el bloque Cacique Nutibara y terminaron el 15 de agosto del 2006 con el bloque Elmer Cárdenas, en el gobierno de Álvaro Uribe Vélez (periodo de gobierno 2002 al 2010).

Grupo 3: Cinco hombres entre los 20 a los 55 años, media de edad 34,2 años (DT= 6,24), adscritos a los Grupos Armados Organizados “GAO” (4 del Clan Úzuga y 1 de los Rastrojos Costeños). Vinculados al grupo desde el año 2009.

El tipo de muestro fue por conveniencia o intencional (Hernández, Fernández y Baptista, 2003) y el criterio de inclusión fue que estuviesen vinculados a dichos grupos, independientemente que fuesen privados de la libertad, vínculo que aún mantienen por sus ideologías y por las experiencias de haber vivido en la clandestinidad e ilegalidad; igualmente fue indispensable revisar el marco cronológico desde su vinculación a dicho grupo, que su permanencia hubiese sido de al menos cinco años en el grupo, oscilando entre las fechas del 2002 hasta la actualidad en los grupos guerrilleros, desde el año 1997 hasta el 2006 en las AUC y desde el 2009 hasta en la actualidad en las GAO. Los criterios de exclusión fueron a) modalidad o tipo de delito cometido, b) padecer de algún tipo de trastorno mental y c) no querer participar en el estudio. El criterio de homogeneidad

fue haber pertenecido en dichos grupos ilegales. Los criterios de heterogeneidad fueron: estar recluido con condena en la cárcel y haber tenido experiencia en la guerra independientemente al grupo que haya pertenecido o con filiación ideológica.

10.3 Técnicas

Para la recolección de la información se utilizó la entrevista semiestructurada. Dentro del enfoque de la investigación cualitativa “el diseño de este tipo de entrevista es flexible y continuo y el entrevistador tiene un plan general de investigación (preguntas claves), mediante el cual establece una dirección general y sigue los temas que suscita el entrevistado” (Babbie, 2000, p. 242). De igual forma se planteó la caracterización sociodemográficas, género, edad, estudios alcanzados, estado civil, situación actual o de reclusión, creencias políticas e ideológicas, tiempo de filiación al grupo, motivación de ingreso al grupo y sentimientos de identidad frente al grupo.

10.3.1 *Instrumento*

Se utilizó el Defining Issues Test (DIT), del autor Rest (1986) en su versión corta, el DIT está compuesto por tres dilemas “un dilema es una situación en la que se solicita resolver un problema moral que incluye dos valores contrapuestos y cuya solución es igualmente indeseable para la persona” Zerpa, Itriago, Ramírez (2008, p 33). El DIT ha mostrado distinguir grupos de personas con diferentes niveles de juicios morales (Rest, Edwards y Thoma, 1997). El DIT ha sido fundamentalmente utilizado en investigaciones en los Estados Unidos y Europa (Davison y Robbins, 1978; Rest, Narváez, Bebeau y Thoma 1999; Rest, Narváez, Thoma y Bebeau, 2000) en

Latinoamérica se conocen algunos estudios (Barba y Romo, 2005). El instrumento fue adaptado para la población Colombiana por Martínez (2008). En esta investigación el DIT dada la cantidad de la muestra y los fines de la investigación se utilizó con fines cualitativos.

10.4 Procedimiento

Las entrevistas semiestructurada y los dilemas del DIT se realizaron en EPMSC MONTERIA durante los meses de abril a noviembre del 2015 a los 15 participantes. Tuvieron lugar en diferentes encuentros, y fueron llevados a cabo por el mismo investigador. La entrevista estuvo enfocada hacia la exploración de la ética discursiva y el juicio moral por medio de narrativa, historias, anécdotas y sobre las experiencias al interior del grupo al que pertenecían. Por medio de preguntas abiertas se indagó sobre la ética y la moral, indicadores o pre categorías como: lo cultural, las creencias, lo ideológico, los roles, ritos, lo político, los valores, las normas, la economía, lo simbólico, lo religioso, la visión del mundo, el conflicto armado, la paz, el perdón, las víctimas, las acciones de guerras y la violencia en toda su expresión, entre otros aspectos. Se les aplicó el DIT formulando una serie de problemas socio morales conocidos como dilemas (hipotéticos), con el fin (investigativo) de generar conflictos cognitivos entre valores. Buscando que los participantes dieran respuestas que permitieran identificar el nivel de desarrollo moral que han alcanzado, ya que el DIT provee de indicadores acerca de las diferentes perspectivas socio-morales que orientan la conducta de las personas Rest (1986). El instrumento genera sobre cada participante un índice de razonamiento moral de principios (índice P) que expresa el grado en que una persona juzga los problemas socio-morales desde la perspectiva postconvencional; dicho índice se calcula con las puntuaciones correspondientes a los estadios 5 y 6, según los postulados

de Kohlberg. Es por consecuencia, una medición que expresa el significado y la importancia relativa que un sujeto da a las consideraciones de principios morales para tomar una decisión con respecto a los dilemas morales (Rest, 1986). Esta herramienta está diseñada para medir esencialmente el pensamiento postconvencional de Kohlberg (por ello la puntuación más importante es la puntuación P). Sólo indirectamente este cuestionario informa el pensamiento convencional o preconvencional, (niveles y estadios inferiores) según Kohlberg.

Los participantes fueron informados sobre los objetivos de la investigación. La duración de las entrevistas osciló en promedio de una a dos horas, se contó con el apoyo de las directivas y guardias de la EPMSC para la logística. La recolección de los datos finalizó cuando los códigos y categorías relacionados con el juicio moral y la ética del discurso alcanzaron la saturación teórica, al respecto Flick (2012) refiere “las categorías de investigación se seleccionan en base a los códigos y las notas de códigos que están relacionadas entre sí. Es cuando se seleccionan pasajes del texto como prueba de estos códigos relevantes para elaborar la categoría axial” (p. 45).

De la misma manera antes de realizar la entrevista y los dilemas socio morales con el DIT los participantes fueron informados de los objetivos de la investigación y de su carácter voluntario y anónimo. Posteriormente, accedieron en participar del estudio y firmaron el consentimiento informado escrito, donde se explicitaba la difusión posterior de los datos, se les explicó en lo relacionado a la confidencialidad de su datos personales y que se le darían a conocer o devolución de los resultados del estudio, al igual que a la institución penitenciaria. Los códigos iniciales surgieron de las propias preguntas de investigación, así como de las referencias previas. Posteriormente, expresiones significativas del discurso de los participantes (citas) se seleccionaron

y agruparon para formar nuevos códigos (emergentes) y reestructurar los previamente planteados (agrupación de los conocidos). Los diferentes códigos fueron sometidos a una comparación entre ellos, de manera que se unificaron entre sí aquellos cuyo contenido era similar. Finalmente, se realizó una categorización o agrupación en familias de dichos códigos, en función de su relación con los juicios morales y la ética del discurso que sirvió para extraer los temas principales, todo este procedimiento se realizó utilizando como soporte técnico el programa informático Atlas ti v.7 (Mayorga, 2014). La categorización y análisis empírico se ha realizado a partir del enfoque de (Glaser y Strauss, 1967) en el cual a medida que se va analizando el corpus textual se van seleccionando distintos fragmentos del documento, elaborando con ellos las respectivas citas que se vinculan a los códigos y estos a su vez a las categorías para con ello dar el soporte empírico significativo concreto. En este caso del proceso investigativo el objetivo fue construir unidades de análisis a partir del material empírico vinculado al juicio moral y a la ética del discurso según los postulados teóricos de Maliandi (2002), Turiel, (1983) y Kohlberg, (1984).

10.4.1 *Fases de la investigación*

La presente investigación constituye un estudio transversal en el que se han tomado varios participantes adscritos a grupos ilegales, con diferentes edad y nivel educativo cada uno de los grupos, los cuales han sido entrevistados y evaluados de forma independiente y en un único momento temporal. La investigación seguiría la estrategia del grupo-criterio, es decir, a la hora de analizar cualitativamente los criterios de juicio moral preconventional, convencional y postconvencional, los dominios del juicio moral (moral, social y personal) y la reflexión ética del discurso sobre la reflexión (moral, normativa, metaética y descriptiva). Posteriormente estas

categorías se han relacionados funcionalmente con las citas y familias con los respectivos códigos de significados y hermenéuticos y, finalmente, se ha comprobado la aparición o no de categorías emergentes de juicio y ética moral entre los grupos en la dirección predicha por la teoría.

Fase 1: En cuanto al pase de las entrevistas y cuestionario a las personas, se ha habido hablado con los representantes legales de la cárcel para obtener su conformidad, ya que los participantes de manera voluntaria ascendieron en realizar el estudio, se estipularon fechas y horarios y se prepararon el material a cumplimentar. Los participantes dieron respuestas a las preguntas de las entrevistas y realizaron de manera independiente el Cuestionario de Problema Socio Morales DIT.

Fase 2: Respecto a la cumplimentación misma del cuestionario-uniforme para todos los grupos, se explicaban oralmente las instrucciones para ello, se resolvían dudas individuales mientras la elaboración de los mismos y, finalmente, en el momento de su entrega, se revisaba participante a participante los criterios de consistencia de las respuestas y discriminación de opciones elegidas del DIT y el de cuestionario totalmente completos. Cuando no se cumplían estos criterios se pedía al participante que revisara sus contestaciones y/o que completara los ítems sin contestar.

Fase 3: Se extrajeron para cada participante las puntuaciones en los diferentes estadios que mide el cuestionario. El DIT, los cuatro criterios establecidos por Rest (1979): a) inconsistencia de las respuestas, es decir, incoherencia entre la importancia dada a cada una de las doce razones (en la valoración de 1 a 5) y las razones elegidas en el ranking de importancia, b) puntuaciones iguales o superiores a 14 en la escala de verificación M, c) ausencia de discriminación en opciones elegidas, esto es, los participantes han elegido y jerarquizado las cuatro opciones más importantes

siguiendo el orden de presentación de los ítems en el cuestionario o al azar, pero no el criterio auténtico de la importancia de cada una de las doce razones para la solución del dilema y d) cuestionario incompleto en algunos dilemas.

11. Capítulo 4.

11.1 RESULTADOS

El análisis de la información obtenida en las entrevistas semiestructurada y el DIT se orientaron en un primer momento por las categorías orientadoras que inicialmente se establecieron, asociados con una serie específica de códigos. En cada una de ellas se indicaron las diferencias observadas en el discurso dependiendo de las dos categorías heterogéneas y complementarias (juicio moral y ética del discurso). La presentación de los resultados se llevó a cabo incluyendo en primer lugar los criterios orientadores, es decir: preconvencional, convencional y postconvencional (Kohlberg); dominio moral, dominio social y dominio personal (Turiel); pre reflexión, reflexión moral, ética normativa, metaética y ética descriptiva (Maliandi) (véase tabla 1).

Tabla 1. *Categoría de análisis*

Tema de investigación	Categorías de análisis	Definición
Juicio moral y ética discursiva, en personas adscritas a grupos al margen de la ley colombiana	Desarrollo moral	Define el desarrollo moral como un proceso cognitivo que permite reflexionar sobre los propios valores y ordenarlos en una jerarquía lógica. Las situaciones problemáticas generan un desequilibrio en la vida de la persona. Lo que deberá hacer es buscar restaurar el equilibrio, clarificando sus creencias y justificando su decisión. (Kohlberg, 1984, p. 78)
	Dominio moral	El dominio moral se refiere a los juicios sobre valores relacionados con el causar daño a los demás, la justicia y los derechos humanos. Los dominios del conocimiento se organizan y evolucionan de manera independiente. La necesidad de tomar en cuenta la cultura en la diferenciación de esos dominios. (Turiel et al., 1987, p. 57)
	Niveles de reflexión ética	La reflexión puede entenderse entonces como una operación que la conciencia humana lleva a cabo en el marco de su propio carácter de "autoconciencia" o "apercepción". Es el proceso mediante el cual la reflexión a partir de las contraposiciones de las perspectivas, conlleva al intercambio comunicativo, en medio del proceso dialógico moral y se expone en el sentido argumentativo hasta lograr el discurso ético-moral. (Maliandi, 2002, pp. 45 y 46)

Fuente: propia

11.1.1 Tema 1: Juicio moral y ética del discurso desde lo preconvencional, convencional y postconvencional

La figura 1 denominada red de criterios para el juicio moral desde lo preconvencional, convencional y postconvencional permiten apreciar en términos generales los códigos y las citas que están asociadas a los criterios orientadores (CO) en los participantes (P) del estudio. Mientras que en la en la tabla 2 se muestran la distribución general, filiación ideológica, frecuencia (porcentaje) y nivel de desarrollo moral de los participantes; el nivel convencional es el más frecuente con nueve participantes [n=9] (60%) en virtud al postulado de Kohlberg, (1984), el que le sigue es el nivel preconvencional con cinco participantes [n=5] (33%) y el más bajo el nivel postconvencional con un participante [n=1] (7%). En la tabla 3 se muestran distribuidas números

de participantes, filiación ideológica, frecuencia (porcentaje) y nivel de desarrollo moral detalladamente.

Tabla 2. *Distribución general, frecuencia (porcentaje) y nivel de desarrollo moral.*

Participantes	F	%	Kohlberg (niveles)
n	9	60	Convencional
n	5	33	Preconvencional
n	1	7	Postconvencional
Total	15	100	

Leyendas: n=participantes, f= frecuencia.

Fuente: propia

Tabla 3. *Distribución de participantes, filiación ideológica, frecuencia (porcentaje) y nivel de desarrollo moral.*

Participantes	F	%	Kohlberg (niveles)
G	4	27	Convencional
G	1	7	Preconvencional
P	2	13	Convencional
P	2	13	Preconvencional
P	1	7	Postconvencional
GAO	3	20	Convencional
GAO	2	13	Preconvencional
Total	15	100	

Leyendas: G=guerrillas; P=paramilitar y GAO= grupo armado organizado.

Fuente: propia

Los participantes guerrilleros; de los cinco, cuatro [p1, p13, p7 y p4] (27%) se encuentran en el nivel convencional y uno [p10] (7%) en el nivel preconvencional. En lo que respecta a los paramilitares; dos participantes [p2 y p8] (13%) se encontraban en el nivel convencional, dos [p14 y p5] (13%) en el nivel preconvencional y uno en el nivel postconvencional [p11] (7%). Mientras que los participantes GAO; tres [p12, p15 y p6] (20%) se hallaron en el nivel convencional y dos [p9 y p3] en el nivel preconvencional (13%).

En los que respecta a los contenidos significativos, en el nivel convencional los participantes entrevistados señalaron que pueden creer en Dios, sin embargo en sus grupos les ha tocado manifestar ser ateos con el fin de mantener un rol ideológico acorde a sus postulados filosóficos

de lucha, ya que consideran a la religión como un mecanismo de las ideas liberales al servicio del buen postor. A sí mismo, plantean que no se puede hablar de lo moral o la ética en términos pragmáticos en medio de un conflicto armado, sino que se debe hablar de una guerra justa. Aluden que la ética se mira desde la perspectiva que se tenga y que las acciones se justifican a partir de esos ideales, por tanto creen que lo que hacen como lucha armada está bien a luz de los principios morales de la guerra justa. Manifiestan que pueden haber cometidos errores pero a su vez hacen justicias en las zonas de influencias, de manera textual “...*Todos de alguna forma tenemos rabo de paja, sino que a las guerras se le atribuyen todas...*” [p13]. A nivel preconventional como ejemplo, se puede exponer el discurso que dio un GAO [p3], según éste al que comete un error lo asesinan y lo sepultan sin darles aviso a sus familiares. A demás considera que la justicia es la que se toma por su propio medio o propia mano, sin tener en cuenta las consecuencias de ello, obedecen los mandatos sin tener en cuenta las opiniones de los combatientes, el sentido es cumplir normas más allá de cualquier crítica que se tenga, es obedecer ciegamente los direccionamientos dados por los mandos o superiores. Manifiesta que el interés supremo de los jefes o “comandantes” es el poder y estos no quieren soltarlo, por tanto los subalternos quieren llegar a esa posición de mando para obtener poder, riquezas, mujeres y estatus.

Consideran que son una autoridad, ya que las regiones los apoyan y no se consideran asesinos, sino que ejecutan al que realmente se lo merece (se perciben así mismos como justicieros, vengadores o héroes). Creen que son una necesidad, ya que si no existieran, las guerrillas los tuvieran acosados y que ponen el orden en las zonas de influencia. Afirman que realizan acciones buenas, porque realizan limpiezas de parques, calles y castigan a los delincuentes comunes. A sí mismo, suponen que sus actos son correctos, ya que hacen presencia donde la policía y el ejército

no han estado nunca. Además considera que en la guerra no puede haber ética o moral, sino solo resultados para mantener el orden en el territorio, en sus propias palabras “...*Yo hice una labor social de 80 horas en el colegio nacional, barría todo el colegio. Eso es una labor social...*” [p9].

En el nivel postconvencional al participante que se entrevistó y que está en este nivel hizo referencia al Derecho Internacional Humanitario (DIH) de una manera crítica planteando que en la guerra se deben respetar los tratados internacionales en virtud al caído en combate, independientemente de la guerra irregular que vive Colombia, se deben respetar los derechos humanitarios. Narra que a pesar de la retórica de la moral y de la ética pública, la sociedad prefiere ver a estos muchachos (miembros de grupos paramilitares, guerrillas y bandas criminales) desempeñando un oficio diferente que no sea el rol de guerrero o de matón, un trabajo decente. Según el participante es menester del estado vigilar esta condición de la justicia social y cree que con el proceso de paz que libra el gobierno con la guerrilla de las FARC no se deben cometer los mismos errores que se hizo con las AUC ya que muchos de estos jóvenes volvieron a alzarse en armas cayendo en el oscuro mundo de la indulgencia y del olvido del estado [p11].

Figura 1. Red y citas asociadas al criterio del juicio moral y ética discursiva desde lo preconvencional, convencional y postconvencional

Fuente: propia

11.1.2 Tema 2: Juicio moral y ética discursiva a partir de los dominios: moral, social y personal

El segundo criterio orientador de interés en el presente estudio fueron los dominios (moral, social y personal) y la manera en que las mismas narrativas contribuyeron para analizar el juicio moral y la ética del discurso en la muestra estudiada. La figura 2 presenta la red y citas asociadas a la misma y en ella se identifican estos dominios. En el dominio moral como ejemplo podemos tomar al participante [p13] cuando hace referencia a que todo el grupo al margen de la ley está equivocado y para él en la guerra solo se hace es el mal. Según sus palabras:

...toda acción que vaya en contra del pueblo es incoherente, hemos dicho muchas veces que luchamos por el pueblo, sin embargo desplazamos y le hacemos daño a ese pueblo que decimos defender, a veces actuamos por la simple sospecha, sin una evidencia objetiva de qué es el enemigo, al que señalamos como sapo [...] tenemos normas internas de comando y es una moral rígida y obligada para cada combatiente cumplirla a cabalidad...

También se podría catalogar esta expresión desde un postulado del nivel convencional del juicio moral, pero no se quiere confundir una cosa con otra, para poder mostrar las diferencias en lo que respecta a los criterios orientadores de interés. Esta narrativa muestra claramente la tensión entre el juicio moral personal y la ética discursiva colectiva del grupo armado. En el dominio social se plantea el valor de la solidaridad el respeto mutuo, para ilustrar este dominio se señala lo expresado por el participante [p2], cuando se refiere a la generosidad de su grupo en la región a la cual dominaban, el participante considera que dar una casa a los campesinos, darle parcelas, vigilar la zona para evitar la presencia de las guerrillas, recuperar animales perdidos, resolviendo problemas de linderos o de la comunidad, actuando muchas veces como jueces y haciendo respetar las decisiones como un acto simbólico de ley, arreglando puentes y carreteras rurales, eran actos de justicia social y obras sociales que buscaban el bienestar común de dichas

comunidades, como tal esta ética discursiva se soporta en la idea de suplir o suplantar al Estado allí dónde éste no opera. Para mostrar otro caso sobre el dominio personal, se toma como ejemplo lo mencionado por el participante [p9] en el cual hace mención a su punto de vista del rol que asumió en las bandas criminales, el participante considera que muchas de sus acciones no fueron ni correctas, ni incorrectas, sino fueron porque se eligieron alternativamente dentro de sus posibilidades morales, en sus propios términos la obediencia es lo bueno así los fines no lo sean:

“... no se trata de establecer si lo ético o lo moral es hacer las cosas buenas o malas, la gente que no está en la guerra no lo va entender, suele creerse que uno está en estos grupos, porque uno es malo, yo entré primero a las águilas negras porque no tenía trabajo, ahora hago parte del clan Úzuga por que no tuve otra elección de vida, lo ético para mi es hacer las cosas bien y obedecer lo que me ponían hacer, es correcto obedecer órdenes, es el cumplimiento de las normas [...] por ejemplo para mi es correcto defendernos de las guerrillas, nos llaman bandas criminales cuando en verdad somos productos de la mala decisión del gobierno con lo que hicieron con las AUC, nos abandonaron, somos productos del paramilitarismo, por tanto tenemos los mismos derechos políticos que la insurgencia [...] volvimos a las armas por el olvido ciego del gobierno, apenas dejamos las armas, las guerrillas volvieron a retomar las zonas que eran nuestras [...] a veces nos toca hacer las cosas que uno no quiere, pero no hay alternativa, obedeces o te matan. Nosotros no somos narcotraficantes, pero si cuidamos de los que son y por ello nos pagan, hay que financiar de alguna manera la guerra [...] en mi humilde opinión el mayor fracaso que ha tenido los paramilitares fue la desmovilización...”

Como tal el nivel de justificación de la acción y del juicio moral de este combatiente preso en Montería está basado tanto en la heteronomía piagetiana como en la preconvencionalidad definida por Kohlberg, castigo y obediencia son los criterios fundamentales de su juicio, principios que se replican en toda estructura piramidal jerárquica y armada, la cual ampara estas premisas en la solidaridad de cuerpo, en el silencio instrumental, si alguien se comporta de acuerdo a esta obediencia, los crímenes que haya cometido en función de la misma serán cobijados por el silencio colectivo, *solidaridad de cuerpo*. De tal forma surge o emerge sólo una especie de responsabilidad colectiva que encubre la responsabilidad individual. Igualmente la narración atribuye la

responsabilidad a terceros, en este caso al Estado y a la guerrilla, y no desarrolla nivel de autoreflexividad sobre las consecuencias de las propias acciones, ni sobre otras alternativas para su proyecto de vida. El dominio discursivo y moral del colectivo controla tanto el juicio moral como la ética discursiva.

Figura 2. Red y citas asociadas al criterio del juicio moral y ética discursiva a partir de los dominios: moral, social y personal

Fuente: propia.

11.1.3 Tema 3: Juicio moral y ética discursiva a nivel reflexivo: pre reflexión, reflexión moral, ética normativa, metaética y ética descriptiva

Al ser preguntados sobre el proceso reflexivo en los aspectos normativos, valores, principios, opiniones de vida, el rol dentro del grupo y muchos aspectos relacionado con la actualidad política, económica, social, familiar, educativo, entre otros contenidos relacionados con la ética y el juicio moral, en algunos de los entrevistados se pudieron notar distintos contenidos discursivos en los niveles prerreflexivo de la reflexión moral, de la ética normativa, de la metaética, pero al mismo tiempo un bajo nivel de reflexión sobre su propia la ética *descriptiva* (ver la figura 3).

Con respecto al nivel *pre reflexión*, el participante [p9] considera que al grupo de la GAO al cuál pertenecía tenían sus propias normas y estas eran de carácter obligatorio, consideraba que la justicia estaba direccionada en derrocar a las guerrillas ya que las guerrillas son el mal que envuelve al país. Expresa que la causa que les dio origen a las GAO es legítima y vital, obedecer las normas sin tener reparo, que es justo y necesario para el quehacer la obediencia y el orden interno en la organización. Concluye diciendo el participante que el motivo que lleva a una persona a ingresar a estos grupos, como primera medida es el dinero, que es una forma de poseer empleo y como segunda medida la venganza, ya que muchos de ellos fueron víctimas directas o indirectas de las guerrillas, además expone que en la guerra no puede haber ética o moral, que solo juegan intereses egoístas y cínicos de poder. Cómo se puede anotar las acciones y los juicios efectuados por este participante, dependen de estas normatividad ideológica, no hay una reflexión más profunda de análisis sobre las acciones de su grupo, solo toma la normatividad a modo de prédica moral, la descripción que él hace no le convoca una reflexión sobre sus propias contradicciones, su propia descripción es a la vez su propia ética prescriptiva, este combatiente en

permanente estado de prereflexión, como muchos otros pese a portar la fuerza física y de las armas es un cuerpo dócil, un cuerpo determinado por la ética de otro, por la ética discursiva del grupo.

En lo referente al nivel de *reflexión moral* se puede evidenciar por el discurso que emite el participante [p1]:

...Hay gente que cree que uno ingresa a la guerrilla porque le gusta matar, porque le gustan las armas o porque es una vida fácil, se es pobre y como no se tiene qué comer. Este país es muy desigual, claro está que a veces me pregunto, si las armas es el camino correcto para lograr las cosas, esto no lo puedo decir allá en el grupo, porque no podemos mostrar inseguridades, sé que algunas de las acciones que realizamos no es la mejor, pero también sé, que las armas es para nuestra defensa y contra el enemigo, pero nunca para nuestro pueblo [...] no crea me duele cuando veo o escucho que mueren personas por los efectos colaterales de la guerra, aunque no sea intencional, pero a veces las cosas no son tan precisas como uno quieren que salgan [...] yo entré a las Farc porque quería cambiar muchas cosas y porque estaba convencido de que la vía armada era la única forma de hacerlo, ahora no sé qué pensar, creo que también hay otras formas, como la política, si hubiera visto que lo podía hacer de forma social o política, no me meto a las Farc, se lo aseguro [...] no crea que nosotros los combatientes a veces nos preguntamos si esta es la vía correcta, aunque estudiamos todo sobre la lucha revolucionaria, pero no crea que uno tiene su momento de reflexionar las cosas que uno hace...

El participante de ideología subversiva de guerrilla realiza una reflexión sobre el motivo que lo llevó a ingresar a las filas guerrilleras de manera espontánea, pero adicionalmente en su discurso está implícito el principio de la duda y de la deuda, respecto del modo como ve su participación en la guerra y cómo juzga las acciones que va más allá de lo normativo; las elecciones que ha tenido que asumir al interior de este grupo y como se ha regido a la hora de cometer un acto inmoral frente a estas elecciones. A diferencia de este participante [p1] del anterior [p9], éste va más allá de mero aspecto normativo y centra su atención discursiva en la duda como principio fundamental en buscar respuesta no solo a las acciones, sino al rol asumido en el conflicto armado, estas dudas responden a la pregunta ¿qué debemos hacer? El anterior participante se queda en lo normativo, en la obediencia ciega de la norma, está norma a modo de predica moral en el juicio ético-moral.

Frente a la reflexión de la *ética normativa*, se puede observar este nivel reflexivo en lo manifestado por el participante [p13], él ha declarado que dentro de los estatutos o normas internas de la Farc se contemplan el fusilamiento y está se cumple en caso de extrema gravedad como: la traición, la delación y otras formas de colaboración voluntaria con el enemigo, el asesinato de compañeros de filas o de las masas, la desertión con armas o dinero del movimiento y otros delitos de acuerdo con lo que ellos consideran conductas riesgosas que atentan a la seguridad, física, ideológica, económica etc. La orden del fusilamiento se materializa hasta tanto el organismo de dirección respectivo no haya consultado la opinión del secretariado. Sin embargo, manifiesta el entrevistado que algunas veces, el fusilamiento se ejecutaba, sin que se desarrollara este procedimiento, incluso no se daban las condiciones para un juicio justo, con elementos probatorios suficientes que mostrasen la responsabilidad del sujeto investigado. Según el participante, se dieron órdenes de ejecución, solo con el principio de la mera sospecha, sin el derecho a la libre defensa por parte del que consideraban que había traicionado al grupo o que le suministraban información al ejército, a la policía u otro grupo. Considera el participante que muchas de estas acciones de “guerra” que realizaban estaban en contra de los estatutos revolucionarios, incluso iban más allá de cualquier violación de los derechos humanos, por ejemplo, una forma de solapar las acciones sin que ellos les trajera responsabilidad moral, remordimiento, culpa o afectación emocional, era traducir ciertas acciones en lenguajes codificados. El participante para ilustrar su razonamiento, refiere al tema del “ajusticiamiento”, este término, para el guerrillero que realiza la acción de asesinar es un quehacer que se traduce al plano de hacer justicia, es decir en sus propias palabras:

“...A nosotros nos decían, la guerrilla no mata, no asesina, la guerrilla hace justicia, por eso le llamamos ajusticiamiento, el que mata es el matón, el delincuente, nosotros tenemos objetivos militares, por tanto ajusticiamos a ese objetivo o enemigo revolucionario, o que está hurtando las arcas del estado, los corruptos, por tanto las ordenes que se dan; son “tareas” que debe cumplir el ajusticiador...” [p13]

Cómo se evidencia en lo manifestado por este participante de la Farc, hay una toma de conciencia respecto a la necesidad en desarrollar una reflexión racional y sistémica, propia de la reflexión de la ética normativa, aquí la reflexión se convierte en razonabilidad, efectúa un análisis crítico de la propia normatividad, en este caso de los estatutos de las Farc. Pese a ello debe notarse que tanto en niveles previos como en éste persiste la noción de justiciero como trasfondo que legitima la acción de los grupos armados ilegales.

La reflexión de la *metaética* contribuye a la precisión de los usos y significados de los términos morales, evidencia en dónde se constituye un metalenguaje, es decir un momento o lugar en el que la persona reconozca o por sí mismo identifique que tipo de valor y principio moral está utilizando, una simetría (coherencia) entre lo que piensa moralmente y la acción que realiza, una especie de “Insight moral” (visión interna o verdad revelada sobre su propia moralidad). La metaética reflexiva se observa como ejemplo en el caso del participante [p13] al referirse que el ajusticiamiento es una forma de desvirtuar una realidad objetiva que es el hecho de asesinar, yuxtaponiendo el término de justicia para que el significado del homicidio pierda un valor moral y humano, una forma de cosificar a la víctima (volver objeto-cosa al sujeto) y esto hace que se cambie o se vicie la percepción que se tiene de la persona humana. Por tanto, cuando el participante alude que al dispararle a una víctima sólo se ajusticia, el juicio moral que se hace de ello, es un juicio justificatorio del acto en el marco de la ética discursiva de la justicia revolucionaria. En tanto el metalenguaje ético es la forma expresiva de entender la metaética desde

lo simbólico, aquí lo que importa es que la persona reconozca el uso del lenguaje independientemente del contexto en que se aplique, con lo que descubre que lo que hace o dice es moral y ético dentro de su marco, lo cual hace que su nivel de convicción pueda ser mayor que el de aquel que se encuentra en un nivel preconvencional. Esto nos lleva a un problema de gran calado que trasciende el alcance de esta investigación pero que es propio y necesario para la psicología jurídica, la psicología básica, la ética y la filosofía: ¿Cómo hacer para que los responsables de crímenes de lesa humanidad reconozcan o aprendan a reconocer responsabilidad ética en el sentido de la primacía del valor de la vida humana más allá de su nivel de juicio y de su dominio social o ética discursiva de justiciero, héroe, combatiente o criminal?

Al igual que el participante [13], el participante [p10] se refiere a la forma de denominación y codificación del lenguaje moral del grupo: asesinar (ajusticiamiento); seguir a alguien, extorsionar, asesinar, secuestrar, etc., (hacer una tarea); paramilitar (paraco-paraguayo); policía (polocho); policía-ejército (la plaga-los verdes); soplón (sapos); falsos que engañan a otros (falsetos); homicidio (dar gatillo); políticos, congreso, gobierno etc., (vende patria); EEUU (yanquis-gringos); hospedaje del insurgente (casa base); compañero, colega, amigo (camarada, los compas) entre otros. Esto para señalar que la metaética en cuanto reflexión sobre la semiosis propia de la ética implica una conciencia, un darse cuenta sobre los cambios realizados dentro del lenguaje y el discurso para conformar esa ética discursiva propia, en este caso ética discursiva de guerreros, combatientes, excombatientes y criminales que justifica sus acciones.

Para finalizar el tema sobre juicio moral y ética discursiva desde los niveles reflexivos, se encuentra como último nivel la reflexión desde la *ética descriptiva*, esta es un poco más compleja,

ya que se sitúa en una objetividad pura de la ética y la moral, es el plano científico de la objetivación social para entender la ética y la moral, sobrepasa el sentido reflexivo filosófico moral y ético, porque la naturaleza científica de la reflexión superedita el sentido reflexivo filosófico. Por tanto para la reflexión ética descriptiva no basta ser filosófico reflexivo, porque es necesario ir más allá de lo dogmático y epistemológico, se debe pasar por un proceso sistemático y objetivo de la ciencia del saber, por eso se dice que la ética descriptiva pretende obtener neutralidad valorativa, es decir, no tomar posición respecto de si un acto o un juicio moral está bien o mal. Por tanto, en los participantes del estudio solo uno se aproxima a este nivel, sin que se cumpla con todos los elementos propios de la reflexión ética descriptiva. La razón por el cual estos participantes no logran cumplir con el nivel de la reflexión ética descriptiva obedece a que mantienen una posición subjetiva en lo correspondiente a la ideología que practican.

Muchas de las acciones que realizan como actos de guerra son justificadas por la reflexión política (ideología), no obstante pueden existir autocríticas en ciertos actos cometidos, pero esto no les alcanza para definirse u orientare hacia la reflexión ética descriptiva, dado que no se apartan de estas reflexiones políticas no hay neutralidad ideológica (filosofía-paradigma). No es que sea sumamente difícil llegar a este nivel reflexivo ético descriptivo, lo que sucede es que hay que darle la oportunidad de tener otras opciones de juicios morales, apartarse por un momento de la idea original filosófica y mirar las alternativas existentes, esto con el fin de ser objetivo, claro está que es necesario poseer una madurez mental para entender que está por iniciar la reflexión ética descriptiva donde todo cambio genera incertidumbre y desequilibrio, pero es la forma de lograr ser neutral para poder comprender y entender otros puntos de vistas. Es estético porque la persona se convierte en un observador del fenómeno moral y no en el simple actor del fenómeno moral,

pasa de ser una reflexión empírica de la ética a la construcción teórica de esa ética. Lo que creía que era la verdad absoluta en la reflexión filosófica moral, puede cambiar a nuevos descubrimientos sobre lo ético y estético de la moral, porque se aparta del egoísmo y egocentrismo filosófico moral-ético reinante en su personalidad y subjetividad. En la metaética reflexiva se logra hacer “Insight moral” (visión interna o verdad revelada sobre su propia moralidad), en la reflexión ética descriptiva se sabrá cómo aplicar “lo revelado”, porque se logra apartar de la subjetividad, como es neutral puede ver diferentes perspectivas y hacer otros tipos de juicios morales. Por eso se dice que en el nivel de la reflexión ética descriptiva la persona se vuelve artífice de su propia ética y moral, ya que tiene la capacidad de elegir otros juicios morales, por ende hay libertad reflexiva sobre la ética; sin ataduras, sin normas impuestas y sin tapujos o culturas que lo mantengan sometido al juicio moral y la ética del discurso. En este nivel el acceso al estado de reflexión de la metaética abre al individuo al reconocimiento de la pluralidad cultural, el relativismo ético y le dispone como sujeto de conocimiento apto para la crítica de las estructuras de poder que producen éticas discursivas de guerra que avasallan los derechos humanos, el sentido más alto del respeto a la vida de la persona humana.

Figura 3. Red y citas asociadas juicio moral y ética discursiva en los niveles reflexivos: pre reflexión, reflexión moral, ética normativa, metaética y ética descriptiva

Fuente: propia

11.1.4 Tema 4: Juicio moral y ética discursiva emergentes: dominio sistémico funcional, negaciones morales y éticas, moralidad de poder justiciero-vengador, códigos o recodificación lingüística moral y dominio mágico-religioso de la moralidad

A partir de la cuidadosa revisión y análisis de los datos, se pudo obtener un tema categórico adicional emergente en el cual se incluyen cinco subcategorías: el dominio sistémico funcional, las negaciones morales y éticas, moralidad de poder justiciero-vengador y códigos o recodificación lingüística moral y dominio mágico-religioso de la moralidad. En la figura 4 se presenta la red y citas asociadas a esta categoría y en ella se identifican las subcategorías emergentes. La primera subcategoría emergente se ha dominado *dominio sistémico funcional* y se refiere aquellos juicios morales que se hacen en función de buscar soluciones a dilemas morales problemáticos en el contexto en que se halla la persona. Es decir, es una reflexión axiológica de la moral y la ética, en darle sentido y valor a las acciones humanas pero en la búsqueda del bienestar común, es una especie de pro actividad reflexiva moral que a pesar de las divergencias, el conflicto y las dificultades, se traza un dialogo de unión y armonía entre las personas. Este tipo de dominio sistémico funcional, es sistémico porque depende de la interacción de otros juicios morales y éticos: incluyen el dominio moral y personal pero el sentido del valor está orientado hacia el dominio social: a la integralidad, la ayuda, el perdón y la conciliación etc.

La persona puede estar en un nivel prerreflexivo o reflexivo moral y no necesita de la reflexión normativa para su logro por lo que también puede omitir la metaética. De igual forma, se puede hacer reflexión sistémica funcional de la moralidad sin que exista un compromiso de alto nivel cómo lo sería la reflexión ética descriptiva en virtud a la científicidad y objetividad en las decisiones de los juicios morales, ya que el fundamento del dominio sistémico funcional es la

subjetividad del ser en función del dominio social. Cuando se habla de la subjetividad del ser moral reflexivo sistémico funcional se hace énfasis es al vínculo afectivo del sujeto con el otro, como expresa los sentimientos hacia el bienestar de sus semejantes, debe existir un principio de empatía para este de tipo de dominio sistémico funcional. La persona realiza juicios morales y lo plasma en los discursos éticos en pro de la reconciliación y el respeto a la alteridad, la necesidad de buscar salida a los problemas comunes, la persona puede vivir en guerra pero trata de no justificarla, sino de minimizar el dolor y el sufrimiento con fines de pacificar el conflicto, busca sacar lo mejor de las adversidades. Para comprender aún mejor lo que se quiere indicar como dominio sistémico funcional, se coloca a manera de ejemplo lo manifestado por el participante [p8]:

...Hemos asistido primero, y participado después en una guerra entre hermanos, inevitablemente degradada por el paso del tiempo, contaminada por todo tipo de influencias e intereses mezquinos y criminales. Una guerra entre hermanos a la que corresponde decir basta, para que su espiral de humillaciones no vuelva irrealizable cualquier proyecto todavía posible de alcanzar en una Colombia digna y democrática, socialmente justa y económicamente próspera, donde quepamos todos sin exclusiones y sin revanchismos...

El anterior discurso ético, muestra un juicio moral axiológico, en donde este exparamilitar con el comentario es consciente de la hermandad, llama a la reconciliación, la mediación, el apaciguamiento y la diplomacia entre las partes del conflicto armado, es un discurso que está en función de aplacar la guerra, el sentido valorativo de la expresión es a la unidad y la pacificación. Denota un lenguaje de hermandad y no el descalificativo de enemigo u otros términos tiranos, que eran muy comunes en los diferentes testimonios o comentarios realizados por otros actores de la guerra aquí estudiados. Veamos este otro ejemplo manifestado por un participante guerrillero [p13]:

...Todo grupo al margen de la Ley está equivocado, solo hacen el mal. Toda acción que vaya en contra del pueblo es incoherente [...] en la guerra nadie gana, todos pierden, pierde la mamá del guerrillero que le matan a su hijo, pierde la mamá del paraco que le matan a su hijo, pierde el país, por que mueren hijos, hermanos, padres, familias, tíos, abuelos, todos [...] este es una guerra entre hermanos, porque todos somos Colombianos, campesinos, y del pueblo, aquí nadie gana nada, todos perdemos, hay que ponerle fin a esto de inmediato para que no sigan muriendo más personas...

Al igual que el discurso ético del exparamilitar [p8] el participante exguerrillero [p13] realiza un juicio moral de la guerra de forma crítica construccionista, critica porque a pesar de ser un actor del conflicto, reconoce el dolor, el sufrimiento, la perdida y el drama que viven las familias víctimas de la guerra en todo Colombia. Es construccionista porque hace un llamado a la solución pacífica del problema de la guerra, construir el camino de la paz y la reconciliación, y por tal razón es una ética del discurso que invita al dialogo entre todas las partes del conflicto armado. Tal como se ilustra en los dos discursos en los participantes del estudio, en donde no solo realizan juicio moral crítico sobre la guerra y el rol asumido por los grupos al margen de la Ley, sino que extrapolan este discurso en la solución de la misma, en el sentido de invitar a las partes a la reconciliación y la hermandad como pueblo. Los discursos tienen un contenido empático, lo cual muestra a sentir el dolor y el sufrimiento que causa la guerra, se sitúan en el lugar del otro. Estos participantes puedan que se perciban como partes del problema, pero también están al tanto de ser la solución a dicho conflicto, esto es una forma de prever el dominio sistémico funcional del juicio moral.

La segunda subcategoría emergente se ha denominado *negaciones morales y éticas*. Este tipo de reflexiones hace referencias a las acciones realizadas por el individuo o el grupo que por medio de justificaciones morales tratan de opacar la responsabilidad personal o colectiva frente a tales acciones ejecutadas. En este tipo de juicios morales las personas evitan enfrentarse a

conflictos morales que subyacen en sus actividades, oficios o quehaceres cotidianos. La persona pretende ocultar una realidad moral, pero es consciente que está realizando un juicio moral simulado o ficticio con el fin de evadir o engañar a las personas, sociedad, comunidad u organización de las verdaderas intenciones. La negación moral y ética se puede establecer de dos formas: la negación moral intrasubjetiva, en la cual la persona evita conflictos morales consigo mismo, un autoengaño para no sentir culpas o remordimientos frente a sus acciones: “...Nosotros no asesinamos, hacemos justicia...” [p10] “...No quisiéramos más guerra, pero quién nos defiende del enemigo...” [p12] y la negación moral intersubjetiva, en la cual el propósito final es engañar o manipular al otro, con fines de obtener benéficos o evitar dificultades externas, ejemplo: “...Nosotros no extorsionamos, buscamos las cuotas de la guerra...” [p7]:

...De alguna forma debemos buscar los recursos para sostenernos, los que extorsionan desde la cárcel no son de nuestro grupos, son delincuentes comunes, que se hacen pasar por nosotros Úsuga [...] la gente, el comerciante, el ganadero, todos ellos nos colaboran financieramente porque quieren, nadie los obliga, hay momentos que se le exige una cuota para la causa, pero ellos tienen nuestra gratitud y les cuidamos de los delincuentes y de las guerrillas... [p6] [...] Nosotros no es que seamos como nos llaman mercaderes de la muerte o que gozamos asesinando, se le da de baja al que realmente se lo merece. Siempre investigamos antes de tomar una decisión de esta índole, para no cometer equivocaciones. Lo que sucede es que a veces hay malas comunicaciones o efectos adversos a las acciones de guerra... [p3]

La negación moral intra e intersubjetiva estarían asociadas al nivel del juicio moral prerreflexivo y al nivel preconventional moral. Existe una ausencia total de reflexión, por lo que en este caso la normatividad no es cuestionada. Las normas condicionan y determinan los actos y los juicios morales individuales o colectivos sin que los sujetos reflexionen al respecto, solo tratan de evitar remordimientos y culpas.

La tercera subcategoría emergente es la *moralidad de poder justiciero-vengador*. En este contexto sobre el juicio moral y la ética del discurso en la muestra estudiada, se está planteando

un análisis y disposición del discurso a partir de la esquematización: el agente dominante que sustenta el poder y los verdugos que mantienen el orden. Estos modelos propuestos son apetecibles quizás en razón de que imponen un orden inteligible y provisional a un referente social de justiciero o de héroe excesivamente caótico; la realidad social correspondiente a la guerra y el rol que asume el guerrero en considerar las acciones violentas como una verdad de lucha, de la libertad, de los que se defienden y de los que han sido olvidados, toda esta moralidad de justicia y de venganza ocupa un lugar central en el imaginario colectivo de los grupos ilegales.

Estos grupos armados han mostrado la autoridad por dos vías esenciales: en la acción violenta y agresiva (masacres, asesinatos, secuestros, extorsión etc.) y en la denominada violencia psicológica mediante actos expresiones lingüística de poder. La moralidad de poder en los grupos al margen de la ley, están sujetos por un conjunto de códigos y reglas que se basan en el juicio moral y en la ideología que profesan. Las condiciones sociales o de grupo, firmes en el ejercicio del poder, se han traducido o manifestado habitualmente por la imposición directa o indirecta de las formas de comportamiento que han tenido su fundamento en determinados valores y sus consiguientes normas en donde el juicio moral y las ideologías son utilizadas como instrumento de poder para definir pensamientos, actitudes y comportamientos.

La mayoría de los participantes del estudio, han interiorizado los juicios valorativos morales e ideológicos que evidencian una difusión en todo el grupo ilegal, de esta manera la moralidad de poder es un discurso con conciencia y responsabilidad colectiva, en general no cuestionada. La moralidad de poder colectiva tiene un orden discursivo; parten de las justificaciones morales para mantener la hegemonía del grupo independientemente de lo que se crea y se diga en la

individualidad, por fuera o en contra del grupo, este orden discursivo lo impone el agente dominante para sustentar el poder, el justiciero. Le sigue el efecto dominante del discurso moral, que busca darle al grupo el estatus y ganar espacio dialógico a nivel social o grupal, tiene un origen violento y se materializa por generar miedo y terror en la sociedad, está a cargo de los verdugos que mantienen el orden, el vengador (Ver figura 4). Veamos las siguientes expresiones que dan cuenta de la justificación y efecto dominante de la moralidad de poder:

... nosotros controlábamos territorios, aún somos autoridad en muchas zonas del país, la gente nos buscaban para solucionar sus problemas y al delincuente se le decía que no volviera hacer lo del robo, si lo volvía hacer ya sabe lo que les toca. Hacíamos presencia en los lugares donde la policía y el ejército abandonaron [p12]

... el fusil y todas las armas es sinónimo de esa autoridad, la gente nos respetaba, cuando se ejecutaba alguien es una forma de dar ejemplo, por ejemplo al que le colaboraba al enemigo se muere y ese es una norma nuestra... [p8]

... bueno, en las zonas donde estábamos la gente nos respetaba, pues eso es autoridad, creo que defendernos del enemigo eso es heroico [...] Yo admiro al guerrero, el que va para adelante con el plomo, allá hay que ser bueno con el gatillo, esto genera respeto, yo quiero ser respetado. Por eso cuándo salga de la cárcel, sigo en mis andanzas [...] cuándo uno tiene un arma en la mano, no sé, se siente uno como una persona poderosa, con ánimo, no sé cómo decirle, como un “verraco”, fuerte, es una sensación rara, usted me entiende... [p15]

...si es colaborador del enemigo, no es víctima porque es enemigo también. La víctima es el inocente, pero el enemigo es enemigo y ya no es inocente [...] En la guerra no puede haber ética o moral, solo resultados y mantener el orden en el territorio y no dar papaya. En la guerra lo que importa son los resultados [...] Esa gente buscaba el poder, tener mandato, ser *Dios chiquito de la tierra*, mandar ellos. Nosotros necesitamos que la gente esté bien, que nos apoyen y luchamos por ellos para liberarlo de la plaga de las guerrillas... [p2]

...Nosotros como grupo armado siempre debemos respetar y defender a nuestros campesinos y es nuestra responsabilidad esa defensa contra el paramilitarismo y la política sucia del estado. Los asesinatos son medios coercitivo del poder, es un medio necesario sobre todo cuando se trata de proteger nuestra vida. Por ejemplo, se ejecutaba al informante que le dé la ubicación nuestra al enemigo. Nosotros no asesinamos, hacemos justicia, por eso le llamamos ajusticiamiento. Incluso en nuestro estatuto está el fusilamiento, pero esta pena de muerte se da cuando es un caso extremo que atente contra la revolución misma... [p1]

La moralidad de poder como justiciero justifica su lugar de vengador diferenciándose del delincuente, en realidad encuentra en los delitos menores y delincuentes de menor monta una justificación para su rol social; en el mismo sentido crea un mecanismo lingüístico para incluir en la categoría de enemigo a las víctimas civiles, les señala de no inocente- culpables; a la construcción del enemigo, de los “dioses chiquitos de la tierra” los justicieros se oponen y levantan en un lugar más alto del poder, diremos, como “dioses medianos de la tierra” (véase la coincidencia con la dimensión psicológica del titán griego, que en medio de los Grandes Dioses del Olimpo y los humanos emerge como bestia radical sobre la vida de los hombres).

La cuarta subcategoría emergente son *códigos o recodificación lingüística moral*. Esta la constituye un conjunto de imágenes, figuras o signos (códigos) con los que materialmente o mediante palabras representan un concepto moral o ideológico. Los códigos o recodificación lingüística de la moralidad dentro de un contexto cultural indeterminado está constituido por las interacciones intersubjetivas del juicio moral, la cual pretende establecer un consenso que indique una identidad autónoma del grupo, es decir que muestre la filiación para crear la determinación grupal. En los participantes del estudio, hay una fuerte conexión entre lo que expresan en la entrevista y la filiación al grupo a la que pertenecen, cada grupo tiene código lingüístico, símbolos y normas que de una manera están sujetos a los juicios morales axiológicos que hacen de estos códigos, símbolos y normas un constructo de vida, sobre lo que piensan, sienten y actúan en virtud a estos aspectos morales y éticos. Por tanto, los códigos o recodificación lingüística de la moralidad se asocian al dominio sistémico funcional de la moralidad, ya que los códigos lingüísticos morales en principio despiertan la actitud de tribal o de clan, y ello es empático y

emocional. Veamos los siguientes comentarios de los participantes que dan cuenta de esta cuarta subcategoría emergente a manera de ejemplo:

...Teníamos nuestros propios códigos para identificar a las personas, por ejemplo: al ejército le decíamos aguacate, a la policía los tombos. Cuando había presencia de las guerrillas decíamos están los contras en tal QTH. Decíamos: *¡Cobra!, siga un 4.5 mango o verde, en la vía M caliente*, esto significaba que había presencia de la policía o el ejército en un kilómetro específico que comunica con la ciudad de Montería y *pilas que las cosas se pueden poner peligrosas*. También decíamos: *Cobra viene un zigzag, un zumbido o unas cuatro llantas*, eran motos y carros u otro vehículo. Cuando escuchábamos un helicóptero, le decíamos hay presencia de mosca o grillos. Al decir viene la 30 (Mujer X), las mozas, niñas o chicas malas, las mamis, las alcancías (mujeres de oficio prostitutas o prepagos). Mi color niche o las nubes (persona afrocolombiana). A los indígenas se les decía (cabitos), a los jefes o mandos se le llamaba (la letra grande o los volantones). Al arma le poníamos nombre, el mío se llamaba el mocho, le decíamos fierro, etc. Cuando alguien nos daba obsequios o dinero, le decíamos que nos daban regalías. A los compañeros les llamábamos por su alias u otro nombre, ya que todo que ingresa se colocan otro nombre diferente al original; habían alias el 08, Mario 13, el negro, el ojón, alias el mono, el siete vidas, macarrón etc. Toda esta cosa para nosotros tiene un significado importante para entendernos... [p 5]

...El color amarillo representa las riquezas de nuestro país., bienes que están mal repartidos, pocos tienen mucho y muchos del pueblo tienen poco. El azul indica el color de nuestros mares, nuestros aguas, ríos, quebradas que hacen sido apropiadas por los países extranjeros. Nuestra soberanía entregada al imperio capitalista americano. El rojo la sangre derramada por nuestro antes pasados, esos guerrilleros que han muerto por la causa revolucionaria, que empezaron esta justa lucha con pala, machete y azadón, con empuje a la igualdad social y el fusil cruzado nuestra defensa, esa es nuestra bandera de lucha... [p 10]

...Un sinónimo de descalificativos, nos tratan de bandoleros o bandidos, ratas de alcantarilla, narco guerrillas, terroristas, etcétera. Pero mire, el guerrillero es hijo, es padre, es madre. También es humano y siente como siente un militar o un paramilitar. Nada se puede decir, en la ética y la moral en la guerra. Cada lado defenderá sus acciones y las justificarán, eso es ética y eso es moral. Nosotros justificamos nuestra lucha que es histórica, nacemos de la injusticia social, pero que no se olvide que somos colombianos de nacionalidad y que en nuestro cuerpo también corre sangre roja, somos humanos, sufrimos, lloramos y sentimos, esa también es nuestra moral, que no se conoce, nuestra humanidad [...] nosotros no extorsionamos, buscamos las cuotas de guerra... [p 13]

En los anteriores discursos éticos, los participantes dan muestra del valor axiológico de los juicios morales sobre aspectos como: códigos de guerra, la recodificación simbólica de la bandera y el significado que tiene esta en la ideología, de lo humano, concepto de lo moral y la ética,

aspectos que dan muestra de códigos o recodificación lingüística de la moral que profesan estos grupos ilegales. Se puede apreciar como el participante 5 explica los códigos lingüísticos de la moralidad el cual identificaban a personas, vehículos, alias, mandos etc. De igual forma el participante 13 trata de aclarar la forma en la cual el estado, las fuerzas armadas y la sociedad misma han tratado de darles descalificativos que lo apartan de la verdadera naturaleza de la revolución y el juicio moral busca establecer el significado en lo humano, es decir darse el valor de sujeto y no de objeto o cosa. A sí mismo, conceptúa lo que es la moral y la ética.

A partir de esta cuarta subcategoría emergente, se puede entender que la guerra o el conflicto armado para estos grupos al margen de la ley, es una construcción social que supone la existencia de colectividades políticamente organizadas, que construyen culturas e idiosincrasias que les permiten establecer vínculos duraderos para prevalecer en el tiempo y en el espacio que dure la guerra o el conflicto armado. Entonces los códigos o recodificación lingüística de la moralidad para estos grupos estaría caracterizado por tres aspectos: la relación de pertenencia ideológica-lingüística moral que hace que se constituya el grupo como identidad, en tanto se constate el consenso social y con ella legitimidad; los códigos y normas de convivencias en el sentido de conservar las propias costumbres; y por último, la identidad de grupo como representación de una causa filosófica de lucha, desde lo existencial, bien en medio de la confrontación o bien en tiempos de relativa distinción.

Finalmente, con respecto al juicio moral y la ética discursiva se encuentra la quinta subcategoría emergente el *dominio mágico-religioso de la moralidad*. Se puede establecer que los grupos ilegales enfrentan la dominación ideológica mediante operaciones de sincretismo y

reinterpretaciones simbólicas sobre la vida y la muerte como precepto mágico y místico. Por tanto existe en estos grupos una fuerte tendencias al pensamiento animista y las creencias en la magia que se ve reflejada en el plano psicológico, emocional y comportamental. Independientemente que sean grupos ilegales, mantienen una herencia cultural (relatos, mitos, creencias y prácticas) que se acomodan muy bien como representaciones fantaseadas de la vida social que permiten el vínculo con las estructuras subjetivas de psique y sus necesidades morales o éticas. Hay que destacar que el dominio mágico-religioso de la moralidad puede mantener un fuerte lazo con las negaciones morales y éticas, ya que lo mágico y lo simbólico solapa la realidad objetiva de estas personas, negando u ocultando muchas veces otras verdades morales o éticas. Por ejemplo, la violencia, la capacidad de dañar a otros, exige un control de la culpa, una negación del remordimiento y una negación de la compasión del otro, por tanto estos aspectos morales pueden ser desvirtuados por lo mágico, lo religioso-ideológico. A manera de ejemplo del dominio mágico-religioso de la moralidad se exponen los siguientes comentarios:

...Lo que hacemos, es por combatir a la plaga de las guerrillas, nuestra lucha es justa [...] Yo también era evangélico, pero usted sabe que en las filas no hay ni credo ni Dios, los únicos Dioses son los comandantes y el arma no más... [p 2]

...La mayoría de nosotros creíamos en esas cosas que son como brujerías, por ejemplo teníamos seguranzas para que nos protegieran del plomo. En mexicón había un brujo que nos hacía rezos y nos colocaba en el cuerpo como una especie de un muñeco, esto nos protegía del plomo, uno alimenta este muñequito con cervezas o cigarrillos. Cuando alguien le saca esa seguridad la persona muere, estos muñequitos chillan como un niño chiquito, cuando es sacado del cuerpo de la persona, sobre todo que están anidados en el antebrazo [...] para poder matar a la pinta que tenga alguna seguridad hay que darle plomo con una bala rezada en cruz, para darle el tiro al tipo hay dárselo entre ceja y ceja o en el ombligo [...] hay quienes rezan el salmo 91 o el salmo 27 ante un combate o cuando se sale a patrullar o prestar guardia, pero no todos [...] Para nosotros creer en esas cosas es algo importante, hace parte de nuestros valores como persona y como grupo... [p 15]

...Mire, el vaquero necesita de su caballo, sino es vaquero, el machetero de su machete. Yo era necesario tener esa arma porque es mi protección, lo único en que se puede confiar... [p 9]

...Es difícil hablar de reparación cuándo se quita una vida. Se puede reparar al que le quiten la tierra y se la devuelven, pero la vida es irreparable. El perdón, es un simple simbolismo que buscar establecer parámetros de verdad, pero es una palabra que tiene un significado más allá de lo protocolario, debe ser sentido por quien lo expresa... [p 11]

...He creído en Dios, sin embargo en la filas de la guerrilla toca, manifestar ser ateo, con el fin de establecer un rol ideológico. La religión como mecanismo opresor de las ideas liberales, y al servicio del capitalismo... [p 13]

Tanto los participantes 2, 15, 9 y 13 dan cuenta del pensamiento animista y las creencias religiosas que profesan estos grupos ilegales, al igual el valor simbólico que puede tener el término de “verdad y reparación” frente a las víctimas es evidenciada por el participante 11. Para estos participantes el orden de las cosas del mundo no está pensado con bases en una percepción objetiva de la realidad: la violencia y sus consecuencias negativas, por ejemplo, no se representan dentro de un orden lógico de causas y efectos, sino como fuerzas y poderes extraños, o como intervención caprichosa y arbitraria de las fuerzas del mundo sobrenatural. El desborde místico en relación con la vida y la muerte están estrechamente relacionado a lo que se piensa del bien y del mal en analogía con el enemigo y no con un criterio moral sobre las acciones reales que se comete, es un sistema cultural que transa entre la realidad social y la fantasía ideológica.

Por tanto en estos grupos ilegales el plano de interacción está compuesto por: el plano de las relaciones del hombre consigo mismo, la vida psicológica; el plano de las relaciones entre sujetos, la vida social; y las interacciones con la naturaleza no humana. Estas relaciones y planos de interacciones adquieren para los sujetos significados que dependen del peligro que comparten, de manera tal que mientras más peligroso o amenazante sea un particular plano de interacción, mayor activación de las defensas morales participan en su representación y significación, hasta justificarlo éticamente. En este sentido las creencias religiosas, aunque sean negados como en el

caso de los guerrilleros son un sistema cultural que permite representar aspectos de la realidad social de tal manera que satisfaga necesidades morales y éticas. Estas creencias mágicas o religiosas les permiten a estas personas sentirse protegidas, ya que mantienen la idea de poseer una especie de escudo o blindaje que lo cubre de todo lo malo de la guerra en un contexto que por lo general reina el caos de la violencia en toda su forma.

Figura 4. Red y citas asociadas al criterio del juicio moral y ética discursiva emergentes: dominio sistémico funcional, negaciones morales y éticas, moralidad de poder justiciero-vengador, códigos o recodificación lingüística moral y dominio mágico-religioso de la moralidad

Fuente: propia

11.1.5 Tema 5: Red y matriz de análisis estructural: juicio moral y ética del discurso

El análisis de la información proporcionada por los participantes en la entrevista y la hallada en los resultados del DIT, permiten la identificación del fundamento y la validez de *la ética del discurso* y del *juicio moral*, en donde se destacan un número significativo de subcategorías que no solo giraron en torno a estas dos categorías orientadoras sino que emergieron otras cinco subcategorías. En general, se destaca que el nivel de desarrollo moral más frecuente en la muestra estudiada fue el *nivel convencional*, le siguen el nivel *preconvencional* y el más bajo fue el nivel *postconvencional*. A partir del análisis de los *dominios morales, sociales y personales* se pudo establecer que los juicios morales que realizan estas personas al margen de la ley están basados en lo ideológico, que si bien pueden catalogarse como juicios individuales en lo moral, luego pasan del plano del “yo” al del “nosotros”, lo cual indica que muchas de las expresiones discursivas empezaban hablando del sí mismo y terminaban extrapolando y acudiendo al dialogo de grupo, a la ética discursiva. Desde el dominio social refirieron poseer principios de solidaridad y el respeto mutuo, pero cuestionaron aquellas acciones violentas que suelen ser consideradas colaterales. Consideran que el rol que les ha tocado a sumir en el grupo de una manera u otra ha influenciado en la forma de realizar juicios morales. En los entrevistados se pudo notar contenidos éticos en los niveles *prerreflexivo, reflexión moral, ética normativa y metaética*, pero muy alejado de la posibilidad de practicar la *ética descriptiva-reflexiva*, ya que se requiere de conocer y elegir otros juicios morales alternos a los propios. Por tanto la mayoría de las personas adscritas a los grupos ilegales son ortodoxos en la subjetividad moral y validan de manera acrítica estas ideologías.

En lo que respecta al tema categórico adicional, a los contenidos emergentes, se pudo mostrar que existen juicios morales en los grupos ilegales que pueden enfatizarse en lo axiológico e invitan a una construcción dialógica, es decir en considerar a la reconciliación como una función y un escenario posible entre las partes del conflicto, por tanto se está en un *dominio sistémico funcional de la moralidad*. Pero también mostraron lo contrario, *negaciones* de acciones *morales o éticas* reales a partir de juicios morales viciados, esto se da de dos formas: la negación moral intrasubjetiva e intersubjetiva. En medio de todo este conflicto armado, surgen figuras morales o éticas del justiciero o vengador, son cánones formulados por algunos integrantes de estos grupos con el fin de truncar alguna imagen que se tenía de “perdedor o marginado”, de ambigüedad moralidad, y cuestionable conducta, pero poseedor de códigos de honor superior al del “enemigo”, “sociedad” o “estado-gobierno”.

En este mismo sentido de lucha armada o guerra irregulares surgen los *códigos o recodificación lingüística moral* que buscan por un lado establecer consenso dialógico moral al interior del grupo y por otro lado, la retórica de guerra que buscan el desacreditar al enemigo, desorientar a la población propia y ajena. De igual forma con los códigos o recodificación lingüística moral tratan de minimizar los horrores de las acciones violentas, haciendo uso de códigos de lenguajes eufemísticos, justificaciones morales y deshumanización. Por tanto el lenguaje moral construye la realidad social en estos grupos y no sólo es un reflejo de ella.

Las creencias religiosas, mágicas, místicas y sobrenaturales en estos grupos ilegales muestran aspectos de su vida psicológica, ella es una proyección de vivencias subjetivas, conflictos y deseos, que revelan el drama personal de estos guerrilleros, exparamilitares y GAO insertos en

la violencia. En ellas hay una ecléctica mezcla de valores cristianos, ritos de diversas procedencias, magia y santería, al servicio de sus necesidades y deseos, todo esto enmarcado en un *dominio mágico-religioso de la moralidad*. Las creencias religiosas y maléficas ayudan a dar sentido a la violencia y a las desgracias de la vida, es una suerte de foco de control externo que es utilizada para convivir en el mundo caótico de la guerra, toda causa ha de entenderse por fuera del dominio del sujeto, así se evita responsabilidades morales por cualquier acción que se realice, en especial relacionada con la muerte o asesinatos.

Tanto la red y la matriz de análisis estructural del juicio moral y la ética del discurso si bien es compleja por el número de subcategorías incluidas, no presenta un número significativo de interacciones entre ellas. Sin embargo, el número reducido de participantes y la imposibilidad de haber alcanzado la saturación teórica imposibilita concluir respecto a la fiabilidad de dicho esquematización (ver la figura 5) (ver tabla 4).

Figura 5. Red de análisis estructural: juicio moral y ética del discurso.

Fuente: propia

Tabla 4. *Matriz de análisis estructural: juicio moral y ética del discurso.*

Juicio moral y ética del discurso															
	Desarrollo moral			Dominio moral			Niveles de reflexión ética				Subcategorías emergentes				
Participantes	Preconven- cional	Convenci- onal	Postconve- ncional	Domini- o moral	Dominio personal	Dominio social	Pre reflexi- ón-reflexi- ón moral	Ética normati- va	Metaética	Ética descr- iptiva	Dominio sistémico funcional	Negacion- es morales y éticas	Moralida- d de poder justiciero- vengador	Códigos o recodific- ación lingüístic- a moral	Dominio mágico-religioso de la moralida- d
Guerriller- os	...Trataba por todos los medios de no ser castigado , ya que al que castigaba- n lo ponían a tirar machete, prestar más horas de guardia o a ranchar. Por eso era que hacía las cosas que se me ordenaba ... [p 13]	...Yo no puedo hablar de una moral o de una ética de guerra, sino de guerra justa. La ética se mira desde la perspecti- va que se tenga [...] Nuestras acciones se justifican por nuestros ideales. Por eso, creemos que lo que hacemos está bien. Como dije [...] hacemos justicia, en la zonas de		...toda acción que vaya en contra del pueblo es incoher- ente, hemos dichos muchas veces que lucham- os por el pueblo, sin embargo o desplaz- amos y le hacem- os daño a ese pueblo que decimo- s defend- er, a veces	...Para hacer el bien es lo que hacíamos , ayudándo- le a los campesin- os a resolver sus problema- s, esto le llamábam- os acciones cívicas militar... [p 4] Entre a las filas de la guerrilla porque tenía muchas necesidad- es y era la única forma de tener algo que alimentar	...Nosotr- os también hacemos obras sociales, en muchas regiones se fabricaro- n o construye- ron es cuelas, se mejorar- on carreteras , se construye- ron puentes, todos esto logrado por la FARC...[p13]	...Nues- tras norma- s se llaman . Norma- s interna- s de coman- do y para cada comba- tiente es de dicha cumpli- miento , no se pueden criticar solo obedec- erlas, para mi eran de acepta- ción, nunca miré si eran adecua-	...Nosot- ros nos decían, la guerrill- a no mata, no asesina, la guerrill- a hace justicia, por eso le guerrill- a hace justicia, por eso le llamamos ajusticiami- ento, el que mata es el matón, el delincu- ente, nosotros tenemos objetivos militares, por tanto ajusticiamo- s a ese objetivo o enemigo revolucion- ario, o que está hurtando las arcas del estado, los corruptos, por tanto las ordenes	...A nosotros nos decían, la guerrilla no mata, no asesina, la guerrilla hace justicia, por eso le llamamos ajusticiami- ento, el que mata es el matón, el delincuente , nosotros tenemos objetivos militares, por tanto ajusticiamo- s a ese objetivo o enemigo revolucion- ario, o que está hurtando las arcas del estado, los corruptos, por tanto las ordenes		...este es una guerra entre hermanos, porque todos somos colombiano- s, campesinos , y del pueblo, aquí nadie gana nada, todos perdemos, hay que ponerle fin a esto de inmediato para que no sigan muriendo más personas...[p10]	...Nosotr- os no asesinam- os, hacemos justicia... [p10] ...Nosotr- os no extorsion- amos, buscamos las cuotas de la guerra... [p7] se ejecutaba al informant- e que le dé la ubicación nuestra al enemigo. Nosotros no asesinam- os, hacemos justicia, por eso le llamamos ajusticia-	...Los asesinato- s son medios coercitiv- o del poder, es un medio necesario sobre todo cuando se trata de proteger nuestra vida. Por ejemplo, se informant- e que le dé la ubicación nuestra al enemigo. Nosotros no asesinam- os, hacemos justicia, por eso le llamamos ajusticia-	...El color amarillo represent- a las riquezas de nuestro país., bienes que están mal repartido- s, pocos tienen mucho y muchos del pueblo tienen poco. El azul indica el color de nuestros mares, nuestros aguas, ríos, quebrada- s que hacen sido apropiada- s por los países	...He creído en Dios, sin embargo en la filas de la guerrilla toca, manifesta- r ser ateo, con el fin de establece- r un rol ideológic- o. La religión como mecanis- mo opresor de las ideas liberales, y al servicio del capitalis- mo... [p 13]

		nuestra influencia...[p 10]		actuamos por la simple sospecha, sin una evidencia objetiva de qué es el enemigo, al que señalamos como como sapo... [p 13]	me, en la guerrilla no se gana dinero, no hay salario... [p7]		das o inadecuadas, creo adecuadas para la guerra. ...[p4]	ajusticiamos a ese objetivo o enemigo o revolucionario, o que está hurtando o las arcas del estado, los corruptos, por tanto las ordenes que se dan; son “tareas” que debe cumplir el ajusticiador...[p13]	que se dan; son “tareas” que debe cumplir el ajusticiador ... [p13]		Toda acción que vaya en contra del pueblo es incoherente [...] en la guerra nadie gana, todos pierden, pierde la mamá del guerrillero que le matan a su hijo, pierde la mamá del paraco que le matan a su hijo, pierde el país, por que mueren hijos, hermanos, padres, familias, tíos, abuelos, todos...[p13]		miento. Incluso en nuestro estatuto está el fusilamiento, pero esta pena de muerte se da cuando es un caso extremo que atente contra la revolución misma... [p1]	extranjeros. Nuestra soberanía entregada al imperio capitalista americano. El rojo la sangre derramada por nuestros antepasados, esos guerrilleros que han muerto por la causa revolucionaria, que empezaron esta justa lucha con pala, machete y azadón, con empuje a la igualdad social y el fusil cruzado nuestra defensa, esa es nuestra bandera de lucha... [p 10]	
--	--	--------------------------------	--	---	---	--	---	--	---	--	--	--	--	---	--

Paramilitares	<p>...El ascenso podía ser porque le caía bien al jefe y subían de mando... [p 5]</p> <p>...Yo digo que si nunca he tenido problemas con nadie, El sabe que no me gusta ser sapo, si por ser sapo voy a estar aquí mejor me voy de esta empresa. .. [p 15]</p>	<p>...Nosotros necesitamos que la gente esté bien, que nos apoyen y luchamos por ellos para liberarlo de la plaga de las guerrillas. El ejército eran amigos de los duros, pero con nosotros no. Al que lo cogían se lo llevaban.. [p 2]</p>	<p>...En la guerra se deben respetar los tratados internacionales en virtud al caído en combate, independientemente de la guerra irregular que vive Colombia, se deben tener en cuenta los acuerdos al Derecho Internacional Humanitario (DIH), desde mi análisis empírico-analítico a pesar de la retórica de la moral y de la ética pública, la sociedad prefiere ver a estos muchachos (miembros de grupos paramilitares, guerrillas y bandas</p>	<p>...Esa gente buscaba el poder, tener mandatos, ser el Dios chiquito de la tierra, mandar ellos. Nosotros necesitamos que la gente esté bien, que nos apoyen y luchamos por ellos para liberarlo de la plaga de las guerrillas... [p 2]</p>	<p>...La situación económicamente sin plata, andaba con Iban. Yo le dije que quería ingresar a la AUC, yo le dije que también era un varón. Yo veía a todo el mundo con plata y yo también quería andar así...[p11]</p>	<p>...La organización regalaba casas a los campesinos, eso es obra social. Parcelaron a todos los viejos en Villanueva en la zona, también hacían las cosas buenas y eso lo que la gente no dice, solo dicen las cosas malas de las organizaciones...[p2]</p>	<p>...Las penas de muerte eran orden de los patronos, me parece que el que la embarré debe pagar por sus actos irrespetuosos. Yo digo que si nunca he tenido problemas con nadie, sabe que no me gusta ser sapo, si por ser sapo voy a estar aquí mejor me voy de esta empresa...[p5]</p>	<p>...Para mí el bien es cumplir las leyes cualquieras que esta sea. El mal violar estas mismas leyes, por eso respetaba los estatutos de la organización. Es un régimen de autoridad y el deber del cumplimiento. ..[p8]</p>	<p>...El gobierno desamparó a todos los desmovilizados, lo que tenía que hacer es darle trabajo a todos. Lo que fui a tener experiencia, porque la verdad no conseguí nada. Pienso de la actuación, fue como malo, cuando la AUC cuando empezaron fue a desplazar a los campesinos de sus tierras. No se cómo podría recompensar a las víctimas...</p>	<p>...Hemos asistido primero, y participado después en una guerra entre hermanos, inevitablemente degradada por el paso del tiempo, contaminada a por todo tipo de influencias e intereses mezquinos y criminales. Una guerra entre hermanos a la que correspondía decir basta, para que su espiral de humillaciones no vuelva irrealizable cualquier proyecto todavía posible de alcanzar en una Colombia digna y democrática, socialmente justa y económicamente próspera, donde</p>	<p>...Cuando estuve en la AUC, veíamos que la gente nos colaboraba porque querían, nadie los obligaban, no era que nos tuvieran miedo, sino que simpatizaban con nosotros, éramos la autoridad en esas zonas, la ayuda que nos daban lo hacían más por gusto que por estar obligado. ..[p 5]</p>	<p>... el fusil y todas las armas es sinónimo de esa autoridad, la gente nos respetaba, cuando se ejecutaba alguien es una forma de dar ejemplo, por ejemplo al que le colaboraba al enemigo se muere y ese es una norma nuestra... [p8]</p> <p>...si es colaborador del enemigo, no es víctima porque es enemigo también. La víctima es el inocente, pero el enemigo es enemigo</p>	<p>...Teníamos nuestros propios códigos para identificar a las personas, por ejemplo: al ejército le decíamos aguacate, a la policía los tomamos. Cuando había presencia de las guerrillas decíamos están los contras en tal QTH. Decíamos: ¡Cobra!, siga un 4.5 mango o verde, en la vía M caliente, esto significaba que había presencia de la policía o el ejército en un kilómetro específico que</p>	<p>...Lo que hacemos, es por combatir a la plaga de las guerrillas, nuestra lucha es justa [...] Yo también era evangélico, pero usted sabe que en las filas no hay ni credo ni Dios, los únicos Dioses son los comandantes y el arma no más... [p 2]</p> <p>...Es difícil hablar de reparación cuando una vida. Se puede reparar al que le quiten la tierra y se la devuelve, pero la vida es irreparable. El</p>
---------------	--	--	--	---	---	---	---	---	--	--	--	--	---	--

			<p>criminal s) desempeñando un oficio diferente que no sea el rol de guerrero o de matón, un trabajo decente. Es menester del estado vigilar esta condición de la justicia social y creo que en el proceso de paz que se libra el gobierno con la guerrilla de las FARC no se deben cometer los mismos errores que se hizo con las AUC ya que muchos de estos jóvenes volvieron a alzarse en armas cayendo en el oscuro</p>						<p>quepamos todos sin exclusiones y sin revanchismos...[p8]</p>		<p>y ya no es inocente [...] En la guerra no puede haber ética o moral, solo resultado s y mantener el orden en el territorio y no dar papaya. En la guerra lo que importa son los resultados...[p 2]</p>	<p>comunica con la ciudad de Montería y pilas que las cosas se pueden poner peligrosa s...[p 5]</p>	<p>perdón, es un simple simbolismo que buscar establecer parámetros de verdad, pero es una palabra que tiene un significado o más allá de lo protocolario, debe ser sentido por quien lo expresa... [p 11]</p>
--	--	--	---	--	--	--	--	--	---	--	---	---	--

			mundo de la indulgencia y del olvido del estado... [P11]												
Bacrines	Yo hice una...labor social de 80 horas en el colegio nacional, barría todo el colegio. Eso es una labor social... [p 3] ...Algunas de las mujeres, nos decían que cubrieran sus guardias y ella nos pagaba con sexo. Para mí la justicia es la que toma uno con mis propias manos. No es posible porque el que está en el poder no quiere soltarlo y	...El gobierno le jugó una mala pasada a los paracos, por eso volví a las GAO [...] nosotros no extorsionamos, buscamos las cuotas de guerra [...] lo que hacemos, es por combatir a la plaga, nuestra lucha es justa. [p 6] ...No nos miren como los malos, somos personas como otros. La guerrilla es el problema y la pobreza. Mi		...Todo grupo al margen de la Ley está equivocado, solo hacen el mal. Toda acción que vaya en contra del pueblo es incoherente. La gente nos apoyaba, incluso algunos nos escondían las armas y nos daban hospedajes... [p12]	... no se trata de establecer si lo ético o lo moral es hacer las cosas buenas o malas, la gente que no está en la guerra no lo va entender, vaya en contra de que uno está en estos grupos, porque uno es malo, yo entré primero a las águilas negras porque no tenía trabajo, ahora hago parte del clan Úzuga por que no tuve otra elección de vida, lo ético	...Varias personas iban donde nosotros para que les colaboraba, pidiendo cosas, resolvieron problemas de la comunidad... [p9]	...Las normas internas de la organización son para respetarlas, sin reparo y de obligatoria cumplimiento [...] entre a los rastros porque es una forma de conseguir dinero. ...[p15] ...En las zonas donde estábamos la gente nos	...Teneamos un código normativo es que “ <i>el que se la cague, se muere</i> ” , es una norma para nosotros cumplir con la lealtad, por tanto al sapo se muere [...] debemos cuidarnos los de los otros, esto es una norma moral porque es la lealtad lo que debe exaltarse en el	...Creo que el gobierno colombiano o los funcionarios condenar o hacer pagar aquellas personas por los delitos cometidos, pero no hacer pagar al inocente y esto de acuerdo con el gobierno que ponga a pagar las personas que deban a la justicia sus delitos...		...Quiénes estamos en la lucha nos duele nuestros murtos, así cómo les puede doler los muertos al enemigo. Entendemos que en la guerra no se gana nada, solo existe dolor y sufrimiento para las víctimas. Ahora me pueden ver a mí como victimario pero lo que no saben es que fui víctima de las guerrillas. Entiendo el sufrimiento de las personas que pierden alguien por nuestras acciones porque yo también fui víctima por la muerte de un	“...No quisiéramos más guerra, pero quién nos defiende del enemigo..” [p12] ...De alguna forma debemos buscar los recursos para sostenernos, los que extorsionan desde la cárcel no son de nuestro grupo, son delincuentes comunes, que se hacen pasar por nosotros Úzuga [...] la gente, el comerciante, el ganadero,	...nosotros controlábamos territorios, aún somos autoridad en muchas zonas del país, la gente nos buscaban para solucionar sus problemas y al delincuentete se le decía que no volviera hacer lo del robo, si lo volvía hacer ya sabe lo que les toca. Hacíamos presencia en los lugares donde la policía y el ejército abandonaron [p12]	...Nos llaman bandas criminales, no sé por qué nos dan este descalificativo, cuando en verdad somos productos del incumplimiento del gobierno. Nos tildan de criminales pero todo acto de guerra son acciones de guerra, tal vez criminal a la luz del estado pero válido para nuestro pueblo que sufren de las guerrillas ...[p 12]	...La mayoría de nosotros creíamos en esas cosas que son como brujerías, por ejemplo teníamos seguranzas para que nos protegieran del plomo. En mexicón había un brujo que nos hacía rezos y nos colocaba en el cuerpo como una especie de un muñeco, esto nos protegía del plomo [...]para poder matar a la pinta que tenga alguna seguranza hay que

nadie quiere pagar cárcel ...[p 9]	propósito es trabajar por las comunidades y lo voy a conseguir . Gracias. Las personas que hay que darle de baja, es porque se lo merece... [p 12]			para mí es hacer las cosas bien y obedecer lo que me ponían hacer, es correcto obedecer órdenes, es el cumplimiento de las normas [p 9]		respectaba, pues eso es autoridad. Creo que defenderse del enemigo eso es heroico o...[p12]	grupo... [p6]			hermano... [p 15]	todos ellos nos colaboran financieramente porque quieren, nadie los obliga, hay momentos que se le exige una cuota para la causa, pero ellos tienen nuestra gratitud y les cuidamos de los delincuentes y de las guerrillas ... [p6]	...en las zonas donde estábamos la gente nos respetaba, pues eso es autoridad , creo que defendernos del enemigo eso es heroico [...] Yo admiro al guerrero, el que va para adelante con el plomo, allá hay que ser bueno con el gatillo, esto genera respeto, yo quiero ser respetado o...[p 15]		darle plomo con una bala rezada en cruz, para darle el tiro al tipo hay dárselo entre ceja y ceja o en el ombligo [...] hay quienes rezan el salmo 91 o el salmo 27 ante un combate o cuando se sale a patrullar o prestar guardia, pero no todos... [p 15]
------------------------------------	--	--	--	---	--	---	---------------	--	--	-------------------	--	---	--	---

Fuente: propia

12. Capítulo 5

12.1 DISCUSIÓN DE LOS RESULTADOS

El objetivo del estudio ha sido conocer y analizar el juicio moral y la ética discursiva en personas adscritas a grupos al margen de la ley Colombiana (guerrillas, ex paramilitares y GAO) a través de un diseño cualitativo bajo descripción de significados y análisis hermenéutico. Los resultados mostraron tendencias al nivel del desarrollo moral convencional por la mayoría de los participantes guerrilleros, paramilitares y GAO de forma general, solo un participante de los grupos ex paramilitares se encontró en el nivel postconvencional del desarrollo moral. No existe pretensión alguna de equiparar o igualar a estos grupos con la delincuencia común, sin embargo en el contexto del juicio moral y la ética del discurso, la mayoría de las anteriores investigaciones han girado en torno a la delincuencia común y son pocas los estudios en población guerrilleras, paramilitares y bandas emergentes.

Investigaciones previas sobre el juicio moral coinciden en mostrar la existencia o asociación entre la delincuencia o conductas antisociales con el juicio moral preconvencional como aspecto relevante (Arturo et al., 2002; Campagna, 1975; Jukovic, 1980; Lee y Prentice, 1988; Rest, 1979; Smetana, 1990). En este sentido, en el delincuente supone que utiliza una menor medida el razonamiento basado en juicio moral postconvencional. Todo esto está fundamentado en la expectativa del grupo al cuál pertenecen y al ambiente precario o marginal en que se desarrollan (Smetana, 1990). A diferencia de estos estudios con poblaciones delincuentes, en el presente estudio se pudo evidenciar una mayor connotación en nivel de juicio moral convencional por partes de los participantes de los grupos guerrilleros, ex paramilitares y bacrines. Esto se puede entender

que para estos participantes el juicio moral lo ven como justicia deontológica, que surgen, en parte, de una inquietud sobre la universalidad moral y ética del juicio moral a partir de los principios ideológicos o filosófico que profesan en su ética discursiva colectiva. Tal como lo sostiene (Kohlberg, 1992) cuando afirma que el desarrollo del juicio moral se da gracias a las transformaciones de la estructura cognitiva, en este caso orientada por los mandatos de la ética discursiva de la estructura armada al margen de la ley que a su vez terminan siendo estructuras para la toma de decisiones y la realización de acciones. Por tanto en los grupos al margen de la ley, los juicios morales personales suelen resultar de la interacción entre las estructuras ideológicas disponibles y la capacidad de interpretar los procesos éticos-morales, que permiten una transformación del razonamiento moral reflejado en las acciones no solo individuales sino colectivas. Aspectos que no poseen los delincuentes aislados o sin organización ya que ellos por lo general no poseen una base ideológica, política o filosófica, sino intereses particulares que les permite emitir juicios morales motivados por principios axiológicos propios y no colectivos como lo podría hacer una persona con filiación grupal.

Estudios con poblaciones guerrilleras y exparamilitares al igual que las investigaciones con delincuentes encontraron que estas personas que hicieron partes de estos grupos se hallaban en el nivel del juicio moral preconvencional (Bettin, 2016; Rodríguez y Guerrero, 2008). En el estudio realizado por Bettin, (2016) halló una mayor frecuencia del juicio moral preconvencional en los exguerrilleros que en los exparamilitares y que todos los sujetos mostraron filiación ideológica a sus organizaciones evidenciado a su vez una desconexión moral. Contrario a lo expuesto por Bettin, (2016) en el presente estudio se encontró que tanto los participantes guerrilleros y exparamilitares se hallaban en el nivel del juicio moral convencional, siendo incluso la muestra de

guerrilleros con mayor frecuencia de juicio moral convencional que en los exparamilitares. La variación en los resultados está determinada por el hecho que muestra que el valioso estudio de Bettin está centrado en el juicio moral personal en cuanto tal sin dar cuenta de la contextualidad ideológica discursiva en que dichos juicios se enmarcan, dicho de otra forma, el estudio monodisciplinar psicológico lee los enunciados del juicio moral bajo una matriz hermenéutica individual, mientras que el estudio interdisciplinar que exige la psicología jurídica da cuenta de las relaciones contextuales entre juicio moral personal y ética discursiva colectiva. De igual forma se logró determinar a partir del presente estudio que si bien Bettin, (2016) señala la existencia de la filiación ideológica por parte de los militantes de estos grupos con sus organizaciones ilegales de referencia, en su estudio esta filiación es factor del juicio moral pero no es profundizada como factor determinante de la ética discursiva.

Un aspecto que podría convertirse en tema controversial es equiparar la investigación realizada por Gutiérrez (2012) en muestra de oficiales y suboficiales pertenecientes a las Fuerzas Armadas Colombiana (FFAA) y los resultados obtenidos en el presente estudio, ya que en estas dos investigaciones los participantes se ubicaron en el nivel convencional del juicio moral y una fracción de estos suboficiales en el nivel postconvencional aspectos aunque muy bajo se obtuvo en la muestra de los exparamilitares. Se dice que es controversial, ya que desde la perspectiva de la legalidad e ilegalidad en Colombia, los grupos guerrilleros, paramilitares y GAO están en el plano de la ilegalidad y la FFAA dentro de lo legal constitucionalmente. Sin embargo como se lo señaló anteriormente las estructuras armadas organizadas demandan necesariamente la existencia de mecanismos de organización comunes: la jerarquía, la alineación a la norma, la burocracia gerencial y la solidaridad de cuerpo colectiva como sistema de absorción y respuesta frente a la

responsabilidad exigida por la sociedad. Posiblemente esta ética discursiva compartida en el nivel convencional también sea un factor característico de otras organizaciones jerárquicas de tipo religioso y/o empresarial.

Finalmente los resultados del presente estudio señalan que los militantes de estos grupos pasan por un fuerte proceso de ideologización y deslegitimación del ser humano del enemigo, lo que conduce a una independencia moral que los puede convertir en auténticas máquinas de guerra; pero también es evidente que poseen códigos, normas, políticas y valores idiosincráticos que les permiten actuar de manera más controladas en diferentes situaciones del conflicto armado. Pero la forma de asumir el juicio moral desde los procesos ideologizante y deslegitimizante o a partir de representaciones culturales (códigos, normas, políticas e idiosincrasias) son prácticas éticas y morales que provienen de los dominios, morales, sociales y personales. Por consiguiente, la forma en que validan estas prácticas éticas-morales están determinadas por juicios morales individuales que surgen del proceso ideologizante y que se ve reflejados en el dominio moral y personal. Sin embargo la influencia moral colectiva extrapola lo ideologizante hasta poseer una potestad de cuerpo, que en muchas de las decisiones y acciones morales individuales están sujetas al dominio socio-moral. Según el planteamiento de Turiel y et al., (1987) el dominio personal abarca el terreno de la elección y que va más allá de los criterios morales y convencionales, mientras que los dominios morales y sociales están orientados a las obligaciones morales que pretenden tener validez universal y que tienen que ver con la seguridad, el bienestar y el respeto a la dignidad, y a los derechos del otro. Para que surjan estas obligaciones morales la persona debe poseer un conocimiento social que le permita comprender el contexto y ser flexible para reconocer las normas y reglas sociales para poder hacer juicios morales de manera reflexivos. En este sentido Torres

(2011) considera que cuando un discurso ya sea de un grupo insurgente u otro grupo ilegal está orientado estratégicamente para justificar el empleo de la violencia como medio para conseguir un objetivo ético-político, entendido que, además de ser un discurso que debe tener clara voluntad de explicarse públicamente, debe reconocer unos límites para la propia violencia, estos grupos utilizan los juicios morales para legitimar la transgresión de la violencia. Según Zubiri (2004) el discurso ético que promulgan los grupos al margen de la ley busca legitimarse como dimensión grupal y personal para la realización vital. Es importante remarcar que ante la violencia, no están obligados a tomar posición, y cuando lo hacen, lo exponen como fundamentos de juicios morales ideológicos.

En los participantes entrevistados se pudo notar contenidos éticos reflexivos en los niveles prerreflexivo, reflexión moral, ética normativa y metaética. Contrario a lo anterior, no se hallaron reflexiones de tipo ético descriptivo y la explicación está dada a las prácticas ideológicas extremas (polarización de las ideas) de estos grupos. Para que exista la reflexión ético descriptivo la persona debe aprender a valorar, comprender y elegir otros juicios morales como válidos y legítimos. Cabe anotar que las personas adscritas a los grupos ilegales son ortodoxos y subjetivos frente a estas ideologías y se les dificultad por principios filosóficos tal neutralidad. Para Maliandi (2002) las reflexiones éticas-morales se relacionan estrechamente con las ciencias del hombre o las ciencias sociales ya que el comportamiento del hombre moral no es sino una forma específica del comportamiento del hombre; pero tal relación no debe olvidar su objeto propio, el comportamiento moral a partir de la reflexión moral, la reflexión moral está sujeta a la práctica del que predica la moral. Por tanto, toda persona en algún momento de la vida puede ser moralista desde el momento que realiza diálogos morales o dice que se debe actuar en una situación determinada, pero este

necesita de la reflexión para persuadir con su prédica moral, es aquí donde se puede observar que la reflexión es tomada como un elemento imprescindible para poder influir sobre la acción de un individuo o de un grupo Maliandi (2002). En los grupos al margen de la ley en lo que se refiere al discurso ético reflexivo no solo responden a intereses conscientes de los actores discursivos sino también a parámetros socialmente contruidos desde la cultura ideológica moral. *Por tanto, los sujetos sociales del grupo en particular no eligen libremente el juicio moral que han de emitir, es el contexto y las normas imperantes del grupo ilegal quien determina qué tipo de juicios morales se deben posicionar.*

Haciendo referencia a las normas reflexivas frente a los juicios morales, Maliandi (2002) considera que en la reflexión ética normativa lo que debe prevalecer es la crítica. Por tanto es la crítica quien debe buscar los fundamentos de las normas. Sin embargo en la mayoría de estos grupos ilegales son pocas o casi nulas estos tipos de reflexiones éticas normativas, en donde el discurso ético esta direccionado a la hegemonía ideológica. Tal predominio ideológico es un corpus teórico moral que le sirve al grupo ilegal para elaborar praxis éticas, que para ellos son políticas de la verdad en el sentido foucaultiano, un todo carente de críticas internas. El corpus teórico moral y la praxis éticas les permiten al grupo ilegal ampliar el repertorio de accionar violento y lo justifican como acciones morales creíbles en tanto se perciben a sí mismos como justicieros y a los otros como enemigos, no inocentes, culpables.

En los grupos ilegales se puede decir entonces que opera la represión de la reflexión en la ética normativa, y la restricción de reflexión en la metaética y la ética descriptiva; en la primera reflexión hay una represión porque el nivel de crítica moral de los grupos se concreta hacia una

reflexión externa que justifique la culpa en factores exógenos, no ahonda en su constructos normativos internos. En la segunda reflexión hay restricción de la libertad moral, porque los juicios morales que realizan estos grupos ilegales están viciados por los constructos ideológicos que practican, por lo cual la metaética basada en la recodificación que hacen de los principios y los derechos humanos girarían como un bucle en torno a su autolegitimación. Las dos anteriores descartan la tercera vía de la reflexión ética descriptiva, en tanto lo esencial es que exista neutralidad moral y el papel que debe cumplir el sujeto ético es de un observador imparcial, las narrativas expresadas por los actores descartan esta posibilidad. Por tanto existe restricción en este nivel reflexivo ético descriptivo, dado que hay dificultad de neutralidad, polarización de ideas, no pueden ser observadores porque son agentes activos del conflicto.

El resultado final evidencia una cantidad significativa de subcategorías emergentes, no consideradas al inicio del estudio pero estrechamente vinculadas a las previstas y que permiten un mayor entendimiento de la situación que se abordó en el presente estudio que al final se convirtió en una fortaleza para la investigación. Se hallaron en los participantes del estudio un *dominio sistémico funcional* de la moralidad que están en función de la ética discursiva en el planteamiento de querer encontrarle soluciones no violentas al conflicto armado en el país. El dominio sistémico funcional de la moralidad es el resultado de la sinapsis que se generan entre los dominios moral, personal y social, y depende de la transformación en la estructura cognitiva en las personas. El dominio sistémico funcional parte de la reflexión moral, pero no se queda allí, moviliza al sujeto a la acción moral pero en el sentido del bienestar común, para lo cual debe existir sinergia entre la empatía moral y la pro actividad ética. Robledo (2007) considera que en el marco de la guerra irregular o de un conflicto armado para que se minimice el horror que causan estas confrontaciones,

la moral y la ética debe estar en función de dominios de carácter humanizantes, por tanto el hombre no se convierte en hombre y no llega a la consciencia moral como a la realización de su humanidad más que en la sociedad moral incluyente, sobre todo en el entendimiento del otro y solamente por la acción moral colectiva de la sociedad entera. La libertad de ideas no es pues, un hecho de aislamiento, de solipsismo, sino de reflexión mutua, no de exclusión, sino al contrario, de ayuda, perdón y reconciliación. Por tanto la clave está en la creación de una ética del discurso entre las partes del conflicto armado, ya que la ética del discurso en este contexto busca entender la fundamentación pragmática-trascendental del conflicto, mediante una reflexión estricta sobre los presupuestos irrebasables de la situación de argumentación ideológica del valor de la vida humana, del principio moral y de las normas fundamentales (por ejemplo, la igualdad de derechos y de corresponsabilidad moral de todos los miembros de estos grupos de argumentación) que constituyen las condiciones de posibilidad de los discursos para la solución y finalización del conflicto armado.

Con respecto a la *negación moral y ética*, considerada como una subcategoría que se inclina más en la dimensión al juicio moral y no tanto a la ética del discurso, los resultados nos muestran que los participantes usan estas negaciones morales o éticas como juicios valorativos con el fin de ocultar verdaderas intenciones. Muchas veces utilizan la negación moral como mecanismo defensivo ético que es consciente porque el sujeto sabe que oculta una verdad, pero esto les permite evitar responsabilidades o culpas por las acciones que realizan y que son justificadas por principios ideológicos. Por ejemplo estos grupos ilegales pueden hacer afirmaciones como:

Actitud negativa moral: todo lo que hace el enemigo es con intención de perjudicarnos; Negación moral de culpa: el enemigo es responsable de las tensiones existentes y tiene la culpa de todo lo que es negativo en las circunstancias predominantes [...] Simplificación negativa moral: todo lo que beneficia al enemigo nos perjudica y viceversa; Negación de la individualidad moral: todo lo que pertenece a un grupo determinado es automáticamente nuestro enemigo [...] Negación moral de reflejo: las acciones que realizan el enemigo va en contra de los principios humanos fundamentales, son contrarios a los que predicen en su ideología y por último la Negación de la empatía moral: no tenemos nada en común con nuestro enemigo; los sentimientos humanos y los criterios éticos hacia el enemigo son peligrosos e imprudentes. (Carreño, 2013 p. 148).

Con la subcategoría emergente de la *moralidad de poder justiciero-vengador* se permite concebir a groso modo en que los militantes de estos grupos ilegales se autoproclaman como justicieros o vengadores y para ello utilizan el discurso moral de “héroe-salvador” en razón de darles legitimidad a las acciones violentas que realizan. En este sentido la moralidad de justiciero-vengador parte del principio integral moral: idealistas en su intento de proteger el territorio, al grupo, a la comunidad aun riesgo de exponer la propia vida; y del discurso de poder, en el sentido de seguir unas normas o reglas de luchas que no deben quebrantarse, quienes no las cumplan han de ser castigado. En realidad, el justiciero o vengador moral, se siente obligado en actuar de esa manera (justicia o venganza-acciones heroicas), ya que para él o ella, es un deber, no es un encargo o una simple inclinación sino tiene fuerza de necesidad de actuar. Por tanto, el deber moral del justiciero o vengador tiene un carácter de ley que esta emanado por la razón ideológica y de la moralidad. Para estos grupos ilegales el discurso moral justiciero, heroico y vengativo constituye su mundo social una especie de canon ético-moral de guerra.

La moralidad de poder justiciero-vengador tiene una finalidad y es mantener la hegemonía del grupo, yuxtapuestas por las nociones ideológicas y por la discursividad del poder. Por tanto es menester para esta investigación rescatar de los principios integradores de la moralidad, la discursividad de poder moral, ya que este permite afianzar que en el discurso ético-moral, *existe*

un lenguaje de poder que construye y reproduce ideologías. (Para Jäger, 2003, citado en Rojas y Suárez, 2008) los discurso morales son un factor de poder, ya que “son capaces de inducir comportamientos y de generar (otro) discursos” (p 63). De este modo, contribuyen a la estructuración de las relaciones de poder en un grupo o sociedad. Por medio de los discursos es que se transmiten los saberes e ideas (ideologías), que inciden directamente en la consciencia colectiva. Por tanto el discurso de poder moral en relación a las ideologías en estos grupos ilegales, hay un ocultamiento de intereses, que pretende hacerlas válidas a través de la moralidad del justiciero-vengador, lo que contribuye a la aceptación colectiva y es ahí donde los grupos ilegales cobran especial relevancia.

La producción discursiva del poder moral está inserta en un terreno de múltiples relaciones de poder y a la inversa, las relaciones de poder se revelan en materiales discursivas. En este sentido Raiter (1999) consideró que el discurso de poder no solo responde a intereses conscientes de los actores sino también a parámetros socialmente construidos. Por lo tanto, los sujetos sociales no eligen libremente el juego de poder moral que desean jugar, el contexto determina el lugar en el que se posiciona el poder discursivo moral. Sin embargo, todos los participantes discursivos admiten una corresponsabilidad por el ejercicio razonable del poder discursivo moral en las comunidades de argumentación. Por decirlo de alguna forma, se trata de juicios morales mínimos cuya importancia tiene un alcance máximo a nivel ético discursivo. Aun así declaramos la sospecha según la cual el relativismo contextual no puede ser un factor de legitimación de la violencia, en especial cuando todos los actores armados saben desde su infancia e incluso aducen la necesidad de enunciar un lugar para los derechos humanos.

A si mismo Raiter (1999) sostiene que en los discurso con poder al ser prácticas reales de una comunidad de argumentación surge una diferencia entre aquellas distribuciones del poder discursivo que son justificables y aquellas que simple y únicamente se pueden imponer. El poder discursivo mismo de los argumentos no dispone (o no sólo él dispone) de la capacidad de imposición de una determinada distribución del poder discursivo. Para Foucault (1994) el poder discursivo se da por la especificidad de los mecanismos de poder, es una lógica propia a las relaciones de poder y a las luchas que se comprometen alrededor de ellas, luchas determinadas por lo que se define como saber y como verdad.

El lenguaje moral o ético, es uno de los vehículos de construcción intersubjetivas que tienen estos grupos ilegales. No significa esto que entre el discurso moral, los relatos y la experiencia personal exista transparencia o correspondencia unívoca. Sin embargo utilizan códigos, signos, imágenes y símbolos como medio de expresión lingüística que materialmente representan conceptos morales y éticos. Por tanto se puede categorizar el juicio moral no solo desde una perspectiva abstracta sino también desde la praxis del ritual cotidiano, tanto en la recodificación del lenguaje como en la afirmación de creencias mágico-religiosas. En consecuencia el juicio moral puede ser tangible en la medida que los valores axiológicos sean codificados o representados en el plano de lo simbólico y esto se logra a partir de los *códigos o recodificación lingüística moral*.

Se establece al juicio moral y la ética del discurso como representación lingüística, como signo fundada por el lenguaje en toda su forma, representación mística, representación subjetiva, representación sublime, representación simbólica, representación metafórico de la práctica ética y

moral en un contexto al que estos grupos ilegales pueden denominar revolucionarias, de actividad defensiva o de lucha por la obtención de poder y control, político, económico, territorial, social etc. En términos más saussirianos, el juicio moral y la ética del discurso están poseídos por lo simbólico, habitan en lo discursivo y en lo dialógico. Por tanto Osorio (2013) consideró que en el plano de las guerras, el lenguaje juega un papel relevante que puede incrementar el conflicto o declinar la misma. En este sentido, el lenguaje cargado de códigos, en una guerra, también hace la guerra. Según este autor, no es ninguna novedad sostener la afirmación anterior, en tanto para justificar la posición de origen como para explicar la posterior evolución, incluso, la contradicción con lo previamente expresado, las partes antagónicas recurren a estrategias argumentadas que están encaminadas a justificarse o a convocar el consenso en torno a la propia opinión moral y a reunir el disenso en torno a la del contrario.

El juicio moral o ético, entonces, devienen parte de la misma guerra. Cómo dice Foucault (1994) es un arma para la guerra. Para ejemplificar la connotación que esto tiene: que el lenguaje, en una guerra, también hace la guerra, se puede señalar el eufemismo que usan los grupos ilegales en sus operaciones militares, tales como: dar de baja, realizar una tarea, desarticular el grupo X; o aspectos sobre la justificación moral como: le evitamos un mal mayor a la sociedad; o una de las más utilizadas, el lenguaje simbólico de la deshumanización: son una plaga, bestias, perros, bandoleros, insurgentes etc. Por último cabe señalar lo mencionado por Bolívar (2006) los juicios morales de los actores armados logran construir ciertos consensos morales, amparados en un sentir moral tejido sobre la experiencia lingüística y las emociones discursivas. Por tanto el lenguaje construye la realidad social, no sólo es un reflejo de ella, el objetivo analítico de largo aliento es comprender cómo el discurso amparado por los códigos, símbolos y demás constituye el mundo

social de los actores armados y cómo éste no puede ser conocido si se separa del discurso ético o moral. Precisamente porque el ser humano está hecho de lenguaje y el lenguaje es comunicación y la comunicación persigue el consenso sobre valores que buscan ser compartidos.

Otra singular característica en estos grupos ilegales es la noción de la vida y la muerte, representando como una lucha entre el bien y el mal, esto se expresa en rituales religiosos y en los pensamientos animistas de lo sobrenatural, para ello es fundamental la utilización del *dominio mágico-religioso de la moralidad*, en esencia de lo bueno es aquello que conviene a sus intereses y lo malo aquello que no. En un primer momento no hay una regulación moral supra-individual o del bien colectivo y no se les concede a los otros una condición de igualdad de derechos. Se considera válido lo que conviene al individuo y al grupo ilegal, y se niega esa condición de lo humano a todos los demás. Se trata de darle unidad a lo religioso, lo mágico con lo ideológico, ideas que muchas veces contrarias se evocan y se disocian, pero a la final evitan sentimientos de culpas por no hallarse a la comunión y los valores idiosincrásicos del grupo o evitar juicios morales que afecten su actuar violento.

En este sentido Ordóñez (2015) considera que en las narrativas de las personas, grupos ilegales, pandillas, entre otros, que hacen uso de los sentimientos religiosos, estas muchas veces aparecen mezclados con contenidos mágicos, y de esta manera el contenido ritualista de la religión o de lo mágico-místico aparece desligado del contenido ético y moral. Por tanto los procesos ideológicos en estos grupos ilegales, del egocentrismo defienden la integridad del militante a costa de distanciarse de la realidad objetiva, se rechazan aspectos de la realidad que son frustrantes y conflictivos para el militante, y se rempazan con una expresión de la fantasía mágica de la guerra.

Este distanciamiento de la realidad objetiva en el militante y el predominio del compromiso ideológico-moral, impiden la autonomía moral y la reflexividad ética-moral de la realidad de la guerra o de la muerte misma. Según Giddens (1997) a partir de las representaciones que apoyan el fatalismo y la heteronomía moral de la violencia, muchas de estas personas sienten estar gobernados por fuerzas extrañas y externas, por tanto la heteronomía moral está en la base de las representaciones culturales que satisfacen a las necesidades ideológicas-morales.

En los participantes del estudio las creencias mágicas-religiosas les permiten creer poseer influencias del destino, control del otro, y el dominio de las fuerzas sobrenaturales para evitar ser asesinados o lograr precisión al momento de asesinar al “enemigo”. Por tanto estas creencias en el militante logran formar parte de un sistema cultural y de valores estructurado para dar significado a las representaciones de la realidad de guerra, al tiempo que procuran la satisfacción de ciertas necesidades subjetivas morales o éticas-ideológicas. Con la subcategoría emergente del dominio mágico-religioso de la moralidad se pudo demostrar el predominio de la realidad subjetiva ético-moral de estos grupos ilegales, y como hacen uso de los mecanismos mágicos-religiosos con el fin de establecer conexiones entre las creencias y la cultura de la violencia.

Finalmente, los resultados obtenidos en este trabajo deben ser considerados bajo algunas limitaciones metodológicas que hacen imposible su generalización y exigen cautela en su interpretación. Por un lado, en la medida en que las muestras utilizadas son representativas pero no representan la totalidad de los grupos guerrillas, exparamilitares y GAO. Igualmente al considerar que la selección de los participantes no fue aleatoria sino intencional. A pesar de ello, los datos obtenidos con los tres grupos de la muestra permiten considerar este trabajo exploratorio

como un primer acercamiento al tema del juicio moral y la ética del discurso en población al margen de la ley Colombiana. Es aquí donde radica la fortaleza del presente estudio, dado que analiza con profundidad comprensiva tales juicios morales y éticas del discurso en los grupos ilegales. En Colombia no se han encontrado estudios que analicen de manera independiente y mucho menos comparada la ética del discurso en estos grupos ilegales. Para futuros estudios se sugiere incrementar el número de participantes a fin de que se hallen interacciones que permitan explicar aún mejor y con amplio beneficio para las teorías del juicio moral y la ética del discurso, al igual que se pueda utilizar modelos cuantitativos o mixtos, que pueden servir de ayuda para explorar más profundamente las diferencias observadas entre los diferentes grupos ilegales.

Pese a ser un estudio preliminar en Colombia, la relación establecida entre juicio moral y ética discursiva, entre la dimensión psicológica personal y la dimensión social del discurso ético e ideológico es novedosa para el campo de los estudios de la psicología, la psicología jurídica y el derecho en Colombia, pero en especial los hallazgos de este estudio contribuyen a producción de una conceptualización emergente bajo teoría fundamentada y establecen diferentes tipos de moralidad y eticidad en actores armados violentos en aras de poder reflexionar y crear metodologías de análisis de los diferentes niveles de responsabilidad individual y colectiva en la participación de crímenes de lesa humanidad de los actores armados.

13. CONCLUSIONES.

Se puede decir, primeramente, que se logró evidenciar que en esta muestra de participantes el nivel del desarrollo moral más frecuente es el convencional; que esto se debe, en parte, a que los integrantes de estos grupos ilegales poseen la capacidad intelectual y la competencia que les permite realizar los razonamientos y juicios propios de este nivel moral. De hecho, Kohlberg (1992) menciona que el desarrollo intelectual o cognitivo es una condición necesaria, más no suficiente, para el desarrollo de razonamiento o juicio moral.

En cuanto al avance en el uso de los dominios morales; moral, social y personal se pudo establecer que los juicios morales que realizan estas personas al margen de la ley están basadas en lo ideológico. Es importante recalcar estos tres dominios permiten distinguir entre lo que la persona cree, como lo expone y que tan acertado está en su aplicación moral. Los dominios morales pueden considerarse como realidad humanizada con significación positiva para el hombre y es que realmente, desde que el hombre surge en el proceso de transformación del ambiente, crea juicios morales en correspondencia al contexto y estos se convierten en expresiones del devenir ético-moral. La práctica del juicio moral y la ética del discurso están fundamentada por la reflexión que se haga de lo moral y de lo ético, pero cada reflexión tiene una forma distinta al dimensionar el juicio frente a la moralidad o la ética, bien puede ser de orden prerreflexivo, reflexivo propiamente dicho, ética y moral normativa, metaética y ética descriptiva. En la reflexión ético-moral entre más comprensión del juicio y del discurso de la moral o ética exista, mayor capacidad de reflexionar va a tener la persona y más convencida estará de dicha realidad moral y ética, por tanto tendrá un marco más amplio de crítica para el juicio ético-moral, lo que les permite valorar,

juzgar, y procesar situaciones concretas. Lo que no sucede en el orden prerreflexivo, ya que del concepto de la moral o ética está limitada por principios ideológicos polarizados, por tal razón en los participantes del estudio que estaban en este nivel, presentaron menor capacidad para apreciar la situación real de las acciones morales o éticas.

Conforme el análisis que se hizo con los datos obtenidos del estudio, se pudieron derivar subcriterios emergentes tales como: el dominio sistémico funcional, las negaciones morales y éticas, la moralidad de poder justiciero-vengador, los códigos o recodificación lingüística moral y el dominio mágico-religioso de la moralidad. Se parte de la tesis moral y ética en considerar que detrás de todo acto discursivo y de todo acto de juicio moral colectivo existe un marcado anhelo de poder, para quién los procesos y las representaciones mentales en sus distintos niveles son determinantes, no sólo en la constitución de la comunicación humana, sino de la función específica que cumplen en la producción y comprensión discursiva. Además, dichos procesos y representaciones permiten dar cuenta de las funciones, las consecuencias y las condiciones articuladas a unas circunstancias sociales específicas, que pueden intuirse y recuperarse en estructuras discursivas, sean éstas lingüísticas o no, a través de las cuales se descubren formas de control y poder. Además se encontró que los grupos ilegales no tienen noción del error sobre algunos juicios morales que se fundamentan en el dogma ideológico y que utilizan la negación moral para ocultar conscientemente realidades morales. Este movimiento entre la negación subjetiva moral y el dogma ideológico influye, por ejemplo, en la forma en que estos grupos procuran y procesan la información en necesidades defensivas ético-moral.

Sin embargo, puede a la vez todo esto coexistir con un dominio moral que funciona a nivel de sistema social, que pretende humanizar el conflicto, estos dominios funcionales permiten a los integrantes de estos grupos ilegales aceptar errores morales y generar empatía con otros, identifican valores y nociones de justicias, para construir sociedades de paz. En virtud a lo anterior se debe promover una praxis dialógica-moral y es el lenguaje el medio para encontrar el acuerdo moral que fundamente los errores, las responsabilidades y culpas en contextos donde los actores armados han violado los derechos humanos y el derecho internacional humanitario. Por tanto la moralidad de poder justiciero-vengador tiene que articularse, fundamentalmente, a través de la razón comunicativa que opera entre las personas, más allá de ser un sentido heroico, es aceptar la responsabilidad histórica sobre el horror y la tragedia humana que cada grupo ilegal le ha aportado al país, las muertes, desapariciones, desplazamientos, torturas etc.

A partir de los códigos o recodificación lingüística moral que son utilizados por estos grupos ilegales permiten comprender a la ilegalidad en un marco cultural e idiosincrático en donde el conceso se logra incluso en el contexto de la guerra. Que sean utilizados estos códigos o recodificación lingüística moral en la conducción a lograr confundir a la sociedad, en tanto estos grupos sean vistos desde la legitimidad vs legalidad, en especial con el interés de quienes imponen la ley del poder, es darle un sentido moral al conflicto armado en la pretensión de adaptar la moral de lucha como un utilitarismo práctico que permita justificar la dinámica interna de la ideología de la guerra. De este modo, la moral lingüística encarna en lo simbólico el dinamismo fundamental de lo que es el juicio moral y la ética discursiva.

No cabe duda que en estos grupos ilegales el dominio mágico-religioso de la moralidad es una argumentación que les permite aceptar la ilicitud de la guerra, recurren a la falaz expresión de lo religioso y mágico-místico, para poder burlar los escollos propios de lo ideológico y de la misma moral que dicen practicar. Estas ideas místicas-religiosas conllevan a que estos militantes puedan incluso aceptar la maldad intrínseca de la violencia en servicio a conseguir una paz mayor. Es decir, el bien religioso sobre la diferencia del mal místico ejercido, optando en creer en una bondad en ser certero en el acto criminal que dará como resultado la conciencia ética de la actuación. Es una expresión global en lo que lo religioso-mágico está al margen de la moralidad de cada una de las acciones individuales y sus efectos de conciencia sobre víctimas y verdugos. Esta falacia interna de la moralidad ideológica, que conjuga lo filosófico, religioso y mágico es una justificación de la práctica de guerra. Se estaría así razonando sobre la actuación criminal como un bien moral, con el daño ajeno, lo que implica la perversión absoluta de la justicia ético-moral.

Queda clara hasta aquí, el vínculo entre el juicio moral y la ética del discurso, se evidencia a partir del presente estudio que forman una unidad interactiva permeable, en tanto se sustentan e influyen a nivel de escala recíprocamente, fluyendo entre lo individual y lo colectivo. En cuanto a investigaciones en este campo del conocimiento, es necesario realizar estudios longitudinales que permitan dar cuenta de los procesos que surgen de los juicios morales y la ética del discurso en estos tipos de poblaciones; además, también es necesario investigar más a fondo los factores que podrían estar favoreciendo o entorpeciendo tales procesos de juicios morales y como a partir de la ética del discurso se puedan plantear alternativas de soluciones a la violencia. Más allá del juicio moral o de la ética del discurso pueden incluirse en estos estudios ético-morales categorías como: lo social, político, jurídico (la familia, los medios de comunicación, el proceso de paz o el

posconflicto, etc.). Por consiguiente el juicio moral y la ética del discurso es algo que merece estudiarse a profundidad, pues en éste tópico se hallan los caminos que permiten dilucidar una parte del porqué de nuestra condición actual de país en conflicto armado, político y social. En esta dirección consideramos que este trabajo no es un mero aporte académico, que su alcance invita al diseño de una metodología propia para el reconocimiento de responsabilidades individuales y colectivas en el marco de las violaciones de los derechos humanos que sea a su vez aporte tanto para la justicia ordinaria como para los procesos de justicia transicional.

14. APÉNDICE 1

Para efecto de mostrar de una manera operativa en virtud a las categorías incluyentes del estudio (ver tabla 5 y figura 6), se muestran a manera resumida en tres de los participantes de la muestral tales formas de operación analítica en el tratamiento de las categorías de estudio, solo se toman a manera de ejemplo estos tres participantes, ya que incluirlos todo excederían el informe de investigación. La primera columna se muestran los participantes GAO (participante n 12 del grupo armado organizado), P (participante n 5 del grupo ex paramilitar) y G (participante n 13 perteneciente al grupo guerrilleros específicamente de la FARC). Las columnas posteriores proporcionan información adicional acerca de las respuestas dadas por parte de estos participantes según datos arrojados por el DIT y conformación de códigos y familias axiales con las categorías dominios morales y éticos reflexivas, atendiendo los postulados de (Kohlberg, 1983; Turiel y et al., 1987; Maliandi et al., 2002). De esta misma forma se realizaron con los 14 participantes restantes.

Tabla 5. *Ejemplo de análisis operacional de categorías.*

Participantes	Dilema 1. Caso de Heinz	Dilema 2. El Prófugo	Dilema 3. El Periódico Escolar
GAO 12	<p>Duda axiológica. La voluntad moral individual frente al bien común.</p> <p>Puntaje 23,3% [*]</p> <p>Ética normativa (Maliandi y et al, 1995) [**]</p> <p>Dominio moral. (Turiel y et al, 1995) [***]</p> <p>Estadio 5. [*] Orden social y autoridad (Convencional) Kohlberg (1983)</p> <p>Planteamiento 11</p> <p>Dominio moral</p> <p>Este dominio hace referencia a las obligaciones morales que pretenden tener validez universal y que tienen que ver con la seguridad, el bienestar y el respeto a la dignidad y a los derechos del otro. Con otras palabras, lo moral se entiende como la serie de “Principios” obligatorios que señalan qué tipo de acciones deben ser evitadas para no afectar el bienestar físico o emocional del otro. En lo moral los juicios contemplan referencias a la igualdad de los seres humanos, la dignidad de las personas, la justicia en el trato, la equidad y los derechos del otro, así como la igualdad tanto en las oportunidades que se le ofrecen a las personas, como en el tratamiento que reciben. En esta perspectiva de la moralidad, las prescripciones son caracterizadas como incondicionalmente obligatorias, generalizables e impersonales.</p>	<p>Duda axiológica. La voluntad moral individual frente al bien común.</p> <p>Puntaje 33,3% [*]</p> <p>Ética normativa (Maliandi y et al, 1995) [**]</p> <p>Dominio moral. (Turiel y et al, 1995) [***]</p> <p>Estadio 5. [*] Orden social y autoridad (Convencional) Kohlberg (1983)</p> <p>Planteamiento 11</p> <p>Dominio moral</p> <p>Este dominio hace referencia a las obligaciones morales que pretenden tener validez universal y que tienen que ver con la seguridad, el bienestar y el respeto a la dignidad y a los derechos del otro. Con otras palabras, lo moral se entiende como la serie de “Principios” obligatorios que señalan qué tipo de acciones deben ser evitadas para no afectar el bienestar físico o emocional del otro. En lo moral los juicios contemplan referencias a la igualdad de los seres humanos, la dignidad de las personas, la justicia en el trato, la equidad y los derechos del otro, así como la igualdad tanto en las oportunidades que se le ofrecen a las personas, como en el tratamiento que reciben. En esta perspectiva de la moralidad, las prescripciones son caracterizadas como incondicionalmente obligatorias, generalizables e impersonales. Este</p>	<p>Temática del deber ciudadano de reportar al criminal (perspectiva del castigo)</p> <p>Puntaje 33,3% [*]</p> <p>Ética normativa (Maliandi y et al, 1995) [**]</p> <p>Dominio moral. (Turiel y et al, 1995) [***]</p> <p>Estadio 5. [*] Orden social y autoridad (Convencional) Kohlberg (1983)</p> <p>Planteamiento 10</p> <p>Dominio moral</p> <p>Este dominio hace referencia a las obligaciones morales que pretenden tener validez universal y que tienen que ver con la seguridad, el bienestar y el respeto a la dignidad y a los derechos del otro. Con otras palabras, lo moral se entiende como la serie de “Principios” obligatorios que señalan qué tipo de acciones deben ser evitadas para no afectar el bienestar físico o emocional del otro. En lo moral los juicios contemplan referencias a la igualdad de los seres humanos, la dignidad de las personas, la justicia en el trato, la equidad y los derechos del otro, así como la igualdad tanto en las oportunidades que se le ofrecen a las personas, como en el tratamiento que reciben. En esta perspectiva de la moralidad, las prescripciones son caracterizadas como incondicionalmente obligatorias, generalizables e impersonales. Este</p>

<p>Este tipo de definición, en parte, deriva de las definiciones y criterios dados por los análisis filosóficos, en donde los conceptos de bienestar, justicia y derechos no se consideran determinados por acuerdo o por consenso social. La justicia es universal (tiene la misma validez en cualquier parte), no es legitimada por acuerdo (opuesta a la convención) y es imparcial (no está basada en preferencias personales o inclinaciones individuales). La moralidad también aplica a los sistemas sociales, pero el contraste con la convención es que ella no es constituida ni definida por los acuerdos sociales existentes. (Turiel y et al, 1995)</p> <p>Ética normativa</p> <p>Es la búsqueda de fundamentos de las normas y la crítica de aquellas normas que no nos parecen suficiente fundamentadas, o de propuestas de fundamentación que nos parecen deficientes o incorrectas. Todo está aquí, aún, impregnado de normatividad (en sentido lato: normas y valores). Se sigue utilizando un lenguaje expresamente valorativo. Pero se apela a la razón, a los argumentos en favor o en contra de determinadas normas. Consciente o inconscientemente, en este nivel de reflexión se hace filosofía práctica, ética. Hay, entonces normatividad pero, a diferencia de lo que ocurría en lo prerreflexivo o en la “reflexión moral”, lo normativo es cuestionado; no hay normas ni valoraciones “sacrosantas”. (Maliandi et al., 2002)</p> <p>Orden social y autoridad (Convencional)</p>	<p>tipo de definición, en parte, deriva de las definiciones y criterios dados por los análisis filosóficos, en donde los conceptos de bienestar, justicia y derechos no se consideran determinados por acuerdo o por consenso social. La justicia es universal (tiene la misma validez en cualquier parte), no es legitimada por acuerdo (opuesta a la convención) y es imparcial (no está basada en preferencias personales o inclinaciones individuales). La moralidad también aplica a los sistemas sociales, pero el contraste con la convención es que ella no es constituida ni definida por los acuerdos sociales existentes. (Turiel y et al, 1995)</p> <p>Ética normativa</p> <p>Es la búsqueda de fundamentos de las normas y la crítica de aquellas normas que no nos parecen suficiente fundamentadas, o de propuestas de fundamentación que nos parecen deficientes o incorrectas. Todo está aquí, aún, impregnado de normatividad (en sentido lato: normas y valores). Se sigue utilizando un lenguaje expresamente valorativo. Pero se apela a la razón, a los argumentos en favor o en contra de determinadas normas. Consciente o inconscientemente, en este nivel de reflexión se hace filosofía práctica, ética. Hay, entonces normatividad pero, a diferencia de lo que ocurría en lo prerreflexivo o en la “reflexión moral”, lo normativo es cuestionado; no hay normas ni valoraciones “sacrosantas”. (Maliandi et al., 2002)</p> <p>Orden social y autoridad (Convencional)</p> <p>Cumplir con los deberes con los que se está de acuerdo. Defender las leyes, salvo en casos extremos en que entran en conflicto con otros</p>	<p>tipo de definición, en parte, deriva de las definiciones y criterios dados por los análisis filosóficos, en donde los conceptos de bienestar, justicia y derechos no se consideran determinados por acuerdo o por consenso social. La justicia es universal (tiene la misma validez en cualquier parte), no es legitimada por acuerdo (opuesta a la convención) y es imparcial (no está basada en preferencias personales o inclinaciones individuales). La moralidad también aplica a los sistemas sociales, pero el contraste con la convención es que ella no es constituida ni definida por los acuerdos sociales existentes. (Turiel y et al, 1995)</p> <p>Ética normativa</p> <p>Es la búsqueda de fundamentos de las normas y la crítica de aquellas normas que no nos parecen suficiente fundamentadas, o de propuestas de fundamentación que nos parecen deficientes o incorrectas. Todo está aquí, aún, impregnado de normatividad (en sentido lato: normas y valores). Se sigue utilizando un lenguaje expresamente valorativo. Pero se apela a la razón, a los argumentos en favor o en contra de determinadas normas. Consciente o inconscientemente, en este nivel de reflexión se hace filosofía práctica, ética. Hay, entonces normatividad pero, a diferencia de lo que ocurría en lo prerreflexivo o en la “reflexión moral”, lo normativo es cuestionado; no hay normas ni valoraciones “sacrosantas”. (Maliandi et al., 2002)</p> <p>Orden social y autoridad (Convencional)</p> <p>Cumplir con los deberes con los que se está de acuerdo. Defender las leyes, salvo en casos extremos en que entran en conflicto con otros deberes sociales establecidos. Está bien también</p>
--	---	--

	<p>Cumplir con los deberes con los que se está de acuerdo. Defender las leyes, salvo en casos extremos en que entran en conflicto con otros deberes sociales establecidos. Está bien también contribuir a la sociedad, al grupo o a la institución. Kohlberg, L. (1983)</p>	<p>deberes sociales establecidos. Está bien también contribuir a la sociedad, al grupo o a la institución. Kohlberg, L. (1983)</p>	<p>contribuir a la sociedad, al grupo o a la institución. Kohlberg, L. (1983)</p>
P 5	<p>Duda axiológica. No comprende la pregunta y el dilema.</p> <p>Puntaje 20,0%</p> <p>Ética Pre reflexiva (Maliandi y et al, 1995) [**]</p> <p>Dominio personal. (Turiel y et al, 1995) [***]</p> <p>Estadio 4. Relativismo instrumental (Preconvencional) Kohlberg, L. (1983) [*]</p> <p>Planteamiento 4</p> <p>Dominio Personal</p> <p>Lo personal se refiere a la serie de acciones que el individuo considera pertenecen fundamentalmente a sí mismo y que por lo tanto, se hallan fuera del área de la regulación social justificable. Estas acciones no son ni correctas ni incorrectas sino preferentes o alternativas (Turiel y et al, 1995)</p> <p>Ética pre reflexiva.</p> <p>En el primero nos encontramos con la normatividad pura, no cuestionada aún, la conducta ajustada a determinadas normas, simplemente, y las maneras de juzgar tal conducta, especialmente cuando ésta se aparta</p>	<p>Duda axiológica. No ha sido el señor Martínez lo suficientemente bueno como para probar que no es una mala persona. Establece el bien y el mal a partir de la mera acciones.</p> <p>Puntaje 16,7%</p> <p>Ética Pre reflexiva (Maliandi y et al, 1995) [**]</p> <p>Dominio personal. (Turiel y et al, 1995) [***]</p> <p>Estadio 3. Relativismo instrumental (Preconvencional) Kohlberg, L. (1983) [*]</p> <p>Planteamiento 1</p> <p>Dominio Personal</p> <p>Lo personal se refiere a la serie de acciones que el individuo considera pertenecen fundamentalmente a sí mismo y que por lo tanto, se hallan fuera del área de la regulación social justificable. Estas acciones no son ni correctas ni incorrectas sino preferentes o alternativas (Turiel y et al, 1995)</p> <p>Ética pre reflexiva.</p> <p>En el primero nos encontramos con la normatividad pura, no cuestionada aún, la conducta ajustada a determinadas normas, simplemente, y las maneras de juzgar tal</p>	<p>Duda axiológica. Cuándo el bienestar de la escuela está amenazado ¿tiene derecho el Director a dar órdenes a los estudiantes?</p> <p>Puntaje 20,0%</p> <p>Ética Pre reflexiva (Maliandi y et al, 1995) [**]</p> <p>Dominio personal. (Turiel y et al, 1995) [***]</p> <p>Estadio 4. Relativismo instrumental (Preconvencional) Kohlberg, L. (1983) [*]</p> <p>Planteamiento 4</p> <p>Dominio Personal</p> <p>Lo personal se refiere a la serie de acciones que el individuo considera pertenecen fundamentalmente a sí mismo y que por lo tanto, se hallan fuera del área de la regulación social justificable. Estas acciones no son ni correctas ni incorrectas sino preferentes o alternativas (Turiel y et al, 1995)</p> <p>Ética pre reflexiva.</p> <p>En el primero nos encontramos con la normatividad pura, no cuestionada aún, la conducta ajustada a determinadas normas, simplemente, y las maneras de juzgar tal conducta, especialmente cuando ésta se aparta de aquellas</p>

<p>de aquellas normas. Incluso pueden incluirse aquí ciertos aspectos de la prédica moral. Sin embargo, todo esto, en tal estado de "pureza" (en el sentido de ausencia de toda reflexión), sólo puede corresponder a un sector diminuto en el complejo conglomerado del ethos, porque en todos esos elementos siempre pueden surgir dudas o la necesidad de reforzar los propios juicios morales. Particularmente la prédica no puede permanecer siempre sin reflexión. Ocurre así que, casi insensiblemente, se pasa de ese nivel "prerreflexivo" a un primer nivel de reflexión. Se trata aquí de una reflexión elemental, espontánea, que surge a consecuencia de discrepancias morales. Es el tipo de reflexión que va adosado a la toma de conciencia de que el otro no juzga exactamente como yo. En el ethos hay certezas, pero también hay dudas. La actitud de "pedir consejo", por ejemplo porque, aunque se conocen las normas, no se sabe cómo aplicarlas a tal situación concreta —o porque no se sabe cuál norma habría que aplicar ahí—, y, sobre todo, la actitud de brindar ese consejo solicitado son actitudes que van acompañadas necesariamente de un tipo de reflexión que podemos llamar "reflexión moral". (Maliandi et al., 2002)</p> <p>Relativismo Instrumental: (Pre convencional)</p> <p>Seguir las reglas sólo cuando va en el inmediato interés de alguien; actuar para satisfacer los intereses y necesidades propias y dejar que los otros hagan los mismos. Lo que está bien es también lo equitativo, el intercambio igual, el trato, el acuerdo. Kohlberg, L. (1984)</p>	<p>conducta, especialmente cuando ésta se aparta de aquellas normas. Incluso pueden incluirse aquí ciertos aspectos de la prédica moral. Sin embargo, todo esto, en tal estado de "pureza" (en el sentido de ausencia de toda reflexión), sólo puede corresponder a un sector diminuto en el complejo conglomerado del ethos, porque en todos esos elementos siempre pueden surgir dudas o la necesidad de reforzar los propios juicios morales. Particularmente la prédica no puede permanecer siempre sin reflexión. Ocurre así que, casi insensiblemente, se pasa de ese nivel "prerreflexivo" a un primer nivel de reflexión. Se trata aquí de una reflexión elemental, espontánea, que surge a consecuencia de discrepancias morales. Es el tipo de reflexión que va adosado a la toma de conciencia de que el otro no juzga exactamente como yo. En el ethos hay certezas, pero también hay dudas. La actitud de "pedir consejo", por ejemplo porque, aunque se conocen las normas, no se sabe cómo aplicarlas a tal situación concreta —o porque no se sabe cuál norma habría que aplicar ahí—, y, sobre todo, la actitud de brindar ese consejo solicitado son actitudes que van acompañadas necesariamente de un tipo de reflexión que podemos llamar "reflexión moral". (Maliandi et al., 2002)</p> <p>Relativismo Instrumental: (Pre convencional)</p> <p>Seguir las reglas sólo cuando va en el inmediato interés de alguien; actuar para satisfacer los intereses y necesidades propias y dejar que los otros hagan los mismos. Lo que está bien es también lo equitativo, el intercambio igual, el trato, el acuerdo. Kohlberg, L. (1984)</p>	<p>normas. Incluso pueden incluirse aquí ciertos aspectos de la prédica moral. Sin embargo, todo esto, en tal estado de "pureza" (en el sentido de ausencia de toda reflexión), sólo puede corresponder a un sector diminuto en el complejo conglomerado del ethos, porque en todos esos elementos siempre pueden surgir dudas o la necesidad de reforzar los propios juicios morales. Particularmente la prédica no puede permanecer siempre sin reflexión. Ocurre así que, casi insensiblemente, se pasa de ese nivel "prerreflexivo" a un primer nivel de reflexión. Se trata aquí de una reflexión elemental, espontánea, que surge a consecuencia de discrepancias morales. Es el tipo de reflexión que va adosado a la toma de conciencia de que el otro no juzga exactamente como yo. En el ethos hay certezas, pero también hay dudas. La actitud de "pedir consejo", por ejemplo porque, aunque se conocen las normas, no se sabe cómo aplicarlas a tal situación concreta —o porque no se sabe cuál norma habría que aplicar ahí—, y, sobre todo, la actitud de brindar ese consejo solicitado son actitudes que van acompañadas necesariamente de un tipo de reflexión que podemos llamar "reflexión moral". (Maliandi et al., 2002)</p> <p>Relativismo Instrumental: (Pre convencional)</p> <p>Seguir las reglas sólo cuando va en el inmediato interés de alguien; actuar para satisfacer los intereses y necesidades propias y dejar que los otros hagan los mismos. Lo que está bien es también lo equitativo, el intercambio igual, el trato, el acuerdo. Kohlberg, L. (1984)</p>
--	--	--

<p>G 13</p>	<p>Duda axiológica. ¿Si se va a permitir al farmacéutico ampararse en una ley injusta que todos modos sólo protegen a los ricos?</p> <p>Puntaje 13,3%</p> <p>Meta ética (Maliandi y et al, 1995) [**]</p> <p>Dominio moral y social. (Turiel y et al, 1995) [***]</p> <p>Estadio 5. Orden social y autoridad (Convencional): Kohlberg, L. (1984) [*]</p> <p>Planteamiento 9</p> <p>Dominio moral y social</p> <p>Este dominio hace referencia a las obligaciones morales que pretenden tener validez universal y que tienen que ver con la seguridad, el bienestar y el respeto a la dignidad y a los derechos del otro. Con otras palabras, lo moral se entiende como la serie de “Principios” obligatorios que señalan qué tipo de acciones deben ser evitadas para no afectar el bienestar físico o emocional del otro. En lo moral los juicios contemplan referencias a la igualdad de los seres humanos, la dignidad de las personas, la justicia en el trato, la equidad y los derechos del otro, así como la igualdad tanto en las oportunidades que se le ofrecen a las personas, como en el tratamiento que reciben. En esta perspectiva de la moralidad, las prescripciones son caracterizadas como incondicionalmente obligatorias, generalizables e impersonales.</p>	<p>Duda axiológica. ¿Cómo podría atenderse mejor la voluntad de la gente y el bien común?</p> <p>Puntaje 26,7%</p> <p>Meta ética (Maliandi y et al, 1995) [**]</p> <p>Dominio moral y social. (Turiel y et al, 1995) [***]</p> <p>Estadio 5. Orden social y autoridad (Convencional): Kohlberg, L. (1984) [*]</p> <p>Planteamiento 11</p> <p>Dominio moral y social</p> <p>Este dominio hace referencia a las obligaciones morales que pretenden tener validez universal y que tienen que ver con la seguridad, el bienestar y el respeto a la dignidad y a los derechos del otro. Con otras palabras, lo moral se entiende como la serie de “Principios” obligatorios que señalan qué tipo de acciones deben ser evitadas para no afectar el bienestar físico o emocional del otro. En lo moral los juicios contemplan referencias a la igualdad de los seres humanos, la dignidad de las personas, la justicia en el trato, la equidad y los derechos del otro, así como la igualdad tanto en las oportunidades que se le ofrecen a las personas, como en el tratamiento que reciben. En esta perspectiva de la moralidad, las prescripciones son caracterizadas como incondicionalmente obligatorias, generalizables e impersonales.</p> <p>Los juicios sociales incluyen referencias al funcionamiento del grupo, los roles y funciones</p>	<p>Duda axiológica. Si el director suspende el periódico, ¿estará evitando la discusión amplia de problemas importantes?</p> <p>Puntaje 26,7%</p> <p>Meta ética (Maliandi y et al, 1995) [**]</p> <p>Dominio moral y social. (Turiel y et al, 1995) [***]</p> <p>Estadio 5. Orden social y autoridad (Convencional): Kohlberg, L. (1984) [*]</p> <p>Planteamiento 6</p> <p>Dominio moral y social</p> <p>Este dominio hace referencia a las obligaciones morales que pretenden tener validez universal y que tienen que ver con la seguridad, el bienestar y el respeto a la dignidad y a los derechos del otro. Con otras palabras, lo moral se entiende como la serie de “Principios” obligatorios que señalan qué tipo de acciones deben ser evitadas para no afectar el bienestar físico o emocional del otro. En lo moral los juicios contemplan referencias a la igualdad de los seres humanos, la dignidad de las personas, la justicia en el trato, la equidad y los derechos del otro, así como la igualdad tanto en las oportunidades que se le ofrecen a las personas, como en el tratamiento que reciben. En esta perspectiva de la moralidad, las prescripciones son caracterizadas como incondicionalmente obligatorias, generalizables e impersonales.</p> <p>Los juicios sociales incluyen referencias al funcionamiento del grupo, los roles y funciones</p>
--------------------	--	--	--

	<p>Los juicios sociales incluyen referencias al funcionamiento del grupo, los roles y funciones que deben tener sus miembros y las reglas o rituales que deben seguir sus integrantes para pertenecer a ellos (Turiel, 1983, 1998; Brown, 1989; Carter & Patterson, 1982; Stangor & Ruble, 1989; Stoddart & Turiel, 1985; Killen & Stangor, 2001).</p> <p>Meta ética:</p> <p>Constituye un metalenguaje con respecto al lenguaje normativo. En principio, pues, pretende ser ya una reflexión no normativa sino “neutral”. Esa pretensión no se puede justificar, pero al menos es una pretensión real, y es obvio, en todo caso, que no puede haber ahí el mismo grado de normatividad que se da en los niveles anteriores. (Maliandi et al., 2002)</p> <p>Orden social y autoridad (Convencional):</p> <p>Cumplir con los deberes con los que está de acuerdo. Defender las leyes, salvo en casos extremos en que entren en conflicto con otros deberes sociales establecidos. Está bien también contribuir a la sociedad, al grupo o a la institución. Kohlberg, L. (1984)</p>	<p>que deben tener sus miembros y las reglas o rituales que deben seguir sus integrantes para pertenecer a ellos (Turiel, 1983, 1998; Brown, 1989; Carter & Patterson, 1982; Stangor & Ruble, 1989; Stoddart & Turiel, 1985; Killen & Stangor, 2001).</p> <p>Meta ética:</p> <p>Constituye un metalenguaje con respecto al lenguaje normativo. En principio, pues, pretende ser ya una reflexión no normativa sino “neutral”. Esa pretensión no se puede justificar, pero al menos es una pretensión real, y es obvio, en todo caso, que no puede haber ahí el mismo grado de normatividad que se da en los niveles anteriores. (Maliandi et al., 2002)</p> <p>Orden social y autoridad (Convencional):</p> <p>Cumplir con los deberes con los que está de acuerdo. Defender las leyes, salvo en casos extremos en que entren en conflicto con otros deberes sociales establecidos. Está bien también contribuir a la sociedad, al grupo o a la institución. Kohlberg, L. (1984)</p>	<p>que deben tener sus miembros y las reglas o rituales que deben seguir sus integrantes para pertenecer a ellos (Turiel, 1983, 1998; Brown, 1989; Carter & Patterson, 1982; Stangor & Ruble, 1989; Stoddart & Turiel, 1985; Killen & Stangor, 2001).</p> <p>Meta ética:</p> <p>Constituye un metalenguaje con respecto al lenguaje normativo. En principio, pues, pretende ser ya una reflexión no normativa sino “neutral”. Esa pretensión no se puede justificar, pero al menos es una pretensión real, y es obvio, en todo caso, que no puede haber ahí el mismo grado de normatividad que se da en los niveles anteriores. (Maliandi et al., 2002)</p> <p>Orden social y autoridad (Convencional):</p> <p>Cumplir con los deberes con los que está de acuerdo. Defender las leyes, salvo en casos extremos en que entren en conflicto con otros deberes sociales establecidos. Está bien también contribuir a la sociedad, al grupo o a la institución. Kohlberg, L. (1984)</p>
--	---	--	--

[*] Puntaje del DIT para establecer el nivel de desarrollo moral

[**] Éticas reflexivas según nivel de orden

[***] Dominios morales según status (personal, social y moral)

Fuente: propia

Figura 6. Red y citas asociadas a la categoría del juicio moral.

Fuente: propia

Figura 7. Red y citas asociadas a la categoría ética del discurso.

Fuente: propia

Figura 8. Red y citas asociadas a la muestra de estudio.

Fuente: propia

Figura 9. Telaraña hermenéutica, incluyen todas las categorías estudiadas más las emergentes.

Fuente: propia

14.1 APÉNDICE 2

La recolección (entrevista) y análisis de los datos se desarrollaron de forma simultánea. Las quince entrevistas fueron transcritas y analizadas mediante codificación abierta, moviéndose sobre la codificación selectiva cuando se halló que el interés principal de los participantes eran « las personas adscritas a grupos de guerrillas, ex paramilitar y GAO », y las categorías «*ética discursiva* y *juicio moral*» se hicieron clara. Los datos fueron escritos de forma continua para ayudar al proceso de codificación teórica, con vistas a que constituyera un esquema propuesto por (Glaser y Strauss, 1967) teoría fundamentada.

Teniendo en cuenta que la Teoría Fundamentada es una de las tradiciones de investigación más conocidas en el ámbito cualitativo, entendiendo que se define como aquella que permite formular una teoría que se encuentra subyacente en la información obtenida en el campo empírico. La cual emplea técnicas de investigación cualitativa como: la observación, las entrevistas a profundidad, la implementación de memos, códigos, citas entre otras, que permiten que el análisis

se realice a profundidad y se convierta en una investigación científica ya que cumple criterios de rigurosidad como lo afirmo los autores (Strauss y Corbin, 1990).

En el proceso de análisis, se desarrollaron muchos conceptos. Dos de los más definidos fueron la « *juicio moral* » y « *ética discursiva* ». El primero contenía las experiencias de los participantes, las estrategias desarrolladas por el investigador y la realización de códigos, familias, memos y citas asociados a las categorías de estudios con el Atlas ti-7. Este procedimiento fue el más relevante por estar presente todas las categorías de manera axial. El segundo concepto desde el comienzo surgió como un concepto orientador en todo el proceso por lo que se identificó cuatro patrones diferentes de cómo se desarrollaba la dialéctica. En la medida que proseguía el análisis de los datos, emergieron códigos alternos de forma categóricos «*transitar*», lo cual sirvió para integrar y abarcar de una forma heurística la experiencia de los participantes frente a lo moral y lo ético.

Figura 10. Codificación central y axial. Modelo teórico “transitar” entre el juicio moral y la ética discursiva.

Fuente: propia

Este código teórico «*transitar*» demuestra un concepto común intrínseco a través del cual los participantes se mueven entre el concepto del juicio moral y la ética del discurso. Todos los participantes carecían de meta cognición moral (Insight moral y ético) frente a sus propios juicios morales en especial en el contexto de la ilegalidad. Este movimiento entre el juicio moral y la ética discursiva influyó, por ejemplo, en la forma en que los participantes procuraban y procesaban la información sobre los dilemas morales del DIT a su realidad como persona armada en armas. Los participantes, mientras más convencidos sobre lo ideológico como construcción empírica de la moral y de la ética, mayor visión de dicha realidad subjetiva moral mostraban, lo que les permitía juzgar y procesar su situación de ilegalidad, en especial en la perspectiva dicotómica de las acciones violentas como medios para conseguir un ideal de lucha, en este sentido se movían sinérgicamente al concepto de la moral y ética crítica, esto permitía distanciarse de alguna forma de la realidad subjetiva moral y ética y presentaban mayor capacidad discursiva frente al rol asumido en el grupo ilegal y como esto entraña una disyuntiva moral y ética del consenso moral y ético de la sociedad.

A partir del conocimiento logrado frente a las categorías estudiadas y el análisis de los mismos en permitir extraer significados hermenéuticos, se lograron percibir categorías emergentes, de igual forma con códigos, citas, memos y familias de datos, estos nuevos códigos emergentes surgen de patrones conceptuales que van de «*transitar entre el juicio moral y la ética del discurso*». Los patrones emergentes son conceptos que surgen de los análisis metódicos de

categorías integradoras; los criterios iniciales y los criterios resultantes, son formas cualitativas, que pueden usar más de un patrón, pero cohesionados entre sí. La experiencia vivida de los participantes del estudio frente a su realidad moral y ética se fue conceptualizando en categorías estructuradas de manera axial en torno a las categorías descriptas en el estudio incluidas las emergentes.

14.2 APÉNDICE 3

Tabla 6, 7 y 8: Ejemplo de análisis de hoja de datos del cuestionario de problemas sociomorales (DIT)

Para efecto de mostrar a manera de ejemplo el análisis del DIT, se muestran un resumen de tres análisis resultados obtenidos de los participantes en la muestra, ya que incluirlos todo excedería en volumen el informe.

El cuestionario de problemas sociomorales (DIT) en su versión corta consta de tres historias. Cada una de las historias presenta un problema sociomoral o dilema. El sujeto debe evaluar doce opciones por dilemas en una escala de cinco niveles (de importantísimo a nada importante) para justificar la resolución del dilema planteado. En un segundo momento, los sujetos deben seleccionar las cuatros de las opciones que consideran más importantes (jerarquizándolas por orden: 1 a la 4 más importantes) para la solución del dilema.

Según la teoría de Kohlberg, en la que se basa este cuestionario, el desarrollo del juicio moral se produce a través de estadios que son totalidades estructuradas o sistemas organizados de

pensamientos, que forman una secuencia invariantes y progresiva, sin saltos ni retrocesos y que son integraciones jerárquicas, de modo que el tipo de razonamiento de un estadio superior incluye el del estadio inferior. Kohlberg, L. (1984)

Así, el desarrollo se produce siguiendo una secuencia fija, universal e irreversible de pasos o estadios y en la que el estadio superior supera al inferior incorporándolo. Los niveles o etapas son tres: el nivel preconventional, el nivel convencional y el nivel postconvencional o de principios, que definen un tipo de moral heterónoma, sociónoma y autónoma Pérez, Gimeno y Oliver, (1989).

El DIT está confeccionado para medir esencialmente el pensamiento postconvencional y, por ello, la puntuación más importante es la puntuación P. Sólo indirectamente este cuestionario nos informa del pensamiento convencional o preconventional, es decir, de los niveles y estadios inferiores. Rest confeccionó este cuestionario del razonamiento sociomoral con el objetivo de cubrir las deficiencias metodológicas de la entrevista semiestructurada de Kohlberg y, más en particular, las dificultades del instrumento de Kohlberg para detectar el pensamiento postconvencional de los sujetos (Rest, 1986).

En efecto, las respuestas de los sujetos a los dilemas del DIT permiten obtener, además de la puntuación P, una puntuación D, una puntuación A y una puntuación en la escala M y, en última instancia, es posible adscribir a los sujetos a alguno de los seis estadios (2, 3, 4, 5ª, 5B y 6).

Procedimiento para la corrección del DIT

1. Para empezar se tendrán en cuenta únicamente las 4 respuestas dadas a la última cuestión en la que se pide a los sujetos que clasifiquen de 1 a 4 la importancia de las justificaciones y consideraciones presentes en cada dilema.
2. Atendiendo al primer ítem marcado como "el más importante" se debe consultar la tabla 6 y encontrar qué estadio corresponde ese ítem. Por ejemplo, si un sujeto marca en primer lugar en la historia de Heinz el ítem 6, se trataría de una elección del estadio 4; el ítem 10 del dilema de Heinz pertenece al estadio 5^a; el ítem 4 es un ítem de la escala "M" (más adelante abordamos esta escala M).
3. Después de haber encontrado el estadio que corresponde a cada ítem, se debe pesar cada opción dando un valor de 4 al primero de los ítems ("el más importante"), un 3 al segundo de los ítems ("el segundo más importante"), un 2 al tercer ítem y un 1 al cuarto.

Tabla 6. *Ítem y estadio correspondiente en cada uno de los dilemas.*

Historias/Dilemas	ITEM												
		1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12
	Heinz	4	3	2	M	3	4	M	6	A	5A	3	5A
	Prófugo	3	4	A	4	6	M	3	4	3	4	5A	5A
	Periódico	4	4	2	4	M	5A	3	3	5B	5A	4	3

Fuente; Pérez et al (1989).

4. Estos valores deben ser insertados adecuadamente en la hoja de datos (ver tabla 7, 8 y 9 ejemplos ilustrativos de la muestra). Por ejemplo, si la primera elección era el ítem 6, un ítem del estadio 4, se debe valorar con un 4 en la hoja de datos debajo de estadio 4 en la historia de Heinz. Si el ítem seleccionado como el segundo más importante era el 10 (un ítem del estadio 5A), por tanto, se ponen 3 puntos debajo del estadio 5A. Si en tercer lugar se selecciona el ítem 4, se ponen 2 puntos debajo de M, y así con las demás historias y sus ítems.
5. Una vez completada la hoja de datos, tendremos cuatro respuestas por cada historia y 12 en conjunto. (Puede haber más de una entrada en una celda. Por ejemplo, si la primera y la segunda

elección en la historia de Heinz se corresponden con el mismo estadio se pondrían dos números en la celda).

6. En la hoja de datos obtendremos el total de las columnas (por ejemplo, en la columna del estadio 2 se suman las puntuaciones otorgadas en las historias de Heinz, el prisionero y el periódico) cuyo resultado es la puntuación directa de cada uno de los estadios.

7. Para obtener la puntuación P, de moralidad de principios, se deben sumar las puntuaciones obtenidas en los estadios 5A, 5B y 6.

8. Estas puntuaciones se convierten en porcentajes dividiéndolas por 0,6. Hay que advertir que el porcentaje de P puede ir desde 0 a 47.5 en lugar de 50.

9. Existen dos formas de examinar la fiabilidad de las respuestas de los sujetos: la puntuación "M" y "A". Los ítems M fueron escritos para llamar la atención por la sonoridad aparente de su enunciación pero no significan nada en realidad (al menos no significaban nada cuando se escribieron). Estos ítems no representan ningún estadio de pensamiento sino la tendencia de los sujetos a apoyar afirmaciones por su sonoridad aparente. Igualmente pueden indicar que el sujeto no ha comprendido las cuestiones y contesta en función de las apariencias o la sonoridad de las frases. Una puntuación alta en esta escala es un aviso para actuar con precaución a la hora de interpretar estos resultados. Se consideran subjetivamente no fiables aquellos cuestionarios que obtienen a partir de un 14% (8 respuestas) en esta escala.

10. La escala A intenta tipificar una orientación "contra lo establecido", de disconformidad con el orden establecido o existente. Es un punto de vista que rechaza la tradición y el orden social vigente por supuestas arbitrariedades y corrupción. No se ha investigado mucho en esta línea y por ello habitualmente no se toma en consideración al interpretar los resultados.

Tabla 7. Ejemplo de análisis de hoja de datos del cuestionario de problemas sociomorales (DIT).

	Estadios										
		2	3	4	5A	5B	6	A	M	P	D
Historia/Dilemas	Heinz		4		1			2	3		
	El prófugo			3	4+1				2		
	Periódico		2+1		4	3					
Puntuación directa de cada estadio			7	3	10	3		2	5	13	
Porcentaje de cada estadio			23,3	10,0	33,3	10,0		6,7	16,7	43,3	

Leyenda: Resultado del participante GAO 12. Nivel convencional del desarrollo moral. GAO= grupo armado organizado

Fuente: elaboración propia

Tabla 8. Resultado del DIT del participante P 5. Hojas de datos

	Estadios										
		2	3	4	5A	5B	6	A	M	P	D
Historia/Dilemas	Heinz			4	1				3+2		
	El prófugo			3	1			2	4		
	Periódico			4+1		3+2					
Puntuación directa de cada estadio				12	2	5		2	9	7	
Porcentaje de cada estadio				40,0	6,7	16,7		6,7	30,0	23,3	

Estadio 4. Nivel preconventional del desarrollo moral. P= exparamilitar

Fuente: elaboración propia

Tabla 9. Resultado del DIT del participante G 13. Hojas de datos

	Estadios										
		2	3	4	5A	5B	6	A	M	P	D
Historia/Dilemas	Heinz	2		1				4	3		
	El prófugo		2+1	3	4						
	Periódico	1		3	4	2					
Puntuación directa de cada estadio		3	3	7	8	2		4	3	10	
Porcentaje de cada estadio		10,0	10,0	23,3	26,7	6,7		13,3	10,0	33,3	

Estadio 5. Nivel convencional del desarrollo moral. G= guerrillero

Fuente: elaboración propia

14.2.1.1 Salidas de las categorías del Atlas Ti.**Reporte de consulta**

UH: Entrevista Grupos Focales Tesis
 File: No hay archivo
 Edited by: GUEST
 Date/Time: 2016-11-13 14:28:59

Filtro de documento:
 No hay filtro activo -usar 14 documentos primarios en consulta

82 Citas encontradas por consulta:
 "Survey Items"]

P 1: Participante 1 - 1:1 [Cuando ingresé sabía que era p...] (2:2) (GUEST)

Códigos: [Dominio moral - Familia: Survey Items]

tems]]

No memos

Cuando ingresé sabía que era para toda la vida. Y que no iba a ser fácil ni física, ni psicológica ni militarmente. Cuando uno entra a las Farc le dan una formación ideológica y se nos enseña que es una organización política y que el fusil es una necesidad porque no se pudo por las vías políticas. Pero además aquí aprendí que lo hermoso nos cuesta la vida, como dice una canción de Pablo Milanés. Es decir, lo difícil se aprende en seguida y lo hermoso nos cuesta lo máspreciado que tenemos. No me arrepiento de haber entrado a las Farc.

P 1: Participante 1 - 1:2 [Hay gente que cree que uno ing...] (5:5) (GUEST)

Códigos: [Pre reflexión-Reflexión moral - Familia: Survey Items]]

No memos

Hay gente que cree que uno ingresa a la guerrilla porque le gusta matar, porque le gustan las armas o porque es una vida fácil, se es pobre y como no se tiene qué comer, pues para la guerrilla. Yo entré a las Farc porque quería cambiar muchas cosas y porque me convencí de que la vía armada era la única forma de hacerlo. Si hubiera visto que lo podía hacer por la vía política, no me meto a las Farc. Se lo aseguro.

P 1: Participante 1 - 1:3 [Mire, la guerra es una vaina m...] (8:8) (GUEST)

Códigos: [Convencional - Familia: Survey Items]

No memos

Mire, la guerra es una vaina muy tesa que lo cambia a uno en muchos aspectos. Se pierde el sentido del tiempo y toca aprender las cosas de manera acelerada. Tiene uno que hacer cara dura frente a muchas cosas y resistir vainas que nunca pensó que podría aguantar. Uno no puede andar llorando porque se le acaban las lágrimas.

P 1: Participante 1 - 1:4 [...Nosotros como grupo armado...] (11:11) (GUEST)

Códigos: [Moralidad de poder justiciero-vengador - Familia: Survey Items]

No memos

...Nosotros como grupo armado siempre debemos respetar y defender a nuestros campesinos y es nuestra responsabilidad esa defensa contra el paramilitarismo y la política sucia del estado. Los asesinatos son medios

coercitivo del poder, es un medio necesario sobre todo cuando se trata de proteger nuestra vida. Por ejemplo, se ejecutaba al informante que le dé la ubicación nuestra al enemigo. Nosotros no asesinamos, hacemos justicia, por eso le llamamos ajusticiamiento. Incluso en nuestro estatuto está el fusilamiento, pero esta pena de muerte se da cuando es un caso extremo que atente contra la revolución misma...

P 2: Participante 2 - 2:1 [Esa gente buscaba el poder, te...] (2:2) (GUEST)

Códigos: [Dominio moral - Familia: Survey Ítems]

No memos

Esa gente buscaba el poder, tener mandato, ser el Dios chiquito de la tierra, mandar ellos. Nosotros necesitamos que la gente esté bien, que nos apoyen y luchamos por ellos para liberarlo de la plaga de las guerrillas.

P 2: Participante 2 - 2:2 [La organización regalaba casas...] (5:5) (GUEST)

Códigos: [Dominio social - Familia: Survey Ítems]

No memos

La organización regalaba casas a los campesinos, eso es obra social. Parcelaron a todos los viejos en Villanueva en la zona, también hacían las cosas buenas y eso lo que la gente no dice, solo dicen las cosas malas de las organización.

P 2: Participante 2 - 2:3 [Me acuerdo y me arrepiento de...] (8:8) (GUEST)

Códigos: [Dominio personal - Familia: Survey Ítems]

No memos

Me acuerdo y me arrepiento de todo corazón de haber pertenecido a ellos. Ellos se están armando otra vez

P 2: Participante 2 - 2:4 [Las claves en la radio viene u...] (11:11) (GUEST)

Códigos: [Ética normativa - Familia: Survey Ítems]

No memos

Las claves en la radio viene un contra (Guerrilla), un fugitivo. Al ejercito aguacate, tombo (Policía). Cobra, siga una 4, 5 mango o verde. De la vía M (Montería) caliente. Cobra, siga siga, un zumbido un cuatro llanta. Las motos, una mosca, un grillo (helicóptero). Viene la 30 (Mujer). Las mozas (las niñas, las malas, las mamis), las chicas malas, la alcancía (Prostituta). Mi color, niche, las nubes (Los negros). Los indígenas (Cabito), bebe (Menor de edad). La letra grande, volantes (Los mandos). El pago empecé ganado 500.000 mensuales eran de 350.000 se tenía muchas regalías (Obsequio de personas).

P 2: Participante 2 - 2:5 [Esa gente buscaba el poder, te...] (14:14) (GUEST)

Códigos: [Convencional - Familia: Survey Ítems]

No memos

Esa gente buscaba el poder, tener mandato, ser el Dios chiquito de la tierra, mandar ellos. Nosotros necesitamos que la gente esté bien, que nos apoyen y luchamos por ellos para liberarlo de la plaga de las guerrillas. El ejército eran amigos de los duros, pero con nosotros no. Al que lo cogían se lo llevaban.

P 2: Participante 2 - 2:6 [...si es colaborador del enemi...] (17:17) (GUEST)

Códigos: [Moralidad de poder justiciero-vengador - Familia: Survey Ítems]

No memos

...si es colaborador del enemigo, no es víctima porque es enemigo también. La víctima es el inocente, pero el enemigo es enemigo y ya no es inocente [...] En la guerra no puede haber ética o moral, solo resultados y mantener el orden en el territorio y no dar papaya. En la guerra lo que importa son los resultados [...] Esa gente buscaba el poder, tener mandato, ser Dios chiquito de la tierra, mandar ellos. Nosotros necesitamos que la gente esté bien, que nos apoyen y luchamos por ellos para liberarlo de la plaga de las guerrillas...

P 2: Participante 2 - 2:7 [...dioses chiquitos de la tier...] (20:20) (GUEST)

Códigos: [Códigos o recodificación lingüística moral - Familia: Survey Ítems]]
No memos

...dioses chiquitos de la tierra...

P 2: Participante 2 - 2:8 [...Lo que hacemos, es por comb...] (23:23) (GUEST)

Códigos: [Dominio mágico-religioso de la moralidad - Familia: Survey Ítems]]
No memos

...Lo que hacemos, es por combatir a la plaga de las guerrillas, nuestra lucha es justa [...] Yo también era evangélico, pero usted sabe que en las filas no hay ni credo ni Dios, los únicos Dioses son los comandantes y el arma no más...

P 3: Participante 3 - 3:1 [Yo hice una labor social de 80...] (2:2) (GUEST)

Códigos: [Dominio personal - Familia: Survey Ítems]]
No memos

Yo hice una labor social de 80 horas en el colegio nacional, barría todo el colegio. Eso es una labor social. Me iban a matar y amenazaron a mi mamá, de Cúcuta nos llevaron hasta la gabarra. Me dijeron que se ganaba plata, nos daban solo 350.000 dicen que ahora pagan 1500.000 o 1.800.000. Llegue y me pusieron calvo, me mandaron un cuarto maluco. Haciendo ejercicio en la pista, haciendo zigzag. A los tres meses duraba el entrenamiento. Como se manejar en el grupo, había que obedecer las órdenes. El lugar es un rastrojera, cacao. Nos enseñaban sobre la supervivencia, a manejar el arma. Que se perdiera uno pero el arma no, el arma es lo más importante. Las reglas, si el guarda se duerme se moría, si me dejaban ahí no tenía que moverse. Usar poncho cuando estaba lloviendo, la gota le pega y hace sonido, podía darle señal al enemigo.

P 3: Participante 3 - 3:2 [En Villanueva había un tipo qu...] (5:5) (GUEST)

Códigos: [Pre reflexión-Reflexión moral - Familia: Survey Ítems]]
No memos

En Villanueva había un tipo que lo estaban buscando para matarlo, y lo iban a matar dentro de un bus y se les perdió dentro del bus, la man está vivo todavía..." El mono Juancho estaba también protegido

P 3: Participante 3 - 3:3 [Yo hice una labor social de 80...] (8:8) (GUEST)

Códigos: [Pre convencional - Familia: Survey Ítems]]
No memos

Yo hice una labor social de 80 horas en el colegio nacional, barría todo el colegio. Eso es una labor social. Muchas personas estaban rezados por no se quienes, conocí un muchacho del chocó. Se caminó con un guerrillero a 10 metros y ambos se dieron plomo y ninguno cayó. En Villanueva había un tipo que lo estaban buscando para matarlo, y lo iban a matar dentro de un bus y se les perdió dentro del bus, la man está vivo todavía..." El mono Juancho estaba también protegido.

P 3: Participante 3 - 3:4 [Nosotros no es que seamos como...] (12:12) (GUEST)

Códigos: [Negaciones morales y éticas - Familia: Survey Ítems]]
No memos

Nosotros no es que seamos como nos llaman mercaderes de la muerte o que gozamos asesinando, se le da de baja al que realmente se lo merece. Siempre investigamos antes de tomar una decisión de esta índole, para no cometer equivocaciones. Lo que sucede es que a veces hay malas comunicaciones o efectos adversos a las acciones de guerra.

P 4: Participante 4 - 4:1 [Para mí la justicia no existe,...] (2:2) (GUEST)

Códigos: [Dominio moral - Familia: Survey Ítems]]
No memos

Para mí la justicia no existe, la verdad solo existe justicia para los pobres y no los ricos u oligarcas de este país. Nosotros como grupo armado siempre debemos respetar y defender a nuestros campesinos y nuestra responsabilidad

era defenderlos.

P 4: Participante 4 - 4:2 [Hacíamos acciones cívicos mili...] (5:5) (GUEST)

Códigos: [Dominio personal - Familia: Survey Ítems]]

No memos

Hacíamos acciones cívicos militar, ayudando a los campesinos en el campo.

P 4: Participante 4 - 4:3 [Nuestras normas se llaman. Nor...] (8:11) (GUEST)

Códigos: [Pre reflexión-Reflexión moral - Familia: Survey Ítems]]

No memos

Nuestras normas se llaman. Normas internas de comando y para cada combatiente es de dicha cumplimiento, no se pueden criticar solo obedecerlas, para mí eran de aceptación, nunca miré si eran adecuadas o inadecuadas, creo adecuadas para la guerra. Quiero que se debe aprovechar este proceso de Paz, la FARC debe entregar las armas y hacer procesos políticos. La guerra no es buena para ninguno. La muerte es un mal negocio. Es bonito vivir como hermano.

A la edad de 15 años, entre a la guerrilla. Desde ese momento, vi a la guerrilla como una familia. Las FARC eran mi familia.

Creo que no importa el delito, pero si debemos ser tratado como iguales. Estaba convencido del ideal de lucha, para ayudar a la gente campesina. Para derrocar a la oligarquía.

Al igual que una comunidad religiosa, nosotros también tenemos nuestra cultura. Tenemos cantos vallenatos, pero las letras son en pro-de la lucha armada, por ejemplo le cantamos a la muchacha del servicio, al campesino, etc. Tenemos momentos de estudio político, ratos de camarería, hacemos obras teatrales, solucionamos problemas de linderos, somos como una autoridad en las zonas donde incursionamos.

P 4: Participante 4 - 4:4 [Nuestra bandera su significado...] (15:15) (GUEST)

Códigos: [Convencional - Familia: Survey Ítems]]

No memos

Nuestra bandera su significado es: el amarillo la riqueza de nuestro país, el azul por el color de nuestro mares y el rojo por la sangre que derramaron nuestro antepasados. Nosotros no asesinamos, nosotros ajusticiamos que es diferente.

P 5: Participante 5 - 5:1 [No estaba de acuerdo con la de...] (2:2) (GUEST)

Códigos: [Dominio moral - Familia: Survey Ítems]]

No memos

No estaba de acuerdo con la desmovilización, uno nunca está libre de eso. Al desmovilizado nadie lo mira como buenos ojos, como completo.

P 5: Participante 5 - 5:2 [La organización regalaba casas...] (5:5) (GUEST)

Códigos: [Dominio social - Familia: Survey Ítems]]

No memos

La organización regalaba casas a los campesinos, eso es obra social. Parcelaron a todos los viejos en Villanueva en la zona, también hacían las cosas buenas y eso lo que la gente no dice, solo dicen las cosas malas de las organización.

P 5: Participante 5 - 5:3 [Eso que uno trabajara ahí no he...] (8:8) (GUEST)

Códigos: [Dominio personal - Familia: Survey Ítems]]

No memos

Eso que uno trabajara ahí no era que uno fuera malo. El ascenso podía ser porque le caía bien al jefe y subían de mando

P 5: Participante 5 - 5:4 [A un compañero, nos robamos tr...] (11:11) (GUEST)

Códigos: [Pre reflexión-Reflexión moral - Familia: Survey Ítems]]
No memos

A un compañero, nos robamos tres gallinas y guácima y le amarraron cinco gallinas en el cuello y lo pasearon por el pueblo. Lo castigó freyd el comandante de escuadra. El patrón don Berna. Las penas de muerte eran orden de los patrones, me parece que el que la embarre debe pagar por sus actos irrespetuosos. Yo digo que si nunca he tenido problemas con nadie, sabe que no me gusta ser sapo, si por ser sapo voy a estar aquí mejor me voy de esta empresa.

P 5: Participante 5 - 5:5 [El que no estaba de acuerdo a...] (14:14) (GUEST)

Códigos: [Metaética - Familia: Survey Ítems]]
No memos

El que no estaba de acuerdo a la buena, lo estaban a la mala.

P 5: Participante 5 - 5:6 [Uno tenía unas normas, uno no...] (17:19) (GUEST)

Códigos: [Pre convencional - Familia: Survey Ítems]]
No memos

Uno tenía unas normas, uno no entraba por entrar, había que aprender. Teníamos que aprendernos el himno de las autodefensas. El grupo paramilitar es malo, es ilegal siempre debe estar escondido. Las apretaban las manos y las piernas con poliéster y el quedaban en las marcas. El ceibal se les castigaba a los combatientes, es un potrero, eso es como trabajar en una empresa y llevarlo al cuarto fio, ese era el cuarto frio, jajá. Muchas personas estaban rezados por no se quienes, conocí un muchacho del chocó. Se caminó con un guerrillero a 10 metros y ambos se dieron plomo y ninguno cayó. En Villanueva había un tipo que lo estaban buscando para matarlo, y lo iban a matar dentro de un bus y se les perdió dentro del bus, la man está vivo todavía.

El mono Juancho estaba también protegido.

No escuché que los Castaños estaban protegido con rezos y esas cosas. Pero como no le sirvió porque están todos muertos. Algunos buscaban las señoras que le echaban como agua para irse a pelear con la guerrilla.

P 5: Participante 5 - 5:7 [...Cuando estuve en la AUC, ve...] (23:23) (GUEST)

Códigos: [Negaciones morales y éticas - Familia: Survey Ítems]]
No memos

...Cuando estuve en la AUC, veíamos que la gente nos colaboraba porque querían, nadie los obligaban, no era que nos tuvieran miedo, sino que simpatizaban con nosotros, éramos la autoridad en esas zonas, la ayuda que nos daban lo hacían más por gusto que por estar obligado... [p 5]

P 5: Participante 5 - 5:8 [...Teníamos nuestros propios c...] (26:26) (GUEST)

Códigos: [Códigos o recodificación lingüística moral - Familia: Survey Ítems]]
No memos

...Teníamos nuestros propios códigos para identificar a las personas, por ejemplo: al ejército le decíamos aguacate, a la policía los tombos. Cuando había presencia de las guerrillas decíamos están los contras en tal QTH. Decíamos: ¡Cobra!, siga un 4.5 mango o verde, en la vía M caliente, esto significaba que había presencia de la policía o el ejército en un kilómetro específico que comunica con la ciudad de Montería y pilas que las cosas se pueden poner peligrosas. También decíamos: Cobra viene un zigzag, un zumbido o unas cuatro llantas, eran motos y carros u otro vehículo. Cuando escuchábamos un helicóptero, le decíamos hay presencia de mosca o grillos. Al decir viene la 30 (Mujer X), las mozas, niñas o chicas malas, las mamis, las alcancías (mujeres de oficio prostitutas o prepagos). Mi color niche o las nubes (persona afrocolombiana). A los indígenas se les decía (cabitos), a los jefes o mandos se le llamaba (la letra grande o los volantones). Al arma le poníamos nombre, el mío se llamaba el mocho, le decíamos fierro, etc. Cuando alguien nos daba obsequios o dinero, le decíamos que nos daban regalías. A los compañeros les llamábamos por su alias u otro nombre, ya que todo que ingresa se colocan otro nombre diferente al original; habían alias el 08, Mario 13, el negro, el ojón, alias el mono, el siete vidas, macarrón etc. Toda esta cosa para nosotros tiene un significado importante para entendernos...

P 6: Participante 6 - 6:1 [Nosotros recuperábamos por eje...] (2:2) (GUEST)

Códigos: [Dominio social - Familia: Survey Ítems]]
No memos

Nosotros recuperábamos por ejemplo 10 mulas, se lo dábamos a la comunidad. Los urbanos Vivian la casa delos civiles.

P 6: Participante 6 - 6:2 [Entre a la guerra porque la gu...] (5:5) (GUEST)

Códigos: [Dominio personal - Familia: Survey Ítems]]
No memos

Entre a la guerra porque la guerrilla asesino a mi hermano, es algo personal, pero también porque no tenía trabajo.

P 6: Participante 6 - 6:3 [Para mi hay justicia cuando se...] (8:8) (GUEST)

Códigos: [Pre reflexión-Reflexión moral - Familia: Survey Ítems]]
No memos

Para mi hay justicia cuando se acabe la guerrilla, que es lo que tiene mal a este país [...] creo ciegamente en mi causa, no pienso es nuestra normas internas, solo la obedezco

P 6: Participante 6 - 6:4 [el gobierno le jugó una mala p...] (11:11) (GUEST)

Códigos: [Convencional - Familia: Survey Ítems]]
No memos

El gobierno le jugó una mala pasada a los paracos, por eso volví a las bacrim [...] nosotros no extorsionamos, buscamos las cuotas de guerra [...] lo que hacemos, es por combatir a la plaga, nuestra lucha es justa.

P 6: Participante 6 - 6:5 [De alguna forma debemos buscar...] (14:14) (GUEST)

Códigos: [Negaciones morales y éticas - Familia: Survey Ítems]]
No memos

De alguna forma debemos buscar los recursos para sostenernos, los que extorsionan desde la cárcel no son de nuestro grupos, son delincuentes comunes, que se hacen pasar por nosotros Úsuga [...] la gente, el comerciante, el ganadero, todos ellos nos colaboran financieramente porque quieren, nadie los obliga, hay momentos que se le exige una cuota para la causa, pero ellos tienen nuestra gratitud y les cuidamos de los delincuentes y de las guerrillas.

P 8: Participante 8 - 8:1 [No se gustaban de violadores,..] (2:2) (GUEST)

Códigos: [Dominio moral - Familia: Survey Ítems]]
No memos

No se gustaban de violadores, rateros. Le daban consejo, lo ponía a gritar por la calle. Yo soy el ratero de plátano...” se le decía que no lo volviera hacer, si lo vuelve hacer ya sabe que le toca. Gente chismosa también se le llamaba la atención, no quiero escuchar que usted habla de otros.

P 8: Participante 8 - 8:2 [Mire, el vaquero necesita su c...] (5:5) (GUEST)

Códigos: [Dominio personal - Familia: Survey Ítems]]
No memos

Mire, el vaquero necesita su caballo, sino es vaquero, el machetero de su machete. Yo era necesario tener esa arma, se siente uno que si este man me ofende y yo soy capaz de pegarle un tiro se lo pego, se siente uno respaldado. Uno les ponen nombre a las arma, el mío se llamaba el mocho.

P 8: Participante 8 - 8:3 [Por Ley había que acudir a los...] (8:8) (GUEST)

Códigos: [Pre reflexión-Reflexión moral - Familia: Survey Ítems]]
No memos

Por Ley había que acudir a los paracos para resolver problemas, de linderos, de puercos etc.

P 8: Participante 8 - 8:4 [La situación económicamente si...] (11:13) (GUEST)

Códigos: [Convencional - Familia: Survey Ítems]]

No memos

La situación económicamente sin plata, andaba con I. Yo le dije que quería ingresar a la AUC, yo le dije que también era un varón. Yo veía a todo el mundo con plata y yo también quería andar así. Yo antes tiraba machete. El paramilitar se reconoce por el candado, se hacía muchas morisquetas y los comandantes se lo hacían quitar porque lo identificaban. Había personas que sacaban el bulto de plata, llegaban a montería y no quería escuchar vallenatos, sino el corrido prohibido, las rancheras.

La guerrilla es inteligente y las inteligencias más grande la tiene la guerrillas. La diferencia entre un paramilitar y el guerrillero. Yo digo que la forma de tratar y de vestir, yo digo el guerrillero trata su pronunciamiento es más grueso, es más ordinario, de saludar.

P 8: Participante 8 - 8:5 [Hemos asistido primero, y part...] (17:17) (GUEST)

Códigos: [Dominio sistémico funcional - Familia: Survey Ítems]]

No memos

Hemos asistido primero, y participado después en una guerra entre hermanos, inevitablemente degradada por el paso del tiempo, contaminada por todo tipo de influencias e intereses mezquinos y criminales. Una guerra entre hermanos a la que corresponde decir basta, para que su espiral de humillaciones no vuelva irrealizable cualquier proyecto todavía posible de alcanzar en una Colombia digna y democrática, socialmente justa y económicamente próspera, donde quepamos todos sin exclusiones y sin revanchismos

P 8: Participante 8 - 8:6 [... el fusil y todas las armas...] (20:20) (GUEST)

Códigos: [Moralidad de poder justiciero-vengador - Familia: Survey Ítems]]

No memos

... el fusil y todas las armas es sinónimo de esa autoridad, la gente nos respetaba, cuando se ejecutaba alguien es una forma de dar ejemplo, por ejemplo al que le colaboraba al enemigo se muere y ese es una norma nuestra...

P 9: Participante 9 - 9:1 [Varias personas iban donde nos...] (2:2) (GUEST)

Códigos: [Dominio social - Familia: Survey Ítems]]

No memos

Varias personas iban donde nosotros para que les colaboraba, pidiendo cosas, resolviendo problemas de la comunidad.

P 9: Participante 9 - 9:2 [Lo ético para mi es hacer las...] (5:10) (GUEST)

Códigos: [Dominio personal - Familia: Survey Ítems]]

No memos

Lo ético para mi es hacer las cosas correctas. Una cosa correcta es defendernos de las guerrillas, nos llaman bandas criminales, cuando en verdad somos productos del paramilitarismo. Nos tocó retornar las armas por el olvido y el engaño del gobierno. A demás, apenas dejamos las armas, las guerrillas volvieron a retomar estas zonas, que eran de nuestra influencia.

El bien es cuando uno lucha por una comunidad y el mal cuando toca hacer cosas que uno no quiere. Pero a veces toca hacer eso que no se quiere. De toda forma, en defensa del pueblo que ha sido víctima de la guerra sucia y del engaño de las guerrillas comunistas.

El mayor fracaso fue la desmovilización.

P 9: Participante 9 - 9:3 [Nosotros, no es que seamos com...] (14:17) (GUEST)

Códigos: [Pre reflexión-Reflexión moral - Familia: Survey Ítems]]

No memos

Nosotros, no es que seamos como nos llaman mercaderes de la muerte o que gozamos asesinando. Se da de baja, al que realmente se lo merece. Siempre investigamos ante de tomar una decisión de esa índole, para no cometer equivocaciones.

Que no le siga colaborando al enemigo, porque serán objetivo militar. Si es colaborador del enemigo, no es víctima porque es enemigo también. Víctima es el inocente, pero el enemigo es enemigo y no es inocente. Muchas veces el colaborador del enemigo es su aliado o le da apoyo, puede hacernos inteligencia y matarnos a nosotros.

P 9: Participante 9 - 9:4 [Creo que el gobierno colombiano...] (21:40) (GUEST)

Códigos: [Metaética - Familia: Survey Ítems]]

No memos

Creo que el gobierno colombiano o los funcionarios condenar o hacer pagar aquellas personas por los delitos cometidos, pero no hacer pagar al inocente y esto de acuerdo con el gobierno que ponga a pagar las personas que deban a la justicia sus delitos.

Somos legítimo a luz del pueblo, ilegítimo para el gobierno.

Los organismos internacionales hablan mucho y no hacen nada. Se meten pero no entienden la verdad sobre las necesidades de las regiones y la pobreza de estos campesinos. Las ONG las mayorías, son cenicientas de la insurgencias y le dan legitimidad a sus acciones contra el pueblo. Estas ONG son claustros de la ideas de la guerrilleras.

La paz para mi es donde no hay conflicto de ninguna forma. Pienso que la paz sí es posible si el gobierno nos da más oportunidades en las zonas donde vivimos, porque estamos solos, si la presencia del estado, sin oportunidades para seguir adelante. No quisiéramos más guerra, pero quien nos defiende del enemigo. Muchas zonas están abandonadas, los jóvenes tienen que coger las armas porque no estudio, trabajo y sobre todo el trabajo, por eso los muchachos se van para la guerra.

Bueno, en las zonas donde estábamos la gente nos respectaba, pues eso es autoridad. Creo que defenderse del enemigo eso es heroico.

La gente nos apoya, incluso algunos nos esconden las armas y nos dan hospedajes. Estas zonas lo hacen porque quieren, nadie las obligas. Por qué nos ven como una esperanza.

De alguna forma debemos buscar los recursos para sostenernos, los que extorsionan desde la cárcel no son de nuestro grupos, son delincuentes común que se hacen pasar por nosotros.

Que nosotros no somos tan malos como nos quieren hacer ver. También hacemos cosas buenas, como cuidar la comunidad de los ladrones y del enemigo.

No deberíamos existir, pero la realidad es que existimos por el abandono del estado y nosotros cubrimos ese vacío del gobierno. Una meta personal que tengo y no de grupo, es demostrarle al gobierno que voy a luchar por sacar a los niños adelante que sean personas importantes. Trabajar como le veníamos haciendo con las comunidades, con proyectos productivos y lo que me consuela que yo JMP que algún día el gobierno me apoye. No nos miren como los malos, somos personas como otros. La guerrilla es el problema y la pobreza. Mi propósito es trabajar por las comunidades y lo voy a conseguir. Gracias.

P 9: Participante 9 - 9:5 [Se prohibía dormirse en guardi...] (44:48) (GUEST)

Códigos: [Pre convencional - Familia: Survey Ítems]]

No memos

Se prohibía dormirse en guardia o moverse del sitio. No se podía usar poncho cuando llueve, porque podía ser detectado por el enemigo. El que comete error lo matan y lo entierran por allá. Algunas de las mujeres, nos decían que cubrieran sus guardias y ella nos pagaba con sexo. Para mí la justicia es la que toma uno con mis propias manos. No es posible porque el que está en el poder no quiere soltarlo y nadie quiere pagar cárcel. Hay muchos pueblos que nos apoyan. Que nosotros no somos asesinos como muchos dicen que uno mata a quién se lo merece. Si muy bueno porque si no existiéramos, la guerrilla nos tuvieran bien acosados.

Creemos que nuestros actos son correctos, ya que hacemos presencia donde la policía y el ejército no han estado nunca, cuidamos estas zonas, evitamos el saqueo por parte de los delincuentes y de las guerrillas. En la guerra no puede haber ética o moral. Solo resultados y mantener el orden en el territorio y no dar papaya. En la guerra lo que importa son los resultados y ganar terreno.

P 9: Participante 9 - 9:6 [...Mire, el vaquero necesita d...] (52:52) (GUEST)

Códigos: [Dominio mágico-religioso de la moralidad - Familia: Survey Ítems]]

No memos

...Mire, el vaquero necesita de su caballo, sino es vaquero, el machetero de su machete. Yo era necesario tener esa arma porque es mi protección, lo único en que se puede confiar...

P10: Participante 10 - 10:1 [Ingresé a las filas guerrilleras...] (2:2) (GUEST)

Códigos: [Dominio moral - Familia: Survey Ítems]]

No memos

Ingresé a las filas guerrilleras por el ideal. Siempre quise la igualdad entre todos. La repartición de la riqueza, acabar con la burguesía. En la FARC se nos enseña una mentalidad colectiva, por ello, nosotros todo es a lo colectivo. Sin embargo, ahora que estoy en la cárcel me enterado de que hay comandante que han adquirido propiedades con el dinero de la revolución. Todo contrario, a los principios que enseñan al interior de la organización.

P10: Participante 10 - 10:2 [Para mí el bien es cumplir las...] (5:5) (GUEST)

Códigos: [Ética normativa - Familia: Survey Ítems]]

No memos

Para mí el bien es cumplir las leyes cualesquiera que esta sea. El mal violar estas mismas leyes, por eso respectaba los estatutos de la organización. Es un régimen de autoridad y el deber del cumplimiento.

P10: Participante 10 - 10:3 [Ninguna acción terrorista tien...] (8:8) (GUEST)

Códigos: [Metaética - Familia: Survey Ítems]]

No memos

Ninguna acción terrorista tiene explicación o se justifica por una ideología, aún en el marco de la guerra. Aun cuando las víctimas son civiles. A veces se les llama efectos colaterales, para no responsabilizarse del error humano.

P10: Participante 10 - 10:4 [He creído en Dios, sin embargo...] (11:11) (GUEST)

Códigos: [Convencional - Familia: Survey Ítems]]

No memos

He creído en Dios, sin embargo en la fila de la guerrilla toca, manifestar ser ateo, con el fin de establecer un rol ideológico. La religión como mecanismo opresor de las ideas liberales, y al servicio del capitalismo.

P10: Participante 10 - 10:5 [Esta es una guerra entre herma...] (14:14) (GUEST)

Códigos: [Dominio sistémico funcional - Familia: Survey Ítems]]

No memos

Esta es una guerra entre hermanos, porque todos somos colombianos, campesinos, y del pueblo, aquí nadie gana nada, todos perdemos, hay que ponerle fin a esto de inmediato para que no sigan muriendo más personas.

P10: Participante 10 - 10:6 [Nosotros no asesinamos, hacemos...] (17:17) (GUEST)

Códigos: [Negaciones morales y éticas - Familia: Survey Ítems]]

No memos

Nosotros no asesinamos, hacemos justicia.

P10: Participante 10 - 10:7 [...El color amarillo represent...] (20:20) (GUEST)

Códigos: [Códigos o recodificación lingüística moral - Familia: Survey Ítems]]

No memos

...El color amarillo representa las riquezas de nuestro país., bienes que están mal repartidos, pocos tienen mucho y muchos del pueblo tienen poco. El azul indica el color de nuestros mares, nuestros aguas, ríos, quebradas que hacen sido apropiadas por los países extranjeros. Nuestra soberanía entregada al imperio capitalista americano. El rojo la sangre derramada por nuestro antes pasados, esos guerrilleros que han muerto por la causa revolucionaria, que empezaron esta justa lucha con pala, machete y azadón, con empuje a la igualdad social y el fusil cruzado nuestra defensa, esa es nuestra bandera de lucha...

P11: Participante 11 - 11:1 [Hacíamos acciones sociales, re...] (2:2) (GUEST)

Códigos: [Dominio social - Familia: Survey Ítems]]

No memos

Hacíamos acciones sociales, recreativas en el guaimal, caucana, algunos fines de semanas, jugar futbol, hacer el aseo en la mañana, campeonatos de adulto [...] Éramos bienvenidos en la iglesia de las regiones. Se ponían asear el pueblo con la gente, como jornada de limpieza y aseo.

P11: Participante 11 - 11:2 [La situación económicamente sí...] (5:5) (GUEST)

Códigos: [Dominio personal - Familia: Survey Ítems]]

No memos

La situación económicamente sin plata, andaba con Iban. Yo le dije que quería ingresar a la AUC, yo le dije que también era un varón. Yo veía a todo el mundo con plata y yo también quería andar así

P11: Participante 11 - 11:3 [Nosotros éramos como en el ejé...] (8:8) (GUEST)

Códigos: [Pre reflexión-Reflexión moral - Familia: Survey Ítems]]

No memos

Nosotros éramos como en el ejército. Prohibían casi todo, salir al pueblo, intratar a un civil, coger cosas ajena, vicios malo ninguno. El castigo más malo era echar a la gente, al que no servía. Dicen que las AUC han cambiado mucho. Bloque central bolívar y Bloque minero.

P11: Participante 11 - 11:4 [Las mujeres que llegaban se ac...] (11:11) (GUEST)

Códigos: [Pre convencional - Familia: Survey Ítems]]

No memos

Las mujeres que llegaban se acostaban con los comandantes. El comandante puede hablar con ella las 2 horas, si le gusta no la suelta ni por el putas. El comandante tiene los mejores privilegios. Me pusieron a correo a orden cerrado. Usted hace giro laterales, a los dos meses. Eso político unas clases nos la daba Camilo. Respetar a la comunidad, no quitarle el pan a la comunidad y resolverle los problemas a la comunidad. Los majeo del fusil, como se trataba un arma. Hacer uso del arma con el alcohol es prohibido. De no usar las prendas del auto defensas para cosas malas. Nos reunían a todo y nos hacían saber porque lo castigaban y lo metían en el calabozo. Nos castigaban con el sueldo, votar el material de guerra, alzarse a los de la comunidad, si uno le hacía algo al campesino, el sueldo de uno se iba para esa persona. Nosotros éramos como uno hijos con eso señores, no nos faltaban nada. Los jefes nos tenían buenas consideraciones.

P11: Participante 11 - 11:5 [...Es difícil hablar de repara...] (15:15) (GUEST)

Códigos: [Dominio mágico-religioso de la moralidad - Familia: Survey Ítems]]

No memos

...Es difícil hablar de reparación cuándo se quita una vida. Se puede reparar al que le quiten la tierra y se la devuelven, pero la vida es irreparable. El perdón, es un simple simbolismo que buscar establecer parámetros de verdad, pero es una palabra q

P12: Participante 12 - 12:1 [Todo grupo al margen de la Ley...] (2:3) (GUEST)

Códigos: [Dominio moral - Familia: Survey Ítems]]
 No memos

Todo grupo al margen de la Ley está equivocado, solo hacen el mal. Toda acción que vaya en contra del pueblo es incoherente. La gente nos apoyaba, incluso algunos nos escondían las armas y nos daban hospedajes.

P12: Participante 12 - 12:2 [Que nosotros no somos tan malo...] (7:7) (GUEST)

Códigos: [Dominio social - Familia: Survey Ítems]]
 No memos

Que nosotros no somos tan malos como nos quieren hacer ver. También hacemos cosas buenas, como cuidar la comunidad de los ladrones y del enemigo.

P12: Participante 12 - 12:3 [El gobierno desamparó a todos...] (10:10) (GUEST)

Códigos: [Dominio personal - Familia: Survey Ítems]]
 No memos

El gobierno desamparó a todos los desmovilización, lo que tenía que hacer es darle trabajo a todos, por eso me volví armar en los rastros. En las zonas donde estábamos la gente nos respectaba, pues eso es autoridad. Creo que defenderse del enemigo eso es heroico. La paz para mi es donde no hay conflicto de ninguna forma. Pienso que la paz sí es posible si el gobierno nos da más oportunidades en las zonas donde vivimos, porque estamos solos, si la presencia del estado, sin oportunidades para seguir adelante. No quisiéramos más guerra, pero quien nos defiende del enemigo. Muchas zonas están abandonadas, los jóvenes tienen que coger las armas porque no estudio, trabajo y sobre todo el trabajo, por eso los muchachos se van para la guerra. Si es colaborador del enemigo, no es víctima porque es enemiga también. Víctima es el inocente, pero el enemigo es enemigo y no es inocente. El mayor fracaso fue la desmovilización. En la guerra no puede haber ética o moral. Solo resultados y mantener el orden en el territorio y no dar papaya. No es que estuviéramos en lo correcto, pero nosotros limpiamos las zonas del enemigo y el enemigo quiere apropiarse de las cosas y de la gente de la comunidad.

P12: Participante 12 - 12:4 [No deberíamos existir, pero la...] (13:13) (GUEST)

Códigos: [Convencional - Familia: Survey Ítems]]
 No memos

No deberíamos existir, pero la realidad es que existimos por el abandono del estado y nosotros cubrimos ese vacío del gobierno. Una meta personal que tengo y no de grupo, es demostrarle al gobierno que voy a luchar por sacar a los niños adelante que sean personas importantes. Trabajar como le veníamos haciendo con las comunidades, con proyectos productivos y lo que me consuela que yo JMP que algún día el gobierno me apoye. No nos miren como los malos, somos personas como otros. La guerrilla es el problema y la pobreza. Mi propósito es trabajar por las comunidades y lo voy a conseguir. Gracias. Las personas que hay que darle de baja, es porque se lo merece [...] Nos llaman bandas criminales, no sé por qué nos dan este descalificativo, cuando en verdad somos productos del incumplimiento del gobierno. Nos tildan de criminales pero todo acto de guerra son acciones de guerra, tal vez criminal a la luz del estado pero valido para nuestro pueblo que sufren de las guerrillas... [p 12]

P12: Participante 12 - 12:5 [No quisiéramos más guerra, per...] (16:16) (GUEST)

Códigos: [Negaciones morales y éticas - Familia: Survey Ítems]]
 No memos

No quisiéramos más guerra, pero quién nos defiende del enemigo.

P12: Participante 12 - 12:6 [Nosotros controlábamos territo...] (19:19) (GUEST)

Códigos: [Moralidad de poder justiciero-vengador - Familia: Survey Ítems]]
 No memos

Nosotros controlábamos territorios, aún somos autoridad en muchas zonas del país, la gente nos buscaban para solucionar sus problemas y al delincuente se le decía que no volviera hacer lo del robo, si lo volvía hacer ya sabe lo que les toca. Hacíamos presencia en los lugares donde la policía y el ejército abandonaron.

P13: Participante 13 - 13:1 [Todo grupo al margen de la Ley...] (2:3) (GUEST)

Códigos: [Dominio moral - Familia: Survey Ítems]]

No memos

Todo grupo al margen de la Ley está equivocado, solo hacen el mal. Toda acción que vaya en contra del pueblo es incoherente.

Se llaman normas internas de comando y para cada combatiente es de obligatoriedad cumplimiento. Dijimos que luchamos por el pueblo, sin embargo desplazamos ese pueblo, por el simple hecho de que son colaboradores del enemigo.

P13: Participante 13 - 13:2 [Realizábamos las acciones cívi...] (7:7) (GUEST)

Códigos: [Dominio social - Familia: Survey Ítems]]

No memos

Realizábamos las acciones cívi militar, en ayudar a los campesinos en el campo. Pienso que también somos humanos y sé que tuvimos errores, el hecho de haber pertenecido a ese grupo guerrillero, somos despreciado por la misma sociedad que decimos defender. Nosotros también hacemos obras sociales, en muchas regiones se fabricaron o construyeron esuelas, se mejoraron carreteras, se construyeron puentes, todos esto logrado por la FARC.

P13: Participante 13 - 13:3 [Para mí el bien es cumplir las...] (10:11) (GUEST)

Códigos: [Dominio personal - Familia: Survey Ítems]]

No memos

Para mí el bien es cumplir las leyes cualesquiera que esta sea. El mal violar estas mismas leyes, por eso respectaba los estatutos de la organización. Es un régimen de autoridad y el deber cumplimiento.

Ingresé a las filas guerrilleras por el ideal. Siempre quise la igualdad entre todos. La repartición de la riqueza, acabar con la burguesía. En la FARC se nos enseña una mentalidad colectiva, por ello, nosotros todo es a lo colectivo. Sin embargo, ahora que estoy en la cárcel me enterado de que hay comandante que han adquirido propiedades con el dinero de la revolución. Todo contrario, a los principios que enseñan al interior de la organización.

P13: Participante 13 - 13:4 [He creído en Dios, sin embargo...] (15:15) (GUEST)

Códigos: [Pre reflexión-Reflexión moral - Familia: Survey Ítems]]

No memos

He creído en Dios, sin embargo en la filas de la guerrilla toca, manifestar ser ateo, con el fin de establecer un rol ideológico. La religión como mecanismo opresor de las ideas liberales, y al servicio del capitalismo.

P13: Participante 13 - 13:5 [Yo no puede hablar de una mora...] (18:18) (GUEST)

Códigos: [Convencional - Familia: Survey Ítems]]

No memos

Yo no puede hablar de una moral o de una ética de guerra, sino de guerra justa. La ética se mira desde la perspectiva que se tenga. Un corrupto piensa que saquear las arcas del estado es una oportunidad para lucrarse, lo hace y que pasa, todo sigue igual. Nuestras acciones se justifican por nuestros ideales. Por eso, creemos que lo que hacemos está bien. Como dije ante, cometemos errores pero también hacemos justicia, en la zonas de nuestra influencia. Todos de alguna forma, tenemos rabo de paja, sino que la guerrillas se le atribuyen todas. En Colombia, ha existido de todo. La gente sabe que Uribe fue un patrocinador de los paramilitares, un terrorista vestido de oveja, quien lo ha investigado nadie, los uribes han cometido atrocidades y nadie dice nada. Pero las guerrillas, es el patito feo de la historia Colombiana, se cree que si se acaba la guerrilla, ya todo va a mejorar. Se van a dar cuenta, que nos es así. Entonces, no se puede hablar de una moral buena o mala, sino el contexto de esa moral. En la guerra, la ética y la moral, es controversial. Si un militar asesina a un guerrillero, se anuncia le dieron de baja y se justifica como acciones de guerra. Pero, si un guerrillero asesina a un militar, se dice que están violando los derechos humanos, es infame, es homicidio de lesa humanidad. Un sinónimo de descalificativos, nos tratan de bandoleros, ratas de alcantarilla. Pero mire, el

guerrillero es hijo, es padre, es madre. También es humano y siente como siente un militar o un paramilitar. Nada se puede decir, en la ética y la moral en la guerra. Cada lado defenderá sus acciones y las justificarán, eso es ética y eso es moral en la revolución, nosotros justificamos nuestra lucha que es histórica, nacemos de la injusticia social, pero que no se olvide que somos colombianos de nacionalidad y que en nuestro cuerpo también corre sangre, somos humanos, sufrimos, lloramos y sentimos, esa también es nuestra moral, que no se conoce, nuestra humanidad.

P13: Participante 13 - 13:6 [Todo grupo al margen de la Ley...] (21:21) (GUEST)

Códigos: [Dominio sistémico funcional - Familia: Survey Ítems]]

No memos

Todo grupo al margen de la Ley está equivocado, solo hacen el mal. Toda acción que vaya en contra del pueblo es incoherente [...] en la guerra nadie gana, todos pierden, pierde la mamá del guerrillero que le matan a su hijo, pierde la mamá del paraco que le matan a su hijo, pierde el país, por que mueren hijos, hermanos, padres, familias, tíos, abuelos, todos.

P13: Participante 13 - 13:7 [...Un sinónimo de descalificat...] (24:24) (GUEST)

Códigos: [Códigos o recodificación lingüística moral - Familia: Survey Ítems]]

No memos

...Un sinónimo de descalificativos, nos tratan de bandoleros o bandidos, ratas de alcantarilla, narco guerrillas, terroristas, etcétera. Pero mire, el guerrillero es hijo, es padre, es madre. También es humano y siente como siente un militar o un paramilitar. Nada se puede decir, en la ética y la moral en la guerra. Cada lado defenderá sus acciones y las justificarán, eso es ética y eso es moral. Nosotros justificamos nuestra lucha que es histórica, nacemos de la injusticia social, pero que no se olvide que somos colombianos de nacionalidad y que en nuestro cuerpo también corre sangre roja, somos humanos, sufrimos, lloramos y sentimos, esa también es nuestra moral, que no se conoce, nuestra humanidad [...] nosotros no extorsionamos, buscamos las cuotas de guerra...

P13: Participante 13 - 13:8 [...He creído en Dios, sin emba...] (27:27) (GUEST)

Códigos: [Dominio mágico-religioso de la moralidad - Familia: Survey Ítems]]

No memos

...He creído en Dios, sin embargo en la filas de la guerrilla toca, manifestar ser ateo, con el fin de establecer un rol ideológico. La religión como mecanismo opresor de las ideas liberales, y al servicio del capitalismo...

P14: Participante 14 - 14:1 [Hacíamos acciones sociales, re...] (2:2) (GUEST)

Códigos: [Dominio personal - Familia: Survey Ítems]]

No memos

Hacíamos acciones sociales, recreativas en el guaimal, caucana, algunos fines de semanas, jugar futbol, hacer el aseo en la mañana, campeonatos de adulto [...] Éramos bienvenidos en la iglesia de las regiones. Legítimo a luz del pueblo, ilegítimo para el gobierno.

P14: Participante 14 - 14:2 [Hacíamos acciones sociales, re...] (5:5) (GUEST)

Códigos: [Pre reflexión-Reflexión moral - Familia: Survey Ítems]]

No memos

Hacíamos acciones sociales, recreativas en el guaimal, caucana, algunos fines de semanas, jugar futbol, hacer el aseo en la mañana, campeonatos de adulto [...] Éramos bienvenidos en la iglesia de las regiones.

P14: Participante 14 - 14:3 [El gobierno desamparó a todos...] (8:8) (GUEST)

Códigos: [Metaética - Familia: Survey Ítems]]

No memos

El gobierno desamparó a todos los desmovilización, lo que tenía que hacer es darle trabajo a todos. Lo que fui a tener experiencia, porque la verdad no conseguí nada. Pienso de la actuación, fue como malo, cuando la AUC cuando

empezaron fue a desplazar a los campesinos de sus tierras. No se cómo podría recompensar a las víctimas.

P14: Participante 14 - 14:4 [Yo digo que si nunca he tenido...] (12:13) (GUEST)

Códigos: [Pre convencional - Familia: Survey Ítems]]

No memos

Yo digo que si nunca he tenido problemas con nadie, sabe que no me gusta ser sapo, si por ser sapo voy a estar aquí mejor me voy de esta empresa.

El robo entre nosotros no existía, el robo a la comunidad, se le advertía a los cuatrerros, sino hacía caso se le daba chumbimba. Las violaciones sexuales eran pena de muerte, evadirse, hablar con el enemigo los mataban.

P15: Participante 15 - 15:1 [Ellos sembraron árboles. Finca...] (2:3) (GUEST)

Códigos: [Dominio moral - Familia: Survey Ítems]]

No memos

Ellos sembraron árboles.

Finca bonita, 15 a 20 minutos, hay cuerpos enterrados y esto es una forma de ayudar a la reparación de víctimas. Caño guadal hay una cruz de hierro, hay bastante cuerpos enterrados.

P15: Participante 15 - 15:2 [No creo que nuestro actos sean...] (7:7) (GUEST)

Códigos: [Dominio personal - Familia: Survey Ítems]]

No memos

No creo que nuestro actos sean malo, son solo actos de guerra. Se mataban y se le prendían fuego al acordeonero, lo vallaron en Raid y luego le prendieron fuego. Los muertos se cuartiza para que quepan en el hueco, incluyendo a nosotros mismo. El apoyo del ejercito era de ambos el Batallón masa, no decía primo necesitamos que no colabórense con esto o lo otro.

P15: Participante 15 - 15:3 [Las normas internas de la orga...] (11:11) (GUEST)

Códigos: [Pre reflexión-Reflexión moral - Familia: Survey Ítems]]

No memos

Las normas internas de la organización son para respetarlas, sin reparo y de obligatoriedad cumplimiento [...] entre a los rastrojos porque es una forma de conseguir dinero

P15: Participante 15 - 15:4 [Yo admiro al guerrero, el que...] (14:14) (GUEST)

Códigos: [Convencional - Familia: Survey Ítems]]

No memos

Yo admiro al guerrero, el que va “palante” con el plomo, allá el que es bueno con el gatillo es respetado, yo quiero ser respetado. Por eso cuando salga sigo en mi andanzas, jajaja

P15: Participante 15 - 15:5 [...Quiénes estamos en la lucha...] (17:17) (GUEST)

Códigos: [Dominio sistémico funcional - Familia: Survey Ítems]]

No memos

...Quiénes estamos en la lucha nos duele nuestros murtos, así cómo les puede doler los muertos al enemigo. Entendemos que en la guerra no se gana nada, solo existe dolor y sufrimiento para las víctimas. Ahora me pueden ver a mí como victimario pero lo que no saben es que fui víctima de las guerrillas. Entiendo el sufrimiento de las personas que pierden alguien por nuestras acciones porque yo también fui víctima por la muerte de un hermano... [p 15]

P15: Participante 15 - 15:6 [... bueno, en las zonas donde...] (20:20) (GUEST)

Códigos: [Moralidad de poder justiciero-vengador - Familia: Survey Ítems]]

No memos

... bueno, en las zonas donde estábamos la gente nos respectaba, pues eso es autoridad, creo que defendernos del enemigo eso es heroico [...] Yo admiro al guerrero, el que va para adelante con el plomo, allá hay que ser bueno con el gatillo, esto genera respeto, yo quiero ser respetado. Por eso cuándo salga de la cárcel, sigo en mis andanzas [...] cuándo uno tiene un arma en la mano, no sé, se siente uno como una persona poderosa, con ánimo, no sé cómo decirle, como un “verraco”, fuerte, es una sensación rara, usted me entiende...

P15: Participante 15 - 15:7 [...La mayoría de nosotros creí...] (23:23) (GUEST)

Códigos: [Dominio mágico-religioso de la moralidad - Familia: Survey Ítems]]

No memos

...La mayoría de nosotros creíamos en esas cosas que son como brujerías, por ejemplo teníamos seguranzas para que nos protegieran del plomo. En mexicón había un brujo que nos hacía rezos y nos colocaba en el cuerpo como una especie de un muñeco, esto nos

15. REFERENCIAS

- Arendt, Hannah. (2007). Responsabilidad colectiva, en Arendt, H. *Responsabilidad y juicio*, Paidós. Barcelona.
- Aronfreed, J. (1976). Moral development from the standpoint of a general psychological theory. En T. Lickona, *Moral development and behaviour: theory, research and social issues*. New York : Holt Rinehart and Winston.
- Arturo, J., Aguirre, E., Ruiz, J. I., Henao, A., y Hernández, M. A. (2002). La carrera delincencial en Bogotá: el caso de la delincuencia menor. Bogotá: *IEPRI-Secretaría de Gobierno* (Informe final del Contrato 039/01).
- Babbie, E. (2000). *Fundamentos de la investigación social*. México: Thompson Editores
- Bandura, A., y McDonald, F. J. (1963). The influence of social reinforcement and the behavior of models in shaping children's moral judgment. *Journal of personality and social psychology*, 1(2), 698-705.
- Barba, B. y Romo, J. (2005). Desarrollo del juicio moral en la educación superior. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 10 (24), 67-92.
- Bettin, M. (2015). Déficits neuropsicológicos en exparamilitares del conflicto armado colombiano. *Quicio*, 1, 15-26
- Bettin, M. (2016). Formas de razonamiento moral en exguerrilleros de las fuerzas armadas revolucionarias de Colombia. *Quicio*, 2, 86-99
- Bolívar, I. (2006). *Discursos emocionales: y experiencias de la política: las FARC y las AUC en los procesos de negociación del conflicto (1998-2005)*. Bogotá: Colección Prometeo.
- Brown, B. (1989). The role of peer groups in adolescent's adjustment to secondary school. En *Peer Relationships in Child Development*. T. Bemdt y G. Ladd (Ed). (pp. 188-215). Wiley, New York.
- Campagna, A. F., y Harter, S. (1975). Moral judgment in sociopathic and normal children. *Journal of Personality and Social Psychology*, 31(2), 199-205.
- Carreño, J. P. (2013). El proceso de representaciones sobre las FARC. 1964, los inicios. *Anagramas*, 11(22), 145-162. Obtenido de <http://www.scielo.org.co/pdf/angr/v11n22/v11n22a09>
- Carter, D. B. y Patterson, C. J. (1982). Sex roles as social conventions: The development of children's conceptions of own-role stereotypes. *Developmental Psychology* (pp.18, 812-824).
- Centro Nacional de Memoria Histórica [GMH]. (2013) ¡Basta ya! Colombia: Memorias de guerra y dignidad. Bogotá: Imprenta Nacional.

- Cortina, A. (1985). La ética discursiva. En Victoria Camps (ed.). *Historia de la ética*, Crítica, Barcelona, pp. 532-576.
- Creswell & Plano Clark. (2011). *Designing and conducting mixed methods research*. . Thousand Oaks, CA: Sage Publications. Inc.
- Davison, M. L. y Robbins, S. (1978). The Reability and Validity of Objective Index of Moral Development. *Applied Psychological Measurement*, 2, (3), 389-401.
- Denzin N.K., Lincoln Y. S. (2012). *Manual de investigación cualitativa, paradigmas y perspectivas en disputa. Volumen (II)*. Buenos Aires: Gedisa.
- Edel, A. Flower, E. O'Connor, F. (1989). *Morality, Philosophy, and Practice: Historical and Contemporary Readings and Studies*. New Port Richey, FL, EE.UU: Random House.
- Eisenberg, N., y Roth., K. (1980). Development of young children's prosocial moral judgment: A longitudinal follow-up. *Developmental psychology*, 16, 375-376.
- Emler, N. y Reicher, S. (1995). *Adolescence and delinquency*. Oxford, UK: Blackwell Publishers Ltd.
- Etxebarria, I. (2000). El desarrollo moral. En F. López, I. Etxebarria, M. J. Fuentes y M. J. Ortiz. *Desarrollo afectivo y social* (pp. 181-209). Madrid: Pirámide.
- Flick, U. (2012). *Introducción a la investigación cualitativa*. Madrid: Ediciones Morata
- Forero, J. O. (17 de abril de 2016). Desmovilizaciones, claves para debilitar la guerrilla. *El tiempo*. [Párr 2 y 3]. Recuperado de <http://www.eltiempo.com/politica/proceso-de-paz/desmovilizaciones-son-claves-para-debilitar-a-las-guerrillas/16566227>
- Forero, J. O. (6 de septiembre de 2014). Tres 'bacrim' tienen la mitad de hombres que Farc. *El tiempo*. [Párr 2 y 3]. Recuperado de <http://www.eltiempo.com/politica/justicia/integrantes-de-bandas-criminales/14495955>
- Foucault, M. (1994). *Un diálogo sobre el poder*. Barcelona: Altaya.
- Freeman, S. (2000). *Ethics: An introduction to Philosophy and Practice*. Ontario: Wadsworth, Print.
- Giddens, A. (1997). *Modernidad e identidad del yo. El yo y la sociedad en la época contemporánea*. Barcelona: Península.
- Glaser, B. G. y Strauss, A. L. (1967). *The discovery of grounded theory: strategies for qualitative research*. New York. Aldine
- Greene, J. D., Nystrom, L. E., Engell, A.D., Darley, J. M. y Cohen, J. D. (2004). The neural bases of cognitive conflict and control in moral judgment. *Neuron*, 44, 389-400.
- Gutiérrez, A. C. (2012). Desarrollo moral en oficiales y suboficiales de una fuerza armada Colombiana (tesis de pregrado). *Pontificia Universidad Javeriana*, Bogotá. Disponible en <http://repository.javeriana.edu.co/bitstream/10554/7923/1/tesis194.pdf>

- Habermas, J. (2000). *Conciencia moral y acción comunicativa*. Barcelona: Península.
- Haidt, J. y Bjorklund. (2008). Social intuitionists answer six questions about moral psychology. En W. Sinnott-Armstrong, *Moral Psychology, Vol 2: The Cognitive Science of Morality: Intuition and Diversity* (pp. 181-217). Cambridge, MA: MIT Press.
- Hareli, S. y Weiner, B. (2002). Dislike and envy as antecedents of pleasure at another's misfortune. *Motivation and Emotion*, 26, 257-277.
- Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2003). *Metodología de la investigación*. México: McGraw-Hill.
- Hoffman, M. L. (1983). Affective and cognitive processes in moral internalization: An information processing approach. En E. T. Higgins, D. N. Ruble, y W. W. Hartup. *Social cognition and social development: a socio-cultural perspective*. Cambridge. Cambridge University Press.
- Huebner, B., Dwyer, S. y Hauser, M. (2008). The role of emotion in moral psychology. *Trends in Cognitive Science*, 13, 1-6
- Jäger, S. (2003). Discurso y conocimiento: aspectos teóricos y metodológicos de la crítica del discurso y del análisis de dispositivos” en R. Wodak y M. Meyer (comps.) (2003), *Métodos de análisis crítico del discurso*. Barcelona: Gedisa
- Kettner, M. (2003). La ética discursiva: la responsabilidad moral por el poder discursivo. *Ideas y valores*, 17 (3) 51-77.
- Killen, M. y Stangor, Ch., (2001). Children's social reasoning about inclusion and exclusion in gender and race peer group contexts. *Child Development* (pp. 72, 174-186).
- Knobe, J. (2010). Person as Scientist, Person as Moralist. *Behavioral and Brain Sciences*, 33, 315-329.
- Kohlberg, L. (1984). *The psychology of moral development*. San Francisco: Harper and Row.
- Kohlberg, L. (1992). *Psicología del desarrollo moral*. Bilbao (2da ed): Desclée de Brouwer
- Lee, M., y Prentice, N. M. (1998). Interrelations of empathy, cognition, and moral reasoning with dimensions of juvenile delinquency. *Journal of abnormal Child Psychology*, 16(2), 127-139.
- Lind, G. (2000). The importance of role-taking opportunities for self-sustaining moral development. *Journal of Educational Research*, 10(1), 9-15.
- López de Lizaga, J. L. (2007). Ética del discurso y realismo moral . El debate entre J . Habermas y C . Lafont Discourse. Logos. *Anales del seminario de metafísica*, 41(2008), 65-85.
- Maliandi, R. (2002). Concepto y alcances de la ética del discurso en Karl-Otto Apel. *Tópicos*, (10) 59-73. Disponible en <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=28801004>

- Martínez, J. G. (2008). Desarrollo moral: su medición y sus factores determinantes en un grupo de estudiantes de grado decimo. Recuperado de <http://www.usergioarboleda.edu.co/civilizar/invedusa/desarrollo-etico-estudiantes.pdf>
- Mayorga, A. (2014). *Atlas Ti 7 en Español*. Disponible en: <http://www.fce.unal.edu.co/uifce/proyectos-de-estudio/pdf/Manual%20Atlas%20Ti>
- Michelin, J. (2003). La ética del discurso como ética de la responsabilidad. *Literatura y lingüística*, (14), 213-224. <https://dx.doi.org/10.4067/S0716-58112003001400015>
- Mikhail, J. (2007). Universal moral grammar: theory, evidence and the future. *Trends in Cognitive Sciences*, 11 (4), 143–152.
- Mischel, W., y Mischel, H. N. (1976). A cognitive social learning approach to morality and self-regulation. En T. Lickona, *Moral development and behavior: Theory, research, and social issues*. (pp. 84-107). New York: Holt, Rinehart yWinston.
- Nichols, S. y Knobe, J. (2007). Moral responsibility and determinism: The cognitive science of folk intuitions, *Noûs* 41: 663–685.
- Ordóñez V. J. (2015). Narrativas mágico-religiosas en las pandillas. Un estudio sobre la psicología del pandillero. *Revista CS*, 0(17), 133-160. Doi:<http://dx.doi.org/10.18046/recs.i17.2056>
- Osorio, R. (2013). Paramilitarismo y vida cotidiana en San Carlos (Antioquia): etnografía desde una antropología de la violencia. *Boletín de Antropología Universidad de Antioquia*, 28(45), 130–153. Recuperado de la <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=557290980007>
- Pérez, D. E. Gimeno, A., Oliver, J. C. . (1989). El razonamiento moral y su medición a través del Defining Issues Test (DIT) de J. Rest. *Revista de Psicología de la Educación*, 2, 95-111.
- Pettit, D y Knobe J. (2009). The pervasive impact of moral judgment. *Mind Lang*. 24, 586-604.
- Piaget, J. (1932). *El criterio moral en el niño*. Barcelona: Martínez Roca.
- Política. (28 de septiembre de 2016). Farc tienen 5.765 miembros en sus filas. *El tiempo*. [Párr 2]. Recuperado de <http://www.eltiempo.com/politica/proceso-de-paz/numero-de-guerrilleros-de-las-farc-en-sus-filas/16713660>
- Prinz, J. J. (2004). *Gut Reactions: A perceptual theory of emotion*. New York, NY: Oxford University Press
- Pulaski, M. (1978). *El desarrollo de la mente del niño según Piaget*. Buenos Aires: Paidós Ibérica.
- Raiter, A. (1999). *Lingüística y política*. Buenos Aires: Biblos.
- Ravelo, C., y Osorio, J. (2011). Percepción del impacto del cambio organizacional en trabajadores de una institución universitaria en Bogotá: una aproximación hermenéutica. *Psychologia. Avances de la disciplina*, 5, 81-94. Disponible en la <http://oai.redalyc.org/articulo.oa?id=297224114008>

- Rest, J. (1986). *DIT: Manual for the defining issues test*. Minneapolis, MN: University of Minnesota. Center for the Study of Ethical Development.
- Rest, J. R. (1979). *Development in judging moral issues*. Minneapolis: University of Minnesota Press
- Rest, J., Edwards, L., y Thoma, S. (1997). Designing and validating a measure of moral judgment: stage preference and stage consistency approaches. *Journal of Educational Psychology*, 89 (1), 5-28.
- Rest, J., Narvaez, D., Bebeau, M. y Thoma, S. (1999). A NeoKohlbergian Approach to Moral Judgement: An Overview of Defining Issues Test research. *Educational Psychology Review*, 11, (4), 291–324.
- Rest, J., Narvaez, D., Thoma, S. J. y Bebeau, M. J. (2000). A Neo-Kohlbergian Approach to Morality Research. *Journal of Moral Education*, 29, (4), 381-395.
- Robledo, F. J. C. (2007). El conflicto armado en Colombia, una aproximación a su identidad ontológica: caso de las FARC. *Cuadernos de Administración*, 36 (37), 144-183. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=225020349006>
- Rodríguez, G. N. y Guerrero, C. L. (2008). Desarrollo moral en un grupo de adolescentes desvinculados del conflicto armado colombiano (tesis de pregrado). *Instituto Alberto Merani*, Bogotá.
- Rojas Bermúdez, L C; Suárez González, M T; (2008). El lenguaje como instrumento de poder. *Cuadernos de Lingüística Hispánica*, () 49-66. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=322227496005>
- Satris, S. (2000). *Taking Sides: Clashing Views on Controversial Moral Issues*. Guilford: Dushkin McGraw Hill, Print.
- Smetana, J. G. (1990). Morality and conduct disorders. En M. L. Lewis y S. M. Miller, *Handbook of Developmental Psychopathology* (pp. 157-179). Nueva York: Plenum Press.
- Smetana, J. G. (1995). Morality in Context: Abstractions, ambiguities, and applications. En R. Vasta. (Ed), *Annals of child development* 10, (pp. 83-130). London: Jessica Kingsley.
- Stangor, C., y Ruble, D. N. (1989). Differential influences of gender schemata and gender constancy on children's information processing behavior. *Social Cognition* (pp. 7, 353-372).
- Strauss, A., Corbin, J. (1990). *Basics of qualitative research*. Pedición. Thousand Oaks: Sage.
- Torres, E. C. (2011). El poder y el poder del discurso: análisis de la propuesta teórica de Eliseo Verón. *Perspectivas de la comunicación*, 4(1), 70-79. Obtenido de file:///C:/Users/usuario/Downloads/Dialnet-ElPoderYElPoderDelDiscurso-3750447.pdf
- Tovar, J. O. (2011). Gramática emocional: Bases cognitivas y sociales del juicio moral (tesis de doctorado). *Universidad Nacional de Colombia*, Bogotá.

- Turiel, E. (1983). *The development of social knowledge. Morality and convention*. Cambridge University Press: Cambridge.
- Turiel, E., Killen, M. y Helwig, C. C. (1987). Morality: its structure, functions, and vagaries. En J. Kagan y S. Lamb (Ed). *The emergence of morality in young children* (pp. 155-244). University of Chicago Press, Chicago.
- Uribe, M. & López, L. (2006). Las palabras de la guerra. Un estudio sobre las memorias de las guerras civiles en Colombia. Medellín: *La Carreta Histórica*. .
- Wimmer, H. y Perner, J. (1983). Beliefs about beliefs: Representation and constraining function of wrong beliefs in young children's understanding of deception. *Cognition*, 13 (1), 103–128.
- Woolfolk, R. L. Doris, J. M. y Darley, J. M. (2008). Identification, situational constraint, and social cognition studies in the attribution of moral responsibility. En J. Knobe y S. Nichols. *Experimental Philosophy*. Oxford: Oxford University Press, 18 (4), 61–80.
- Yáñez-Canal, J. y Perdomo, A. (2009). Los dominios del desarrollo socio-moral: una nueva propuesta sobre el desarrollo. *Horizonte Pedagógico*, 11, 55-66
- Zerpa, C., Itriago, C., y Ramírez, L. (2008). Confiabilidad y validez de un índice objetivo de medición del desarrollo moral en estudiantes universitarios venezolanos. *Redalyc*, 16 (2), 30-39.
- Zubiri, X. (2004). *Inteligencia Sentiente*. Madrid: Tecnos.